



BOSQUE DE LA REPÚBLICA DE TUNJA: SIGNIFICACIÓN CULTURAL Y ESTRATEGIAS DE DISEÑO PARA LA INTERPRETACIÓN Y ACTIVACIÓN DEL LUGAR PÚBLICO.

LINDA CAROLINA PARDO PARADA

2021

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA
DE COLOMBIA**

**BOSQUE DE LA REPÚBLICA DE TUNJA: SIGNIFICACIÓN
CULTURAL
Y ESTRATEGIAS DE DISEÑO PARA LA INTERPRETACIÓN Y
ACTIVACIÓN DEL LUGAR PÚBLICO - PATRIMONIAL**

LINDA CAROLINA PARDO PARADA

Directora: MONIKA THERRIEN JOHANNESSON

Trabajo de grado

MAESTRÍA EN PATRIMONIO CULTURAL

COD. 201624494

2021

Agradecimientos

Gracias Dios por hacer posible este logro, por haberme conducido por este bello y fuerte recorrido colmado de aprendizajes. Gracias Dios por mi familia, por mis amados padres quienes han depositado su confianza en mí en todo momento y han hecho muy posible este transitar, gracias Dios por la bendición de mi hermosa y amada familia, a mi compañero de vida nuestra hija quienes me han brindado todo su apoyo, gracias Dios por permitir que tu amor nos acompañe, nos guíe y nos permita transitar este camino. Gracias Dios por la bendición de cada uno de los seres que has puesto en mi camino para hacer posible que esta meta haya sido cumplida, a mis profesores, a mi directora a quien agradezco enormemente cada aprendizaje dentro y fuera de las aulas; a cada uno de los involucrados en este proyecto, a quienes con sus palabras, conversaciones y consejos dieron forma a este trabajo; a mis demás familiares, amigos y compañeros que también pusieron un granito de arena; a los seres que ya no están en este plano y que contribuyeron en el proceso, gracias Dios.

A ti Dios de Infinito Amor, por todo Gracias, Gracias, Gracias.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	8
CAPITULO 1. CONTEXTO PATRIMONIAL DEL BOSQUE DE LA REPÚBLICA	15
UBICACIÓN	17
PRINCIPALES TRANSFORMACIONES DEL PARQUE BOSQUE DE LA REPÚBLICA.....	26
ELEMENTOS COMPOSICIONALES DEL BOSQUE DE LA REPÚBLICA.....	29
<i>La cárcava: el Bosque</i>	37
<i>Escenarios deportivos</i>	52
<i>Cerramiento Bosque de la República</i>	54
ASPECTOS NORMATIVOS Y CONCEPTUALES.....	55
EL FUTURO DEL BOSQUE DE LA REPÚBLICA ENTRE PARQUE Y MONUMENTO.....	59
<i>Recomendaciones de las cartas internacionales</i>	61
<i>Otros referentes de parques monumento: Parque Centenario en Bogotá (Colombia) y Bosque de Chapultepec en Ciudad de México, (México)</i>	73
CAPITULO 2. VALORACIONES DEL BOSQUE DE LA REPÚBLICA	79
ACTORES SOCIALES QUE PARTICIPAN EN EL PARQUE BOSQUE DE LA REPÚBLICA.....	88
VALORACIÓN HISTÓRICA. IMPORTANCIA PARA LA HISTORIA REPUBLICANA DE TUNJA	90
VALORACIÓN COMO LUGAR DE MEMORIA	91
VALORACIÓN SOCIAL: LUGAR ANTROPOLÓGICO Y DE CARÁCTER IDENTITARIO	93
VALORACIÓN AMBIENTAL Y DE PAISAJE HISTÓRICO URBANO: IMPORTANCIA PARA ENTENDER LA RELACIÓN DE LA CIUDAD CON LA NATURALEZA	95
VALORACIÓN DE LA ACCESIBILIDAD APROPIACIONAL. LA CREATIVIDAD SOCIAL EN RELACIÓN CON LOS LUGARES URBANOS.....	97
VALORACIÓN ESTÉTICA	100
ANÁLISIS PREVIO A LOS FACTORES QUE PUEDEN PONER EN RIESGO LA INTEGRIDAD DEL PARQUE	102
CAPITULO 3. EL DISEÑO COMO ESTRATEGIA PARA MITIGAR LA PÉRDIDA DE LA SIGNIFICACIÓN	
CULTURA	106
LUGARES DE MEMORIA URBANA	106
VALORACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO:	109
TACTICAL URBANISM	116
PLACEMAKING	121
PROYECTO PILOTO: BOSQUE DE LA RE-PÚBLICA	134

**ACTIVIDADES PROPUESTAS PARA LA ESTRATEGIA DE ACTIVACIÓN DEL
ESPACIO 138**

TABLA DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1. El Bosque de la República en Tunja "en el que se aprecia el templete de música y uno de los leones que resguardan el lugar" 1921	14
Ilustración 2. <u>Aerofotografía Tunja 1939 – Fuente Archivo personal Arq. Pedro López.</u> 19	
Ilustración 3. Detalle de la ubicación del Bosque de la República en el Centro histórico de Tunja	21
Ilustración 4. Escenario Paredón de los mártires.....	31
Ilustración 5. Paredón de los Mártires	33
Ilustración 6. Inauguración restauración Paredón de los mártires.....	33
Ilustración 7. Paredón de los mártires y bustos José Cayetano Vázquez y Juan Nepomuceno Niño.....	36
Ilustración 8. Zona bosque, zona central Bosque de la República	38
Ilustración 9. Escultura León - Bosque de la República.....	41
Ilustración 10. Escultura Pantera - Bosque de la República.....	42
Ilustración 11. Sendero de los besos - Plazoleta central.....	45
Ilustración 12. Plazoleta Central Bosque de la República - Árbol Nogal	45
Ilustración 13. Monolitos - Bosque de la República	47
Ilustración 14. Templete de los músicos - Bosque de la República	47
Ilustración 15. Eucalipto Plazoleta Central - Bosque de la República	50
Ilustración 16. Plazoleta Central - Espejo de Agua - Bosque de la República.....	50
Ilustración 17. Escenarios deportivos Bosque de la República	52
Ilustración 18. Escenarios deportivos - Bosque de la República.....	53
Ilustración 19. Escenario deportivo - Bosque de la República.....	53
Ilustración 20. Columna de cerramiento Bosque de la República, municipio de Moreno .	54
Ilustración 21. Antiguo Parque Centenario Bogotá.....	74
Ilustración 22. Bosque de Chapultepec, México DF	75
Ilustración 23. Trabajo de campo Bosque de la República	87
Ilustración 24. Esquema original de Mike Lydon	128
Ilustración 25. Activación pública del espacio	130
Ilustración 26. Vista aérea "placemaking" en The Oval.....	133
Ilustración 27. Actividades "placemaking" The Oval	133

Ilustración 28. Ilustración proyecto Bosque de la re-pública	134
Ilustración 29. Identidad visual para el Bosque de la re-publica.....	137
Ilustración 30. Proyecto piloto "placemaking"	141
Ilustración 31. Propuesta actividades de activación del Bosque de la República	142
Ilustración 32. Simulación proyecto “placemaking” mapa Bosque de la República	143
Ilustración 33. Simulación proyecto "placemaking" vista aérea	144

TABLA DE MAPAS

Mapa 1. Ubicación departamento de Boyacá y ciudad de Tunja en Colombia.....	20
Mapa 2. Ubicación del Bosque de la República en la ciudad de Tunja	20
Mapa 3. Mapa sector urbano de Tunja y delimitación del Centro Histórico y su área de influencia.....	21
Mapa 4. Ubicación Bosque de la República y su relación con otros espacios patrimoniales, iglesia de San Laureano y el Parque de la Independencia.....	23
Mapa 5. Mapa Vista Superior Bosque de la República - Contexto urbano.....	25
Mapa 6. Bosque de la República y elementos constitutivos	32

INTRODUCCIÓN

El Bosque de la República es un parque monumento situado en el Centro Histórico de la ciudad de Tunja (Boyacá) y bien de interés cultural del ámbito nacional desde 1959. Hace parte de los lugares representativos de la ciudad, erigido en 1916 con motivo de la conmemoración de los eventos comprendidos durante el periodo conocido históricamente como la Independencia. El Bosque tuvo origen en el centenario del fusilamiento de los mártires Juan Nepomuceno Niño y José Cayetano Vázquez, entre otros, quienes fueron asesinados en este lugar. Este espacio es uno de los lugares de memoria que hicieron parte del proyecto político de la emergente república y contribuyeron a la promoción y el fortalecimiento de una emergente identidad nacional.

Gracias a la valoración histórica del parque-monumento, además de otros criterios que hacen referencia a sus valores estéticos y simbólicos, el Bosque de la República es, por sí mismo, un Bien de Interés Cultural de la ciudad. No obstante, al ser el parque un espacio público, es, a la vez, un lugar de gran complejidad en el que se plasman cambios sociales, tensiones y también resistencias ante distintos poderes, principalmente de orden hegemónico, ya que permite libertades a cualquier persona que, en otros espacios, por ejemplo, de orden privado, no consiguen manifestarse. En el parque Bosque de la República las personas llevan a cabo sinnúmero de prácticas, satisfaciendo distintas necesidades, de conocimiento o saber, de contemplación, meditación, esparcimiento, de encuentro o congregación, de deporte o recreación, o incluso como espacio para pasear mascotas. Es también el BR un lugar de búsqueda de oportunidades para subsistir, como lo es el comercio formal e informal que se encuentra alrededor o dentro del parque. Un lugar de muchas otras prácticas, en las que se incluyen, también y desafortunadamente, algunas que resultan negativas para el lugar, trayendo consecuencias poco favorables para la preservación o la percepción social del sitio.

A lo largo de su existencia, el parque BR ha sido testigo y reflejo fiel de numerosos momentos de la historia de la ciudad. Esto ha provocado transformaciones a nivel espacial y de equipamiento del parque, respondiendo a veces a demandas emergentes de la población pero, sobre todo, a reestructuraciones ejecutadas a lo largo de la historia por las

administraciones públicas a cargo; resultando así nuevas percepciones y prácticas sociales en este espacio. Dichas prácticas son las que crean la memoria de la ciudad y éstas, a su vez, pueden ser leídas en diferentes hechos de la vida cotidiana.

Los cambios realizados, como resultado de las diferentes intervenciones durante cada periodo de gobierno local y que no han sido articuladas ni previamente analizadas, tampoco evaluadas, han conllevado a una relación ambivalente entre las personas y el lugar, especialmente, entre quienes han vivido más de cerca su transformación, llevando al parque BR a lo que se ha considerado su principal problemática, al estado de pérdida en su *significación cultural*.

Se estipula en la Carta de Burra de Australia (ICOMOS 1999), que la significación cultural es sinónimo de *significación patrimonial o valor patrimonial*. Esta significación se comprende a través del conocimiento de los valores que existen en los lugares patrimoniales, lo que cada uno de estos lugares significa o representa para los diferentes grupos o individuos que se relacionan con él. En ese mismo sentido, comprende los distintos elementos inherentes a dichos lugares: su “fábrica, el entorno, los usos, las asociaciones, los significados, los registros, los sitios y sus objetos relacionados” (1999, 2). Cada lugar patrimonial tiene un rango de valores que varía en relación a la asignación que pueden hacer del mismo diferentes grupos de personas o de individuos, además, del cambio que pueda darse en las percepciones a través del tiempo (Caraballo, 2011, p. 27). Así, es muy importante que la significación cultural sea comprendida a partir de un ejercicio de investigación, a través de una *secuencia consistente en recoger información y analizarla antes de tomar cualquier tipo de decisión* que involucre a los sitios patrimoniales: “la política de gestión de un sitio [patrimonial], debe basarse en la comprensión de la significación cultural” (ICOMOS Australia, 1999, p. 4).

Uno de los principales problemas del patrimonio cultural, particularmente en los espacios públicos, son las tensiones que emergen por los cambios en las valoraciones atribuidas a tales lugares a través del tiempo. Respecto al Bosque de la República, las profundas transformaciones, luego de un siglo de su conformación, motivadas por factores políticos y sociales, han afectado las valoraciones del parque, trasgrediendo o alterando en diferentes ocasiones, la *relación de la comunidad con la memoria del lugar* (ICOMOS 1999).

La percepción negativa, generada por tantos años de intervenciones erráticas y de abandono, no cesa. Algunas de las causas se relacionan con las transformaciones del lugar, pero es necesario también analizar otros aspectos desde una perspectiva más amplia, como los desarrollos del entorno urbano, la densificación, la escasez de espacio público en la ciudad, los cambios generacionales en los usos del parque, las funciones y prácticas presentes en estos espacios como parte del fenómeno de la globalización. A ello se suma en Tunja, una ciudad intermedia, los factores que inciden en su centro histórico, como su normatividad, las políticas públicas y culturales, las nuevas tecnologías y las consecuencias que todo ello acarrea.

Por otra parte, el Bosque de la república podría reconocerse como un lugar importante dentro del *paisaje histórico urbano (PHU)* (Conti 2009), de ser así considerada la ciudad; reconociendo al PHU como *un todo* formado por aspectos topográficos, históricos, sociales, entre otros. En este tipo de paisaje es fundamental hoy día el papel del *espacio público* como lugar de *interacción social y otros factores socioeconómicos, como la integración social, y factores ambientales*. De la misma manera, como sitio histórico, se le considera un espacio que permite la contemplación y el descubrimiento de la ciudad, algo más que un espacio meramente de circulación, *su diseño siempre debe proteger su carácter y belleza, al tiempo de promover su uso como un lugar consagrado a las relaciones sociales (ICOMOS CIVVIH 2011, 10)*

Sin embargo, este concepto de PHU aún no ha sido acogido a nivel nacional, pues de ser así, cambiaría el paradigma respecto al funcionamiento de los delimitados Centros Históricos, y se pensaría en la posibilidad de aplicar un concepto mucho más amplio y acertado, el cual integra en su totalidad el concepto de ciudad y la necesidad de la armonía con la naturaleza. Estos paisajes, como lo indica Alfredo Conti, han de reconocerse como lugares cambiantes, no estáticos, determinados por sus condiciones económicas, sociales y culturales, y del que resulta un sistema de elementos materiales e inmateriales (Conti, 2007). Además, indica Conti (2007), son principalmente las *prácticas sociales* que se realizan en y alrededor de los lugares patrimoniales, los que caracterizan, dan vida y significan a los bienes culturales. Sobre estos paisajes históricos urbanos, Conti (2007) agrega que:

La consideración del concepto **de paisaje histórico urbano**, hace referencia a la percepción sensorial, particularmente visual, del organismo urbano y del contexto físico en que se inserta...consiste pues en un componente de la ciudad histórica al cual se puede considerar como una “metodología para su estudio y gestión (p. 6).

La UNESCO (2011) denomina así al Paisaje Histórico Urbano:

La zona urbana resultante de una estratificación histórica de valores y atributos culturales y naturales, lo que trasciende la noción de “conjunto” o “centro histórico” para abarcar el contexto urbano general y su entorno geográfico. Este contexto general incluye otros rasgos del sitio, principalmente su topografía, geomorfología, hidrología, y características naturales, su medio urbanizado, tanto histórico como contemporáneo, sus infraestructuras, tanto superficiales como subterráneas, sus espacios abiertos y jardines, la configuración los usos de suelo y su organización espacial, las percepciones y relaciones visuales; y todos los demás elementos de la estructura urbana. También incluye los usos y valores sociales y culturales, los procesos económicos y los aspectos inmateriales del patrimonio en su relación con la diversidad y la identidad (UNESCO, 2011, pág. 21)

Por otra parte, el lugar de memoria, como lo plantea Pierre Nora, se compone de tres aspectos, material, simbólico y funcional, constituido por un *juego de memoria e historia*, el lugar de memoria es un lugar *complejo, simple y ambiguo, natural y artificial, abiertos inmediatamente a la experiencia más sensible y, al mismo tiempo, fruto de la elaboración más abstracta*. (Nora 1984, 33)

De esta manera, estas premisas hacen parte de las referencias de estudios del patrimonio a los cuales se adhiere este trabajo. Por una parte, el paisaje histórico urbano es una noción contemporánea que amplía el panorama sobre la ciudad y sus dinámicas, que actualmente es reducida al área delimitada denominada Centro Histórico. Vale la pena comprender entonces dicha noción y llevarla al campo de los estudios de espacios patrimoniales como este del Bosque de la República, pues de alguna manera esta noción de paisaje histórico urbano abre las puertas a pensar y plantear propuestas que tengan un impacto más amplio en la ciudad. De igual manera, el análisis del parque-monumento como lugar de memoria, permite comprender e interpretar el lugar en un contexto y unas variables mucho más amplias, lo cual permite ser observado de manera más integral.

Así que, con el fin de delimitar una problemática en relación con el Bosque de la República, entendido como lugar patrimonial, urge preguntarse: ¿Cómo todos aquellos cambios y transformaciones que se han dado en el Bosque de la República, han afectado, a la par, la significación cultural del mismo? ¿Cuál es el estado actual del parque, cuáles son sus actores y cuáles las prácticas que allí se llevan a cabo? ¿Cuáles valoraciones le pueden ser asignadas, rescatadas o promovidas (divulgadas) al Bosque de la república? ¿Cómo, desde mi posición de investigadora-diseñadora, puedo contribuir positivamente en promover el buen uso o las buenas prácticas encaminadas a la preservación y conservación integral del parque y con ello aportar a una re-significación del lugar?

Mi experiencia en el Bosque de la República y el interés personal para indagar en él, comenzó en el segundo semestre del año 2016, al poco tiempo de iniciar mis estudios de maestría. Antes, de niña, lo había visitado ocasionalmente. Para la época en que comencé el posgrado, me encontraba viviendo muy cerca de allí, evidenciando un lugar muy cambiado al que habita en mis recuerdos de infancia. Visitaba el parque a diario, ya que era el único lugar del sector donde me era posible llevar a mi mascota Habana, una labradora adulta, a disfrutar de este espacio libre, donde podíamos dar un paseo. Con el transcurso de la carrera de posgrado y a partir de una nutrida perspectiva del patrimonio cultural, inicié este estudio, con el fin de lograr dimensionar el significado del parque Bosque de la República y la importancia que tiene o debe tener para la comunidad, principalmente, de Tunja.

Durante el desarrollo del estudio, analicé las valoraciones y usos que hacen regularmente las personas del parque Bosque de la República, intentando observar esa relación que los usuarios pueden llegar a entablar con un lugar que se considera de gran importancia patrimonial. En dicho ejercicio, conseguí identificar algunos actores y escenarios que dan sentido a las escenas sociales, permitiéndome, por tanto, hacer un análisis de las *prácticas cotidianas* (De Certeau 1996) que se manifiestan en el parque. Algunas valoraciones que las personas le otorgan al parque, fueron identificadas a la par de su estado físico actual y sus condiciones de conservación y/o deterioro. Todo ello lo he venido haciendo con un fin último: diseñar algunas estrategias que permitan mejorar las condiciones del bien patrimonial y mitigar, en lo posible, la pérdida de su significación cultural.

El planteamiento de las estrategias de diseño para la intervención del Bosque de la República, se fundamentaron en el análisis dirigido a este lugar de memoria a partir de metodologías que permiten indagar sobre los imaginarios urbanos, en los cuales las personas, los ciudadanos y su contexto son el foco de su desarrollo; teniendo como propósito principal el brindar bienestar, inclusión y accesibilidad de los ciudadanos a este patrimonio cultural, haciendo uso de herramientas de diseño urbano para las propuestas de activación del lugar. Considero por estas razones, que se trata de una investigación pertinente, acerca del parque y su entorno, como pauta para proporcionar, desde el diseño, soluciones posiblemente sostenibles, que respondan a las principales problemáticas, expresadas en el espacio público-patrimonial.

En cuanto las metodologías empleadas, fueron principalmente de orden cualitativo, basadas principalmente en la revisión bibliográfica y el trabajo de campo, como la observación participante; herramientas como el mapeo del lugar, fichas de elementos constitutivos, registro fotográfico, así como el diario de campo fueron algunas de las herramientas etnográficas utilizadas, sumado a las conversaciones y entrevistas con diferentes actores del patrimonio. Esto a su vez implicó la recolección y organización de todos los datos pertinentes para su análisis.

Un primer paso consistió en el diagnóstico de la materialidad del parque, su estado de conservación actual, en el cual se identificaron huellas de algunas de sus transformaciones a través del tiempo. En un segundo paso, observé las prácticas cotidianas que se realizan actualmente en el lugar. En el tercer paso, indagué sobre las valoraciones que hoy día le atribuyen las personas al Bosque de la República. En cuarto lugar, analicé la información recolectada bajo los conceptos y teorías que enmarcan este estudio. Con base en el resultado de este análisis, en un quinto lugar, planteé estrategias desde el diseño urbano, encaminadas a responder las demandas del objetivo principal del proyecto, mitigar la pérdida de la significación cultural del lugar.

Ilustración 1. El Bosque de la República en Tunja "en el que se aprecia el templete de música y uno de los leones que resguardan el lugar" 1921



Fuente: Julián Hozman Daza –Grupo Centinelas de Tunja - FanPage

CAPITULO 1. CONTEXTO PATRIMONIAL DEL BOSQUE DE LA REPÚBLICA

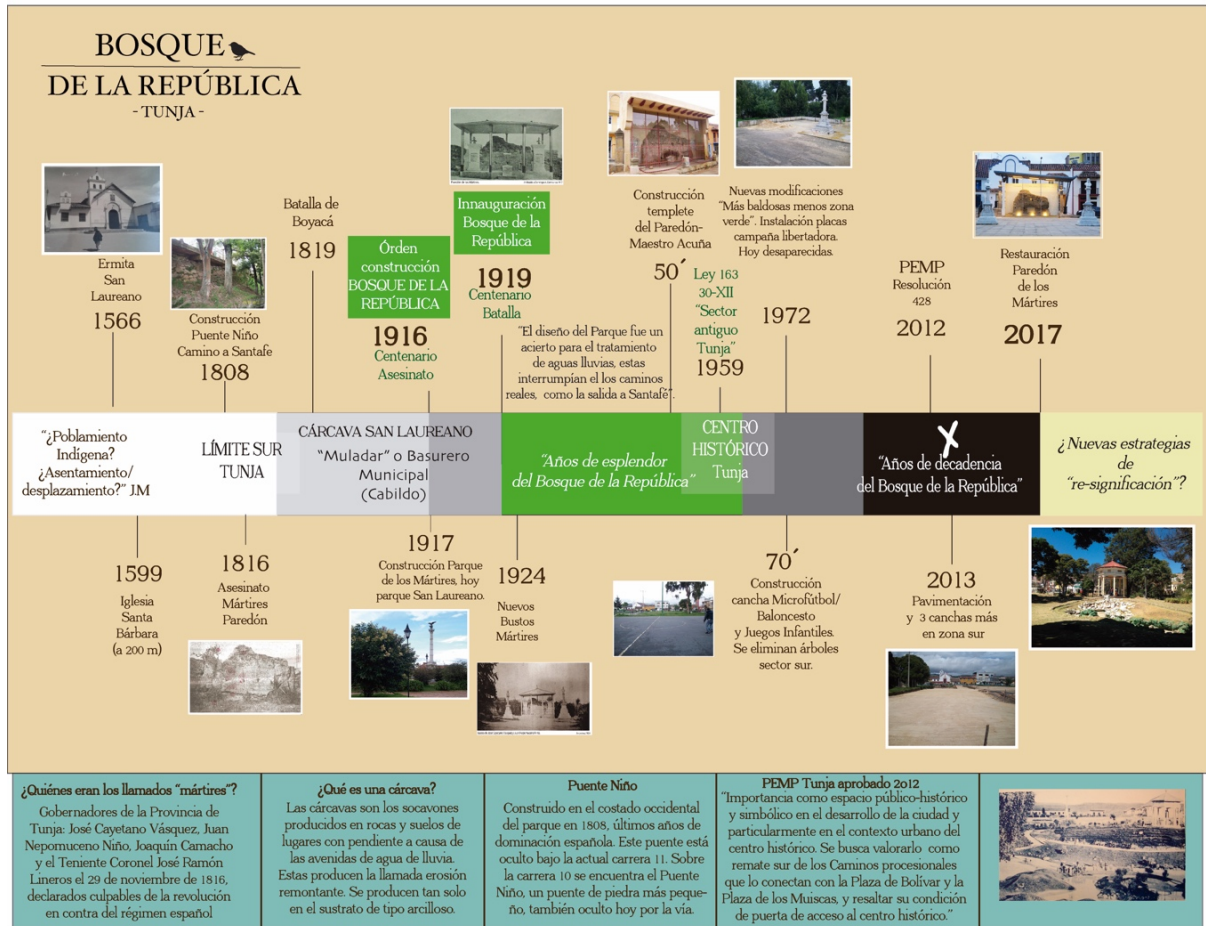


Figura 1 Línea histórica del Bosque de la República - Fuente: Autor.

El parque Bosque de la República fue construido bajo la administración del gobernador Domingo A. Combariza, entre los años de 1916 a 1919, por el director de obras públicas Luis Soler. Se trata de un *parque-monumento* que tuvo origen en la conmemoración del centenario del fusilamiento de Juan Nepomuceno Niño (vicepresidente y gobernador de la Provincia de Tunja en 1812) y José Cayetano Vázquez (Comandante de Armas y gobernador en 1813), quienes representan a los mártires fusilados durante el régimen del terror en época de la reconquista española, a manos del "pacificador" Pablo Morillo.

En su momento, en aras de plasmar esta significación cultural de los hechos de la independencia en la ciudad, el parque se diseñó y se convirtió en una construcción magnífica al estilo de los conocidos jardines franceses de la época, pensados para el paseo, la contemplación, el esparcimiento y el encuentro social y cultural de la ciudadanía. El Bosque, como es nombrado comúnmente, fue concebido principalmente como un prototipo de “jardín botánico”, que albergaría diferentes especies de flora y fauna, junto a monumentos representativos de distintos momentos de la historia de Tunja, consolidados en un espacio alegórico de reunión para los habitantes de la ciudad.

Parte de la documentación existente acerca de la historia del Bosque de la República ha sido producida por el profesor e investigador Juan Medina Roa, en textos como *Historia del Bosque de la República, o la transformación de un parque republicano* (Medina Roa, 2009), así como en apartes del libro *Tunja desde 1900* en sus dos ediciones (Medina Roa, 2014) (Medina Roa, 2016). En ellos, el autor resalta su importancia histórica, las diferentes características del espacio tanto del parque como del sector de la ciudad en el que se encuentra emplazado y los cambios estructurales relevantes que se han realizado desde su construcción. De igual manera, documenta ciertas prácticas desarrolladas por la comunidad vecina del parque, caracterizando las sociedades que han sido parte de la existencia del lugar en la ciudad a través del tiempo. El investigador además tiene en cuenta relatos muy cercanos a su vida, como el de su padre Enrique Medina, quien fue durante mucho tiempo vecino, visitante y fiel amante del parque, y quien vivió diferentes momentos del lugar, casi desde su comienzo, siendo estos relatos registrados por su hijo en diferentes entrevistas, escritos y videos, como también, por el mismo señor Enrique Medina, quien refirió el lugar en varios escritos e incluso dedicándole poemas.

Es de estos registros del investigador Juan Medina, de los que se extraen algunos datos históricos de la construcción del parque y de las principales valoraciones atribuidas al lugar. Medina expone, por ejemplo, que el parque tiene un interés arqueológico debido a la cercana ubicación de la conocida Ermita de San Laureano, así como por la presencia de una de las principales cárcavas de la ciudad, que para la época colonial se constituía en el límite sur de la ciudad de Tunja. Esto y el hallazgo que hicieron Medina y el antropólogo Ricardo

Gómez de fragmentos cerámicos muiscas, en el año 2008, son algunas de las razones para las hipótesis del investigador. Medina también resalta la existencia y la importancia de los puentes coloniales aledaños al parque, Puente Niño y Puente San Laureano, ya que, para aquel entonces las vías que colindan con el parque eran los principales caminos de acceso a la ciudad de Tunja desde Santafé de Bogotá, por lo que entonces sería su principal medio de conexión. Así mismo, sobresalen en sus estudios la geografía y topografía del lugar, su fauna y flora, la zona en tiempos prehispánicos y colonial, el diseño original del parque y sus intervenciones, la importancia del Paredón de los Mártires. Menciona también Medina las retretas, los senderos de los enamorados y otras costumbres practicadas por los vecinos del parque en sus comienzos y que hoy en día viven en la memoria de algunas personas que han escuchado estas historias o que en algún momento vivieron estos espacios.

Por otra parte, existen libros fotográficos referentes al parque, como la obra realizada por el antropólogo Iván Francisco Rodríguez (2012), investigador y vecino del Bosque de la República, quien recopiló el trabajo artístico-fotográfico del historiador Pablo Enrique Cárdenas y que abarca diferentes épocas del parque, y lo compartió en una publicación impresa. A través de estas imágenes es posible percibir la configuración física del lugar y sus notorios cambios estructurales, así como reconocer los principales monumentos, su ubicación y en algunos casos, los autores de los mismos. Adicionalmente, Rodríguez, fue creador del grupo Bosque de la República de Facebook y otros blogs sobre el lugar, espacios en los que se divulgan las fotografías del lugar en diferentes épocas, además de promover discusiones en torno al mismo, convirtiéndose en un referente a conocer al momento de investigar sobre el parque-monumento.

UBICACIÓN

El Bosque de la República se encuentra ubicado en la ciudad de Santiago de Tunja, capital del departamento de Boyacá, Colombia. Está localizado específicamente en la ciudad, entre las calles 13 y 15, y las carreras 10 y 11, abarcando un área de 17.780 m². Este parque se encuentra a cuatro cuadras de distancia de la Plaza de Bolívar de Tunja, la cual es identificada como el centro fundacional de la ciudad. El Bosque de la República debe su forma rectangular en correspondencia al trazado de damero, el cual era el modelo de

planeamiento urbano que se seguía imponiendo en la ciudad para aquel momento de su construcción.

Algunos vecinos, sobre todo, personas de tercera edad, que han vivido en el sector la mayor parte de sus vidas, identifican el lugar, donde se ubica el parque Bosque de la República, como Runta. Don Carlos Rodríguez, por ejemplo, un habitante del barrio San Laureano, cuenta que, antiguamente, arriba de la carrera once, hacia la carrera doce, se le conocía como Runta Arriba y al sector de abajo, como Runta Abajo.

En ese sentido, tanto el Bosque de la República, como el barrio San Laureano, junto con la ermita y la plaza de los Mártires, harían parte de Runta Abajo. Este dato resulta de interés al enseñar que el parque se fundó en un área rural. Hoy día se le conoce como vereda Runta, a las afueras de la ciudad, unos dos kilómetros al sur de donde se localiza el Bosque de la República. Don Carlos, menciona además que, en varias casas aledañas al Bosque, se dedicaban al sacrificio y venta de carne de cerdo y distintos embutidos, como las tradicionales salchichas por las que hoy día se sigue reconociendo a la vereda de Runta. Algunos piqueteaderos que aún quedan en barrios vecinos, arriba de la carrera 12, demuestran, tal vez, esa característica económica propia del sector desde muchos años atrás.

El Bosque de la República, es considerado actualmente como parte integral del denominado Centro Histórico (CH) de la ciudad de Tunja. El CH está incluido en la lista de Bienes de Interés Cultural (BIC) del ámbito nacional y fue declarado como sector antiguo mediante la Ley 163 del 30 de diciembre de 1959, por cuanto “abarca calles, plazas, plazoletas, inmuebles incluidas casas y construcciones históricas, los ejidos, muebles etc., incluidos en el perímetro que tenían estas poblaciones durante los siglos XVI, XVII y XVIII”. Así mismo, por el Decreto 264 de 1963 también se incluyen aquellos bienes relativos a la independencia.

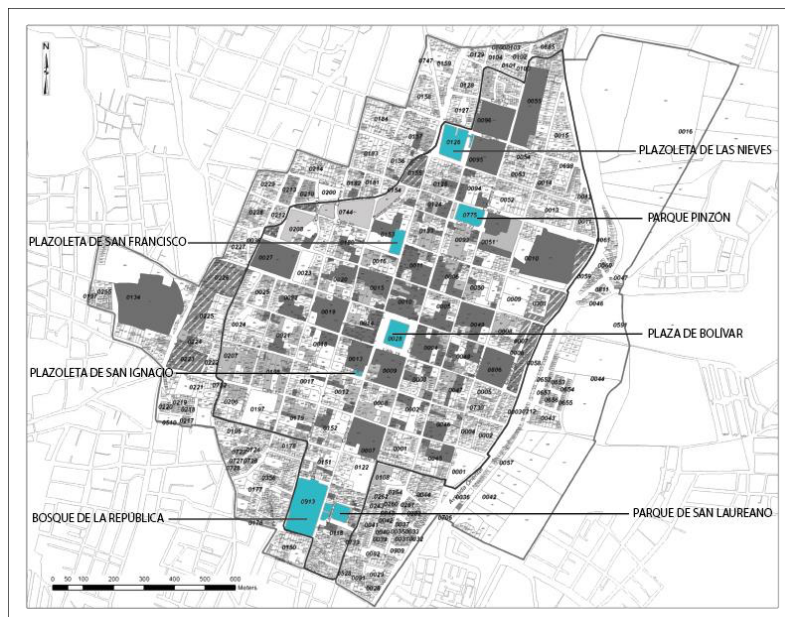
Ilustración 2. Aerofotografía Tunja 1939 – Fuente Archivo personal Arq. Pedro López



Fuente: Edición Autor

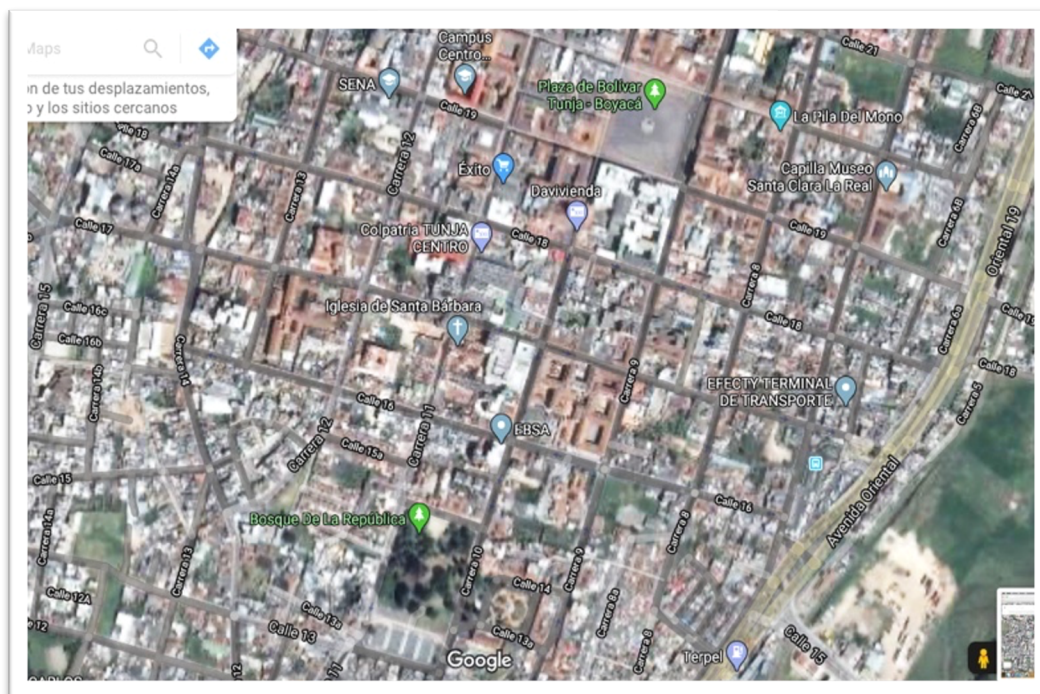
La delimitación del área afectada del Centro Histórico y su zona de influencia se efectuó mediante el Plan Especial de Manejo y Protección (PEMP), aprobado por la Resolución 0428 del 27 de marzo de 2012 por el Ministerio de Cultura, estuvo basado en el estudio realizado en el año de 1994 por el Arquitecto Alberto Corradine para la delimitación de este sector. Sin embargo, en dicho PEMP, el Bosque de la República, aparece como tema con poca atención a su significación cultural, caracterizándolo como un componente más bien accesorio del centro histórico; la preponderancia patrimonial con que el parque-monumento debería contar, se ve anulada en distintas formas de abordar el lugar como “puerta de acceso al Centro Histórico”, o “remate sur de los Caminos Procesionales” (Resolución 0428, 27 de marzo de 2012).

Mapa 3. Mapa sector urbano de Tunja y delimitación del Centro Histórico y su área de influencia



Fuente: Martha Ligia Bonilla (2018)

Ilustración 3. Detalle de la ubicación del Bosque de la República en el Centro histórico de Tunja



Fuente: Google Earth

En la parte sur del denominado Centro Histórico, además del parque monumento, se localizan las iglesias de Santa Bárbara ubicada en la carrera 11 entre calles 16 y 17 y la Ermita de San Laureano, ubicada en la carrera 10 entre calles 13 y 13ª, contigua al costado oriental del parque Bosque de la República. La ubicación de estos espacios religiosos, revelan la relación del proyecto evangelizador con el ordenamiento territorial de la ciudad, desde tiempos fundacionales. Es decir, las iglesias pueden considerarse como demarcadores espaciales que enseñan las diferencias sociales evidentes hoy día en las ciudades, especialmente, en aquellas que fueron fundadas en la Colonia.

La imagen de Santa Bárbara, por ejemplo, había sido, desde época medieval, acogida con gran fervor por los españoles pobres, pasando luego de la Conquista en época colonial, a ser apropiada, de similar manera, por las poblaciones mestizas e indígenas. «Antiguamente, los pobres se casaban en la iglesia Santa Bárbara, porque la catedral estaba destinada para que se casara allí exclusivamente la gente rica y distinguida de Tunja», dice don Carlos Rodríguez al respecto de los casamientos en Tunja. Por tanto, la ubicación de la iglesia que trae consigo el nombre de esta santa y mártir cristiana, indica un propósito claro de la iglesia por distribuir y ordenar el territorio acorde y en relación a las creencias, influyendo directamente en la sectorización productiva, económica y de estatus social de la ciudad. No en vano, en el imaginario social que reside en los habitantes de Tunja, tal como sucede con los de Bogotá, está que el norte es lo bonito, lo planificado, lo mejor dotado, mientras que al sur se le relegan las categorías de lo popular y de lo obrero.

Respecto la iglesia ermita de San Laureano, esta nos lleva de nuevo a evocar la ruralidad. La palabra ermita está relacionada con lo ermitaño, por lo que dichas iglesias estaban dirigidas para aquellas personas que decidían vivir una vida religiosa lejos del mundo o alejados de lo mundano, es decir, fuera de las ciudades. Lo que nos enseña esta iglesia es que las nociones de distancia o de lejanía han cambiado significativamente; lo que antes fue concebido como lejano, hoy forma parte de lo mismo, del mismo Centro Histórico de Tunja. Cabe resaltar que esta es la edificación-iglesia más antigua de la ciudad, manteniéndose en pie hasta la actualidad desde el lejano año de 1566. Desde esta ermita se ha visto la expansión

urbana en dirección sur de la ciudad desde época colonial, figurando, además, como un importante referente histórico en los procesos de la independencia: fue allí donde se llevaron y se pusieron a “salvo” de los chulos, los cuerpos sin vida de los próceres acribillados en el Paredón de los Mártires, y oficiándoseles, por primera vez, cristiana sepultura.

Mapa 4. Ubicación Bosque de la República y su relación con otros espacios patrimoniales, iglesia de San Laureano y el Parque de la Independencia



Fuente: Google Earth

La pequeña plaza del caserío que acompañaba la ermita, hoy barrio San Laureano, recibe, gracias a la importancia que tuvo en los hechos de la independencia, el nombre de la plaza de los Mártires. En este barrio, hoy día, se pueden contemplar casas muy antiguas, con un estilo arquitectónico colonial, encontrándose bien conservadas y prestando aún la función de vivienda. Este es el último barrio en el extremo sur que delimita y hace parte del Centro Histórico de Tunja, contemplado en el PEMP.

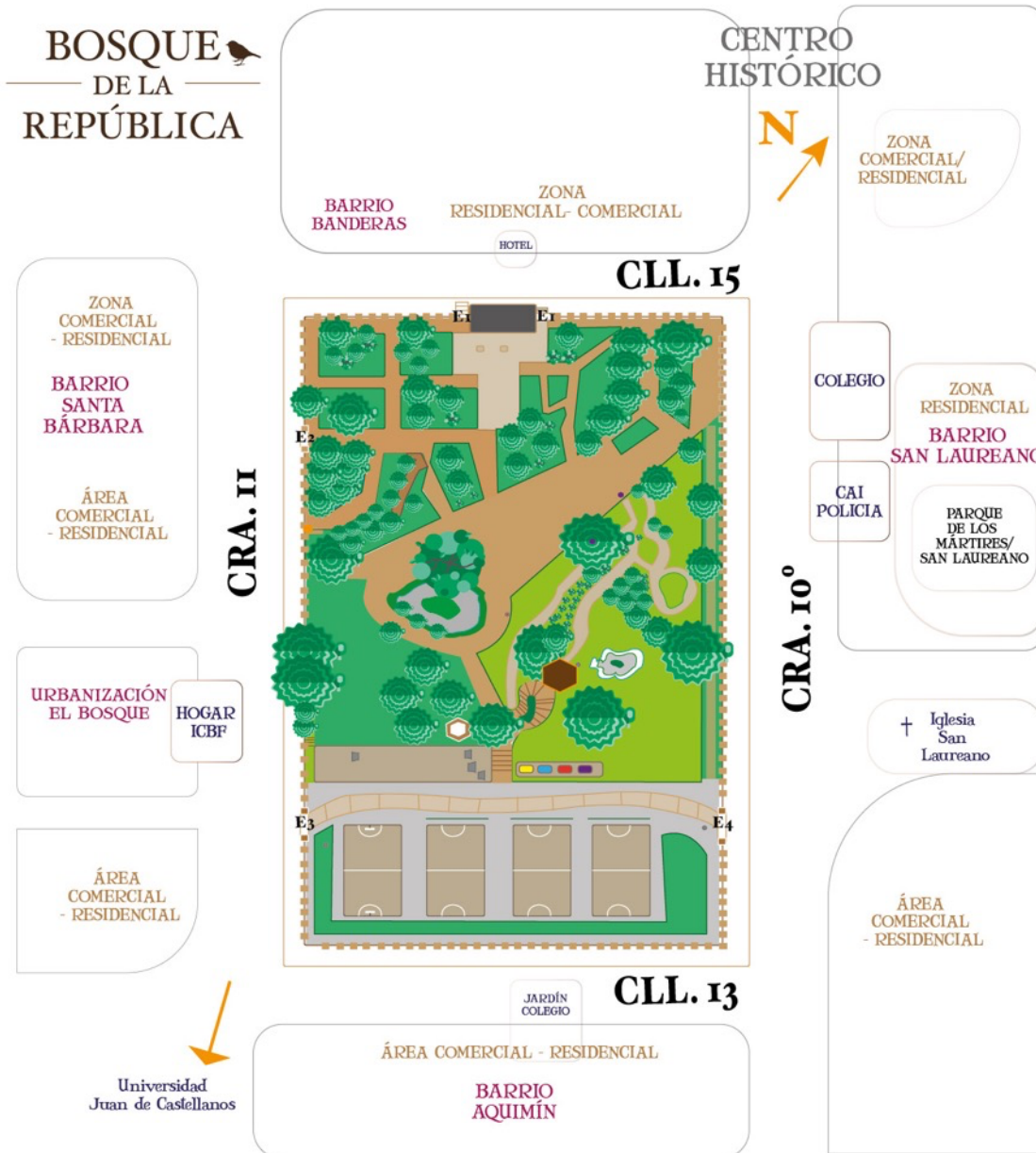
En torno al Bosque, los barrios ubicados al oeste (carrera 11) y al sur (calle 13), es necesario mencionar, que no hacen parte del Centro Histórico de Tunja. Las edificaciones

que rodean el parque monumento por dichos costados son principalmente de tipo residencial y algunas de ellas, sobre todo las que se ubican por la carrera 11, cuentan con locales para el comercio en su primera planta. Respecto el comercio sobresalen las tiendas de comestibles, antiguas y nuevas panaderías, cafeterías, vidrierías, pequeñas empresas de confección de dotación, artes gráficas, almacenes de ropa, hoteles y un parqueadero y lavadero de carros al sur, sobre la calle 13, junto algunos restaurantes. También sobresalen edificaciones de uso institucional, donde funcionan centros educativos de todo tipo como colegios privados, jardines infantiles, y un hogar de modalidad externa del ICBF ubicado en la carrera 11. A una cuadra hacia el sur, por esa misma carrera, se encuentra la Universidad Juan de Castellanos, lo cual convierte a esta carrera en una vía de alto tráfico peatonal y vehicular.

Por el costado oriental del Bosque de la República se encuentra, la carrera 10^a, que atraviesa el centro de sur a norte, la cual es considerada por los urbanistas como uno de los principales ejes del CH, ya que sobre esta carrera se encuentran varios espacios patrimoniales emblemáticos de la ciudad.

Entre los barrios que colindan al oeste sobre la carrera 11 con el parque BR, están el barrio Santa Bárbara y la Urbanización el Bosque; al este sobre la carrera 10, el barrio San Laureano; al norte, por la calle 15, el barrio Banderas, y por el sur, sobre la calle 13, el barrio Aquimín. Cabe destacar que el Bosque de la República no hace parte de ninguna de estas jurisdicciones, sino que es una unidad territorial autónoma, regida, por el gobierno de la ciudad.

Mapa 5. Mapa Vista Superior Bosque de la República - Contexto urbano



Fuente: Diseño de Autor

Por último y en cuanto al tema de la ubicación del BR, es necesario acotar que son muy pocos los espacios públicos con que cuenta la ciudad de Tunja y el mismo Centro Histórico, en su flanco sur. Esta característica debe considerarse, a la vez, como un importante valor que tiene el parque con respecto al desarrollo urbano que se ha dado, especialmente en el sur de Tunja, donde la planificación territorial ha sido lo suficientemente

austera en considerar espacios públicos diseñados para el encuentro y el bienestar social de las personas que habitan este lado de la ciudad. Tanto es el poco interés que han demostrado los distintos gobiernos de turno de Tunja por el sur de la ciudad, que, para conseguir satisfacer las necesidades sociales de recreación, ha tenido que intervenir un sitio, también público, pero fundado con unos fines distintos, como lo ha sido el mismo Bosque de la República. Aunque la gente de los alrededores disfrute de contar con un espacio para jugar especialmente microfútbol y una cancha deportiva multifuncional, no está de más mencionar que dichos espacios deberían estar dispuestos en lugares también específicos, una villa olímpica, un complejo deportivo o un parque recreacional, como con los que se cuenta al norte de la Ciudad.

PRINCIPALES TRANSFORMACIONES DEL PARQUE BOSQUE DE LA REPÚBLICA

A partir del muro de tapia pisada, en el que quedaron plasmadas las huellas de las balas empleadas en el fusilamiento ocurrido en el año de 1816, se originó, cien años después (1916), en dirección sur, la construcción del Parque Bosque de la República, comprendiendo, gran parte de su totalidad topográfica, un paisaje de cárcava. El proyecto en su inicio presentó más de un inconveniente. “El diseñador del parque tuvo que enfrentarse a una difícil topografía y a un sector deteriorado por el uso como basurero según ordenanza del cabildo desde épocas coloniales” (Medina Roa, 2009, pág. 221) y a pesar de ello, concibió un parque contemplativo, tomando la cárcava para establecer allí jardines. Se conservó, en el extremo norte del parque, solo una parte del muro de tapia pisada y disponiendo en cada costado dos placas conmemorativas a los hechos y en la que se listan los demás personajes allí acribillados.

El diseño original del parque, de tipo afrancesado romántico, contaba con senderos peatonales, con algunos espejos de agua artificiales, prados y jardines contemplativos para el disfrute de la naturaleza, todo ello, tomando como punto central lo más profundo de la cárcava, donde se construyó un pequeño lago. El cerramiento del parque contaba con 109 columnas, en las cuales se tallaron los nombres de los municipios que hacían parte de Boyacá (los territorios de lo que hoy son Casanare y Arauca, pertenecían en aquel entonces al

departamento de Boyacá). Entre cada columna, se instalaron rejas en forja, elaboradas por el ornamentador José García (Medina Roa, 2009), las cuales, se dice, fueron elaboradas con metal fundido de los cañones de los fusiles utilizados en la Guerra de los Mil Días. Se ubicaron tres portones de piedra para ingreso y salida del parque —dos por la carrera 11 y uno por la carrera 10—, con columnas laterales en cuyos capiteles se remataron con copas.

Los jardines se componían de arbustos florales y una variedad de especies de árboles, tanto nativas como foráneas. Allí también tuvo protagonismo una diversidad de ejemplares de fauna. Según reposa en la memoria de algunos habitantes del sector, hubo, por ejemplo, un zorro negro, pájaros azules enjaulados, gorriones, copetones, espigas y carboneros, además micos, patos, sapos y algunas lechuzas que hacían escala en el gran eucalipto central (actualmente las lechuzas, aunque en menos cantidad, siguen habitando el sector). En el pequeño lago artificial, construido en la parte más profunda y ancha de la cárcava, habitaron patos y gansos.

Luego de unos años, en la parte oriental del parque, afuera de la cárcava por el costado sur, en una zona topográficamente más alta, se construyó un templete para los músicos. Esto dinamizó socialmente aún más el parque ya que en este lugar se realizaban retretas los días viernes y festivos, acompañadas de la Banda de Músicos de Boyacá y que al pasar de los años fueron desapareciendo. Las toponimias comenzaron hacerse populares dentro del parque, por ejemplo, los senderos internos tomaron el nombre de «senderos de los enamorados» o el «sendero del beso». Las personas fueron testigos o participes de varios noviazgos —hoy matrimonios—, mientras las parejas caminaban por el interior del parque.

A mediados del siglo XX, la ciudad se siguió expandiendo en dirección sur, quedando el parque enclavado dentro de un espacio completamente urbano. En los años sesenta, se eliminaron la gran mayoría de los árboles que se encontraban ubicados en el costado sur del parque, para dar paso a una cancha multifuncional para los deportes y la recreación que se comenzaron a practicar allí: microfútbol, baloncesto y juegos infantiles. Por causa de esta obra, también se eliminó el monumento a José Joaquín Ortiz, lo cual significó para muchas personas una gran pérdida: la representación y monumento histórico del escritor y poeta

tunjano que tanto aportó a la consolidación de los ideales patrióticos en efervescencia de la época republicana. Allí, comenzaría a darse paso a un espacio donde se empezaron a realizar ferias itinerantes, las cuales se hacían bajo toldos. Estas transformaciones dieron inicio a la re-significación social atribuida al parque.

En el año de 1972, se realizaron significativas intervenciones que perduran hasta hoy día, como la instalación de baldosas de cerámica junto al lago; con lo cual se transformó entonces el espacio total de la depresión topográfica de la cárcava, en una plazoleta. Se construyó, a su vez, una caseta para los celadores que por algún tiempo cuidaron el parque, siendo recientemente demolida. Así mismo, se ubicaron diferentes piedras en uno de los senderos, algunas de ellas talladas mostrando el recorrido de la campaña libertadora, pero desaparecieron sin tener más razón de ellas en alguna de las intervenciones hechas posteriormente al parque.

Gran parte de la población que creció en Tunja especialmente antes de los años 90's guarda una historia vívida en el Bosque; algunos recuerdos de la infancia y juventud asociados a sentimientos de nostalgia por las alteraciones al lugar. A partir de la década de los noventa, cuentan las personas, se comenzó a evidenciar un abandono y descuido casi total del parque: el espacio físico del Bosque de la República se transformó y con esto las dinámicas e interacción social cambiaron completamente. Estos cambios sucedieron, según la versión de algunas personas, cuando la administración pública suspendió el presupuesto que desde tiempo atrás se destinaba al parque. Así, el parque se quedó sin el doliente que lo cuidaba, «sin cuidador»; los gansos y patos, la fauna vistosa del lugar, comenzó a desaparecer; elementos compositivos de la arquitectura y del mobiliario fueron perdiéndose a causa del robo y del deterioro: piezas de las columnas, rejas del cerramiento, figuras talladas en piedra, los senderos peatonales y el mobiliario interno como las sillas. Así, el viejo uso de basurero del sitio, volvió, en parte, a imponerse. Sumado a todo ello, el cambio de administración de la empresa de acueducto, cortó el suministro del líquido al parque, dejando los espejos de agua, incluyendo el lago central, completamente vacíos.

Hacia el año 2013, se realizó otra intervención de gran magnitud en el costado sur del parque, nuevamente cambiando, lo que se conoce como zonas blandas, a zonas duras. Para esta ocasión, se eliminaron los pocos árboles que quedaban en este sector y se dio paso a la pavimentación del suelo con concreto y a la adecuación de otras tres canchas de microfútbol, cada una de ellas, en sus costados, con graderías de cemento. Se levantó una estructura metálica, rejas elaboradas para proteger a los transeúntes, tanto de dentro, como de fuera, de los posibles impactos de balones. La connotación de parque monumento cambió para los habitantes: el costado sur se convirtió en zona recreativa y deportiva y fue bien acogida por gran parte de la población, especialmente jóvenes e interesados en realizar diferentes prácticas deportivas. Mientras la zona norte, donde reposan los monumentos del paredón de los mártires y los bustos de los mártires protagonistas de la historia, Juan Nepomuceno Niño y José Cayetano Vázquez, continuó siendo poco frecuentada por los habitantes y visitantes.

Recientemente, en el año 2017, se reinauguró el Paredón de los Mártires, el cual, por orden del Ministerio de Cultura, fue restaurado y nuevamente encerrado en una urna más contemporánea, con las condiciones necesarias para el mantenimiento de este monumento. Esto cambió la apariencia del lugar, la administración se encargó de arreglar nuevamente las zonas verdes y adecuó en algunos sectores nueva iluminación. Sin embargo, varios rincones del parque siguen siendo utilizados como “espacio para las basuras” o “baño público”, y la información sobre los valores patrimoniales del lugar, continúa siendo mínima, casi nula.

Actualmente, con la migración de venezolanos, los llegados del vecino país encuentran en el Bosque un lugar de refugio, un espacio para el de descanso e incluso un lugar de habitación donde pasar la noche, esto también se ha traducido en constantes “redadas” de la Policía del sector hacia esta población vulnerable.

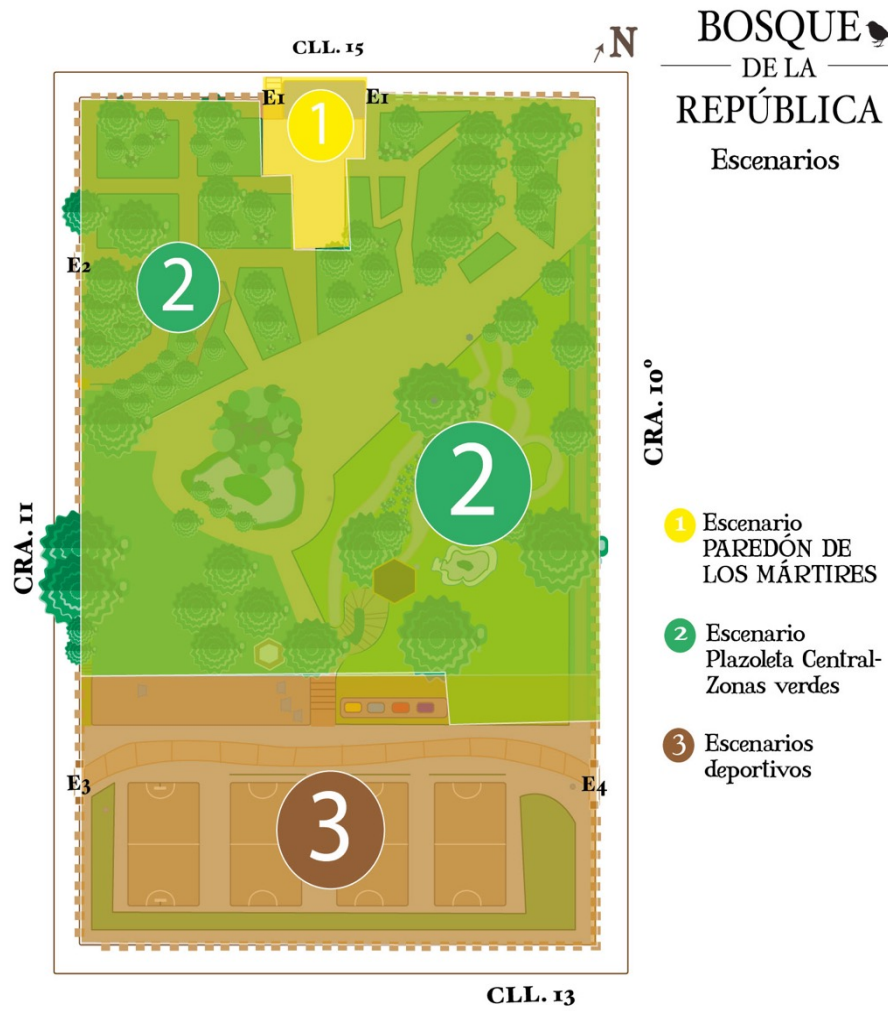
ELEMENTOS COMPOSICIONALES DEL BOSQUE DE LA REPÚBLICA

A partir de las observaciones realizadas en el parque Bosque de la República, es posible hacer una distinción de tres escenarios o unidades paisajísticas o, quizá también,

culturales, las cuales son clasificadas, además de las características físicas o topográficas, a partir de las peculiaridades de las relaciones, actos o manifestaciones sociales que se llevan a cabo en cada una de ellas; estas son: 1) el paredón de los mártires con su respectiva plazoleta; 2) la cárcava o bosque que incluye particularmente las zonas verdes, los senderos y la plazoleta central, y 3) los escenarios deportivos.

Es necesario entender que el Bosque de la República en su totalidad, tiene otros elementos composicionales que le otorgan carácter de unidad, como lo es el cerramiento. Por ello, se expondrá al final, después de haber descrito en detalle los tres escenarios, los pormenores de este elemento composicional al que hace referencia el cerramiento.

Ilustración 4. Escenario Paredón de los mártires



Diseño: Linda Carolina Pardo

Fuente: Diseño de autor

Mapa 6. Bosque de la República y elementos constitutivos



Fuente: Diseño de autor

Ilustración 5. Paredón de los Mártires

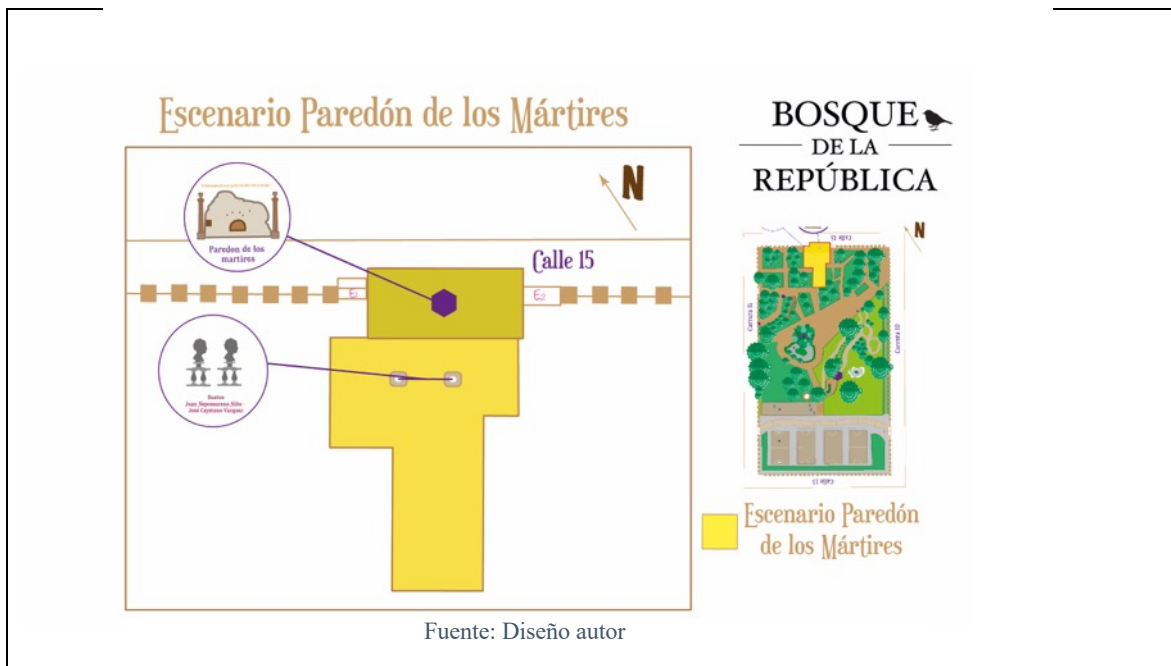


Ilustración 6. Inauguración restauración Paredón de los mártires



Fuente: Autor

Dentro de una urna de cristal de aproximadamente cuatro metros de altura por siete metros de largo y un metro y medio de fondo, cubierto por un tejado metálico y sobre un cimiento de piedra y barro, reposa un pedazo o fragmento de un muro hecho en tapia pisada: algo que al ojo común no deja de ser más que una ruina. Dicho fragmento de muro tiene en su superficie expuesta al vidrio traslucido, muy transparente, algunos agujeros dispersos: las

huellas de las balas disparadas con fusiles de la época, hace más de 200 años. Es este objeto, el fragmento de muro de tapia pisada, el más importante que contiene el Bosque de la República. A éste, el parque debe su nombre y, por supuesto, su existencia. Es por ello que se encuentra dispuesto en la urna, protegido de factores ambientales y culturales: no faltaría, a la sazón de más doscientos años transcurridos; que una o varias, muchas, quizá, personas distraídas, le confundieran con uno de los tantos muros, como cuales quiera que hay por ahí e intentarían plasmar allí una huella, un grafiti, por ejemplo, o que vieran en él un sentido de uso como lugar propicio para orinar o le tomaran por simple cosa para romper. Como telón de fondo en la urna hay dispuesta una pared de adobe, material que, a través de la experiencia adquirida durante las múltiples intervenciones realizadas en la historia al muro, hoy monumento, ha demostrado ser el más apropiado para acompañar y conservar la integridad del mismo; este fondo se muestra de color blanco, cualidad que sirve para resaltar y poner en primer plano la vieja pero significativa ruina. En la parte superior, el fondo, contiene una inscripción en letras mayúsculas doradas de tamaño bastante legible, que enuncia: “Eternamente vive quien muere por la patria”. En un ala de la pared que sobresale por el lado occidental, dos placas decoradas con columnas dibujadas que simulan algún orden arquitectónico clásico y ubicadas una bajo la otra, se lee en ambas como encabezado: “Mártires de Boyacá 1816”, seguido abajo se listan diecinueve nombres de personajes, y frente algunos se encuentran escritos nombres de municipios con fecha de mes y día. A continuación, se presentan las listas de cada placa:

Placa superior:

LUIS ABAD	… PORE …	OCTUBRE 25
MANUEL JOSÉ SANCHEZ	… LEIVA …	OCTUBRE 25
JOSE RAMON LINEROS	… TUNJA …	NOVIEMBRE 29
JUAN NEPOMUCENO NIÑO	“	“ “
JOSE CAYETANO VAZQUEZ	“	“ “
ISIDRO PLATA	…SOGAMOSO …	OCTUBRE 12
PEDRO MANUEL MONTAÑA	“	“ “
MARTIN GAMBOA	……………CHITA…………	OCTUBRE 29
VICTORIANO VALBUENA	… “	“ “

Placa inferior:

JOAQUIN UMAÑA ... LEIVAABRIL 24
JOAQUIN CAMACHO ...BOGOTA ... AGOSTO 20
ALBERTO MONTERO ... TUNJA ... SEPTIEMBRE 28
JOSE MANUEL OTERO ... “ “ “
IGNACIO PLAZA ... “ “ “
ANTONIO PALACIO ... TUNJA ... SEPTIEMBRE 28
JUAN SALIAS. ... PORE ... OCTUBRE 25
JOAQUIN ZEROA ... “ “ “
FRANCISCO OLMEDILLA “ “ “
FRUTOS JOAQUIN GUTIERREZ. “ “ “

Como elementos ornamentales, pero con un propósito claro de dar mayor protagonismo a la ruina, se encuentran dispuestas a cada costado de la urna, dos columnas de piedra de aproximadamente tres metros de altura y que cuentan con un remate, en la punta, con forma de copa. La vitrina cuenta con iluminación de escenario, con focos de sistema led de suelo y techo, permitiendo el protagonismo del monumento aún en ausencia del sol.

Plazoleta

El ejercicio humano de la contemplación y el disfrute que trae consigo, no puede ser posible sino se cuenta con un espacio abierto, que vaya en sintonía con la apertura también de nuestras mentes, y que permita, enseguida, la fijación, el prestar mayor atención o concentración a lo poco que se pueda hallar en esa amplitud. Esa es, precisamente, la función que cumple la plazoleta construida frente al Paredón.

En medio de la calle quince, entre las carreras décima y once, se encuentran las dos entradas, una a cada costado del monumento Paredón de los Mártires, que dan ingreso a la plazoleta: La entrada occidental está dotada de escaleras y rampa con baranda metálica. La entrada oriental, se ubica al mismo nivel del andén que delimita el parque. Contiguo a cada entrada se ubican las dos primeras columnas en piedra de aproximadamente un metro ochenta

centímetros de altura, con también remate en la punta en forma de copa, las cuales darán paso al cerramiento del parque.

La plazoleta del Paredón de los Mártires tiene un área de aproximadamente 470 metros cuadrados; el piso está compuesto de baldosas hechas en recebo compactado, placa de concreto y enchape en piedra muñeca. Se encuentra, casi en su totalidad, cercada por muros de piedra de un metro de altura por un metro de ancho aproximadamente, exceptuando el costado norte donde se encuentra el monumento Paredón de los Mártires y el paso a las escalinatas y senderos que conducen al interior del parque. La forma no es ni cuadrada, ni rectangular, sino que simula una T, en mayúscula. Dentro de la plazoleta se encuentran tres elementos constitutivos que le dan sentido y significado a la totalidad del escenario en su función contemplativa: el Paredón de los Mártires, por supuesto y dos bustos de personajes históricos.

Bustos

Ilustración 7. Paredón de los mártires y bustos José Cayetano Vázquez y Juan Nepomuceno Niño



Fuente: Autor

Ubicados en la parte central de la plazoleta, se encuentran dos bustos de aproximadamente 3 metros de altura con el pedestal incluido. En perspectiva y contemplados de frente, cada uno se encuentra a lado y lado del paredón, a manera de encuadre, como se muestra en la fotografía. En el costado oriental (parte derecha de la fotografía), el busto

corresponde a José Cayetano Vázquez. Al costado occidental se ubica el correspondiente a Juan Nepomuceno Niño.

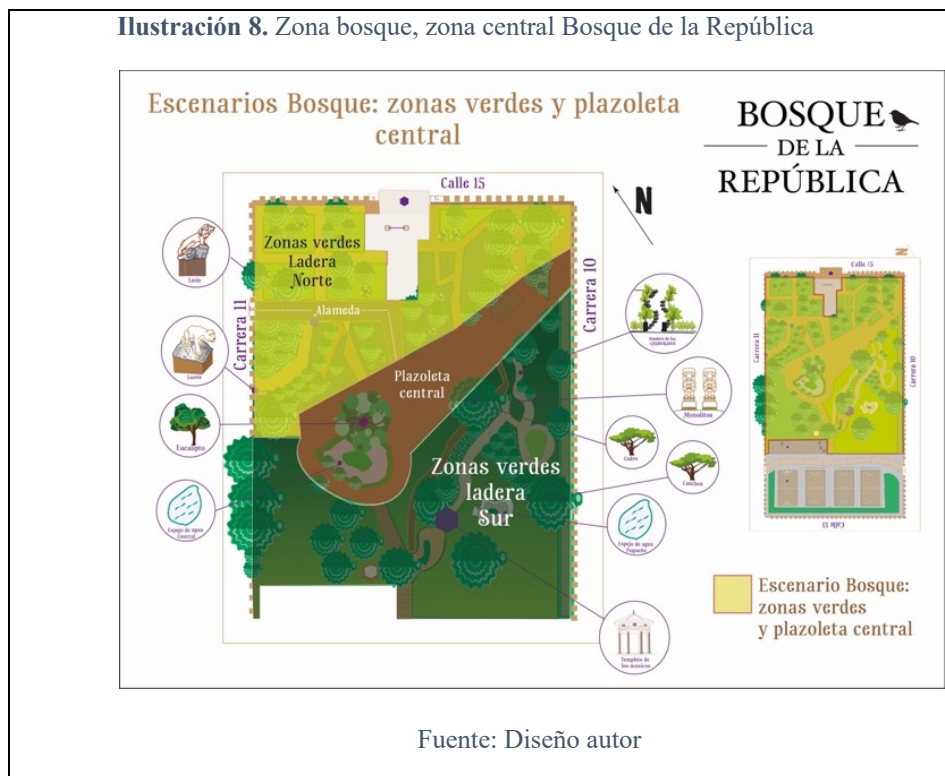
Los pedestales de los bustos están hechos en marmolería italiana, decorados con capiteles clásicos de orden corintio. Cuentan con una base cuadrada de 1,32 metros cuadrados por 1,70 metros de altura. Cada uno de los pedestales cuenta con inscripciones en las caras anteriores (las cuales miran al norte) y posteriores (las cuales miran a sur, es decir, las que se observan en la fotografía). En las caras anteriores de juntos pedestales, las inscripciones enuncian: “LA ASAMBLEA DE BOYACÁ Ordenanza 19 de 1913”, acompañadas con relieves del escudo de Boyacá. Por la cara posterior del pedestal oriental, las inscripciones enuncian: “José Cayetano Vázquez”, seguido de las fechas de lapso de vida del personaje: “1771-1816” y, por último, una frase: “Eternamente vive quien muere por la patria”. En el pedestal occidental, en la cara posterior, la inscripción enuncia: “Juan Nepomuceno Niño”, seguido únicamente de las fechas de lapso de vida del personaje: “1779-1816”.

Los bustos que se encuentran en este escenario, son réplicas que fueron realizadas por el escultor Delfín Ibáñez, ya que los originales, de autor anónimo, se encuentran actualmente en la Casa Museo del Fundador Gonzalo Suarez Rendón.

La cárcava: el Bosque

El segundo escenario es el de mayor amplitud con el que cuenta el parque, con un área de aproximadamente 1.200 metros cuadrados (1,2 ha). Este escenario es el que hace específicamente alusión a un bosque, pues se compone de zonas verdes con prados, jardines, arboledas, senderos, y espejos de agua, todo ello acompañado de estatuaria y una plazoleta de gran tamaño la cual es central respecto al área total del parque.

Ilustración 8. Zona bosque, zona central Bosque de la República



Fuente: Diseño autor

Zonas verdes

Las zonas verdes del parque, corresponden, topográficamente, a dos laderas, sur y norte, formadas por la depresión natural de la cárcava y divididas por la plazoleta central. Ambas laderas han sido condicionadas para mantener prados, jardines y plantaciones de árboles. También, en las dos, encontramos diversos elementos, como senderos y estatuarias. Para facilitar la descripción de las zonas verdes, es necesario describir cada una de las laderas por separado, enseñando particularmente sus elementos composicionales.

Ladera Norte

La ladera norte corresponde a todo el sector norte del parque y que rodea a la plazoleta del Paredón de los mártires. A partir de las diferencias en la pendiente de la ladera norte, podríamos diferenciar tres sectores en la ladera: primero, el sector noroccidental, el cual tiene una pendiente de inclinación suave; segundo el sector occidental, el cual presenta condiciones de pendiente de inclinación suave y fuerte y el tercero que es el sector nororiental donde las pendientes de inclinación son media y fuerte. Enseguida, en el mapa, se muestra la sectorización propuesta.

Sector Noroccidental de la ladera norte

El sector noroccidental se localiza en el cuadrante que forma la calle quince, el costado occidental de la plazoleta de los Mártires, la alameda de ingreso al bosque por la carrera once y la carrera once, propiamente dicha. Este sector encuentra su punto más elevado en la esquina noroccidental del parque, donde está la intersección entre la carrera once y la calle quince. De allí, la ladera desciende en sentido sur por la carrera once con una pendiente de inclinación suave, hasta encontrar la entrada de ingreso al bosque; y en sentido oriente paralelo a la calle quince, con una pendiente de inclinación suave-media, hasta encontrar el costado occidental de la plazoleta de los Mártires. El punto más bajo del sector, se encuentra en la esquina suroriental, donde la alameda de acceso al Bosque por la carrera once, conecta con el extremo sur de la plazoleta de los Mártires.

Las zonas verdes en este sector han sido parceladas acorde una grilla formada por los senderos hechos en piedra que se desprenden al norte de la alameda de acceso al Bosque por la carrera once. Las parcelas son de forma rectangular, presentando únicamente en este sector de todas las demás zonas verdes, un diseño simétrico, permitido, gracias, en gran medida, a las condiciones topográficas de pendientes con inclinaciones suaves.

Elementos compositivos en el sector noroccidental de la ladera norte

Dentro de los elementos compositivos que contiene el sector noroccidental de la ladera norte se encuentran los senderos y caminos, arboledas y jardines y alguno que otro elemento mobiliario.

Prados, arboledas y jardines

Los prados están parcelados en rectángulos, rodeados cada uno por caminos en piedra. Como se muestra en la ilustración arriba, son cuatro parcelas rectangulares de tamaños similares, exceptuando la parcela nororiental, junto a la plazoleta de los Mártires, la cual es más pequeña que las demás, teniendo una forma casi cuadrada. Los prados están sembrados de azucenas y árboles de diferentes especies, entre los que se destacan varios chicalás, localizados en las parcelas occidentales; pinos de tamaño mediano, localizados en las parcelas que se ubican junto a la plazoleta de los mártires; algunas acacias que se encuentran distribuidas en todo el sector, como otras especies arbóreas no identificadas.

Senderos y caminos

Los senderos y caminos obedecen a tramos que han sido contruidos y condicionados para el tránsito y desplazamiento de personas. El sendero más importante es la alameda de ingreso al Bosque por la carrera once. Esta alameda está contruida en piedra y conduce desde la carrera once en sentido oriental en línea recta, al extremo sur de la plazoleta de los mártires, tomando luego, a mano derecha, en sentido sur, para descender por escalinatas y finalizar en la plazoleta central.

De la alameda principal, se desprenden otros caminos en piedra que rodean por el occidente y norte, interno y junto al cerramiento del parque, todo el sector, así mismo los que forman la grilla con los recuadros de prados, arboledas y jardines. Tanto la alameda, como los caminos que se encuentran en este sector, se encuentran bien conservados, exceptuando pequeños tramos de las escalinatas, en donde se observan desprendimientos de piedras en los extremos de los peldaños.

Mobiliario urbano¹

En cuanto el mobiliario urbano dispuesto en el sector, se ha identificado solo una banca de concreto con espaldar para dos personas, dispuesta en la parcela nororiental (la más pequeña de todas, que queda junto a la plazoleta de los Mártires), ubicada de tal manera que los usuarios quedan contemplando la plazoleta y el monumento del paredón. Dicha banca se encuentra muy deteriorada y es la única que hay en el sector.

Sector occidental

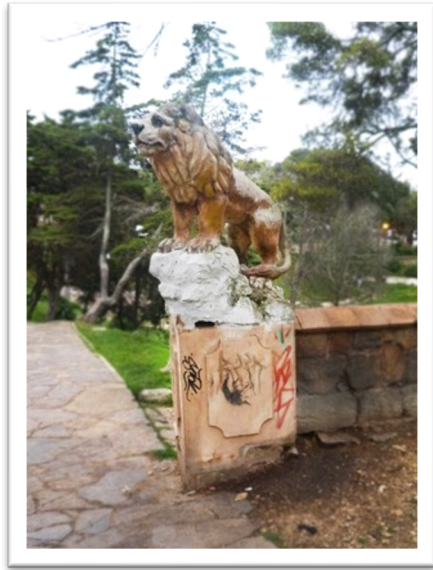
El sector occidental se localiza al sur de la alameda de ingreso al bosque por la carrera once, hasta limitar con la plazoleta central. Este sector se caracteriza por localizarse en la ladera con pendiente de inclinación media a fuerte, por lo que su espacio ha sido

¹ El mobiliario urbano abarca toda la serie de objetos que forman parte del paisaje de una ciudad y están instalados en el espacio público: bancos, pasamanos, luminarias, cercas, pérgolas, paraderos, en general, elementos dispuestos con un propósito común al ciudadano: Servir. <https://www.sdp.gov.co/transparencia/informacion-interes/glosario/mobiliario-urbano>

condicionado para la contemplación de la naturaleza; sus elementos compositivos como algunas esculturas recrean esa naturaleza.

Elementos compositivos en el sector

Ilustración 9. Escultura León - Bosque de la República



Fuente: Autor

Los elementos compositivos que resaltan en este sector son las esculturas de un león y una leona, las cuales se conectan por un sendero en media luna y que sirve de balcón de donde se observa la plaza central y el sur del parque y que finaliza en la parte profunda de la cárcava junto al puente Niño.

Prados, jardines y arboledas

Aunque se trata de un sector de ladera con pendiente muy inclinada acá los prados, que se forman en la parte baja, muy cerca de la plazoleta central, cuentan con un césped corto y tupido, sobre una pendiente de inclinación media, lo que permite que sean perfectos como lugar de encuentro o de descanso para los visitantes del parque.

En cuanto las arboledas, es en este sector donde hay mayor densidad de árboles sembrados, como ocurre en el círculo que se forma entre la alameda y el sendero de los leones

donde la densidad de árboles es alta. Árboles frondosos como chicalás y acacias son comunes en este sector.

Senderos y estatuarias: El León y la Pantera

Por la alameda de ingreso al bosque por la carrera once, a unos 15 metros aproximadamente de la entrada, se desprende el primer sendero hacia el sur. En este mismo punto, como anfitrión que invita el ingreso al parque, reposa sobre un pedestal de 1 metro de altura, aproximadamente, la escultura de un león hecho en cemento por el artista Rafael Cabral Madero. El león es visible por su ubicación y también por su tamaño, ya que, junto a su pedestal, alcanza una altura aproximada de dos metros.

Ilustración 10. Escultura Pantera - Bosque de la República



Fuente: Autor

A 30 metros aproximadamente de distancia del león, conectados por un bello sendero, se encuentra la escultura también en cemento de una leona o más parecida aún a una pantera, realizada por el mismo artista. La pantera, está dispuesta de tal manera que su mirada se dirige hacia las afueras del parque en sentido sur por la carrera once. En las dos esculturas es muy notable el deterioro, la pintura está corroída, y el material desgastado, puesto que se han mantenido durante varias generaciones dentro de este lugar sin mayores cuidados o intentos de renovación. En general, se podría decir que estos leones poseen un sentido protector, así, prestan su servicio como guardias del bosque, ya que desde su ubicación se abre paso al bosque.

El sendero que conecta a las estatuas de los felinos, hace un recorrido de media luna, bordeando una terraza que permite divisar abajo a plenitud la plazoleta central, y toda la parte oriental y sur del parque. Es, entonces, a la vez, un mirador, el cual se encuentra en condiciones deplorables, con gran ausencia de las piedras que lo componían, y en un estado de abandono casi total. Enseguida de la estatua de la leona, junto al cerramiento del parque, el sendero desciende por unas escaleras hasta llegar a la zona más profunda junto al puente Niño de la carrera once: obra arquitectónica interesantísima, pero que a la postre de la realidad reciente se ve como un lugar abandonado, regularmente lleno de basuras y usado como baño público.

Por último, más adelante del sendero de los leones, por la alameda de ingreso al bosque, se desprende otro sendero en sentido sur. Este tiene la particularidad de ser un tramo corto que desciende por escaleras la pendiente de inclinación fuerte y conecta de manera rápida la parte elevada del norte del parque con la plazoleta central. El estado de conservación de este sendero es bueno, a pesar o a favor de ser el sendero más transitado del sector.

Sector nororiental

Este sector se localiza al oriente de la plazoleta de los Mártires, continuando en sentido oriente por una pendiente con inclinación media a fuerte hasta la esquina nororiental del parque, donde se encuentra el antiguo puente San Laureano y donde, fuera del cerramiento, intersectan la calle quince y la carrera décima; descendiendo al sur por una pendiente de inclinación fuerte a la plazoleta central.

Este sector se caracteriza por contar con los senderos que más rápidamente conectan la plazoleta de los Mártires con la plazoleta central. Dichos senderos serpentean por la ladera con pendiente de inclinación fuerte.

Elementos compositivos en el sector

Muy pocos elementos compositivos se encuentran en este sector, si lo comparamos con los dos sectores anteriormente descritos.

Prados, jardines y arboledas

En este sector los prados se encuentran en una pendiente de inclinación fuerte, lo que no permite que haya un césped tupido, sino que por el contrario se vean desnudos los suelos en algunas partes. Respecto a plantas ornamentales, se encuentran sembradas algunas azucenas las cuales, muy raras veces, se ven en florescencia. Las especies de árboles que se encuentran en el sector son principalmente aquellos de gran tamaño como eucaliptos, urapanes, pinos, acacias negras y un nogal en el prado junto al puente San Laureano.

Senderos

Hacia el costado oriental del escenario del paredón, se encuentran dos senderos en piedra que descienden al interior del bosque, estos senderos como laberintos con espacios de zonas verdes y grandes árboles, llegan a un costado de la plazoleta central dispuesta en la parte más baja del parque. Desde allí, en la plazoleta central, parte un sendero que asciende hacia un espacio verde de la zona sur del parque. También desde este costado se alcanza a divisar parte de lo que fue el puente San Laureano sobre la carrera décima.

Mobiliario urbano

En este sector, como abandonada, se encuentra una banca de concreto, la cual, como se describió para el sector noroccidental, da vista al centro de la plazoleta de los mártires, sin embargo, no desde una posición elevada, como ocurre con la otra, sino al mismo nivel, o casi por debajo de la plazoleta.

Ladera sur

A diferencia de la norte, la zona verde de la ladera sur no requiere de una sectorización tan marcada para ser descrita. Sus condiciones topográficas nos muestran pendientes con inclinaciones fuertes y medias que conectan la plazoleta central con los prados del sur y las zonas duras a través de senderos con escalinatas.

Elementos compositivos

Sendero de los besos

Ilustración 11. Sendero de los besos - Plazoleta central



Fuente: Autor

Hacia el costado sur, frente al espacio donde anteriormente se encontraba la caseta del vigilante, se encuentra el “sendero de los enamorados” como se le ha conocido, o “sendero de los besos”, que según el viajero Ricardo Olano en su libro *Memorias 1935-1947* (Olano, 2004), durante su paso por Tunja y la visita al Bosque de la República, señaló que aquel sendero fue bautizado con este nombre por “Dña. Helena Ospina”. El sendero asciende desde la plazoleta central, primero desde una bifurcación de escaleras que dan paso al camino contenido por muros altos por los que sobresale la vegetación, que lo separan de la ladera. Este sendero asciende hacia los monolitos ubicados en la zona sur.

Ilustración 12. Plazoleta Central Bosque de la República - Árbol Nogal

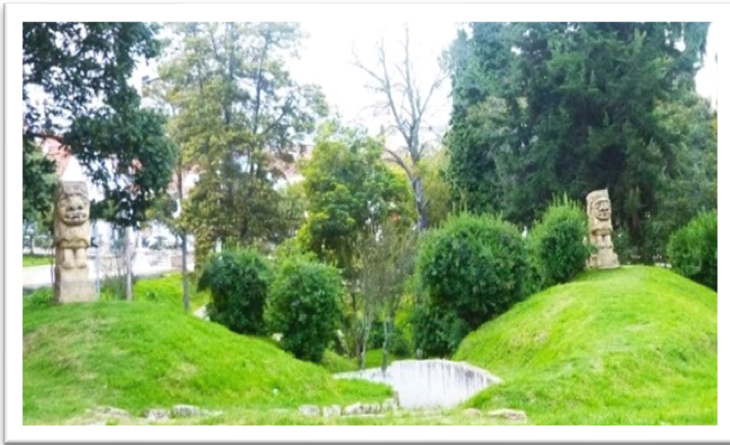


Fuente: Autor

En medio de la plazoleta central, frente al sendero de los besos, se encuentra un poste de gran altura con cuatro farolas que iluminan el espacio, esta es una de las pocas farolas que se encuentran en la plazoleta, tal motivo hace que en la noche sea este un lugar muy oscuro. Los muros en ladrillo tienden a agrietarse con frecuencia debido a las raíces de los árboles que sobresalen del espacio contenido, al igual la humedad la cual también causa manchas sobre el color blanco que ha sido pintado en varias ocasiones. Actualmente estos muros se encuentran impresos con logos institucionales de la Cámara de Comercio y la Policía Nacional, además de algunos grafitis. Pasos más adelante, se encuentra otro sendero con pocas escaleras que luego se convierte en un paso en tierra, al parecer que ha perdido su piso anterior hecho en piedra, según indican sus huellas, posiblemente ha sido levantado por las raíces de los árboles y a la falta de mantenimiento, en esta ladera sur, subiendo por dicho sendero se divisa un enorme y bello cedro.

Los monolitos

Ilustración 13. Monolitos - Bosque de la República



Fuente: Autor

Al ascender el sendero de los besos se llega a una parte alta del bosque donde se encuentran, sobre una zona verde, dos monolitos con características prehispánicas de la cultura San Agustín. Estas dos esculturas son iguales, y están dispuestas con vista a la Iglesia San Laureano que se encuentra sobre la carrera décima hacia el sur. También, al situarse frente a las esculturas, se nota al fondo sobresaliente, más allá de los árboles que rodean las esculturas, a la Iglesia Santa Bárbara.

Templete de los músicos

Ilustración 14. Templete de los músicos - Bosque de la República



Fuente: Autor

Frente al Eucalipto, un camino ancho en escaleras de piedra con dos bifurcaciones, dan paso a la zona alta de la parte sur del Bosque, la división que conduce al costado oriental llega a un templete de estilo republicano de seis metros de altura, ubicado sobre la zona verde, el templete, con una base de piedra de tres escalones, está compuesto de ocho caras de color blanco, soportadas sobre siete columnas pintadas de color amarillo, cada cara en la parte superior tiene las inscripciones de las siguientes batallas realizadas en América: Bombona 1822 – Tenerife 1812 – 1820 – Pichincha 1822 – Ayacucho 1824 – Boyacá 1819 – Junín 1814 – Carabobo 1814 – 1821. El techo interior del templete en madera, está pintado con colores amarillo, azul y rojo de manera circular. A la construcción se le conoce como “templete de los músicos” debido al propósito de su construcción, actualmente este espacio requiere de restauración si se quiere poner nuevamente en funcionamiento, ya que este templete fue dispuesto en aquel lugar y con una estructura pensada para que la música que allí se interpretara mantuviera la acústica adecuada para ser escuchada en todo el parque.

Espejo de agua

Sobre la parte alta del sector sur del parque, entre el templete de los músicos y los monolitos, se encuentra un pequeño espejo de agua, el cual, al igual que el ubicado en la zona central del parque, yacen vacíos desde hace mucho tiempo. Este lago artificial esta demarcado por grandes piedras.

Como se nombra anteriormente, en la zona alta del sector sur del parque, especialmente hacía el oriente, se encuentra también un área con vegetación, grandes árboles, matorrales y senderos que comunican con algunos elementos representativos del parque. En esta área se encuentran bellos cauchos como una de las especies más sobresalientes, y así como en otras zonas verdes, se encuentran las huellas de grandes árboles que debido a su edad ya han caído o han tenido que removerse por seguridad. En los dos costados tanto oriental como occidental del parque, existen senderos en piedra que interconectan los escenarios central y sur, aunque estos senderos ya han desaparecido en varios espacios y solo permanece la huella de su anterior vigencia, así como ocurre con varios de los senderos del parque. El aspecto de las zonas verdes cambia dependiendo la época del año, según el tiempo, las zonas pueden verse de color verde vivo a mitad del año, así como en época de sequía como a finales o comienzos de año, las zonas pueden verse quemadas y de colores amarillos.

Plazoleta central

En la parte más profunda de la cárcava, se encuentra una plazoleta de gran extensión hecha en baldosa, cerámica y piedra, y bordeada con un andén hecho solamente de baldosa que atraviesa el parque de oriente a occidente. Al oriente de la plazoleta, sobre su suelo se vislumbra la huella de una pequeña casa que existía anteriormente y en la que se ubicaba el vigilante quien era el encargado de cuidar además del parque, a los animales que anteriormente existían en este sector; esta caseta que ha desaparecido, ha dejado en el suelo la señal de lo que fueron las bases de su construcción. La plazoleta está delimitada por las laderas norte y sur, de zonas verdes contenidas por muros en ladrillo pintados de color blanco, y la entrada a senderos que conectan con los sectores más altos del parque.

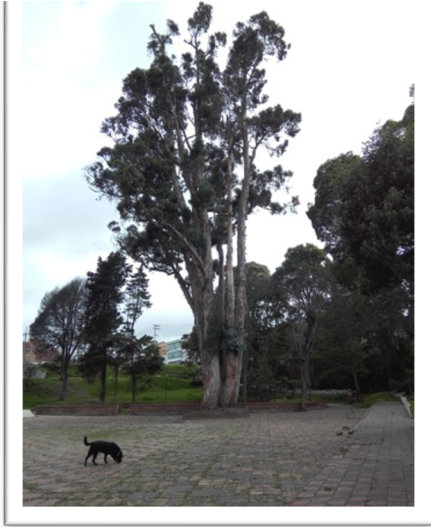
Elementos compositivos

Puente Niño y Puente San Laureano

Estos dos puentes coloniales fueron construidos para dar paso a las vías que comunicaban a Tunja con Bogotá y donde anteriormente atravesaba la cárcava conocida antiguamente como la cárcava de San Laureano (Medina Roa, 2009), actualmente estos puentes están cubiertos por el pavimento, aunque desde el interior del Bosque en cada costado, oriental y occidental, se alcanza a divisar parte de su estructura. Cabe resaltar que dichos puentes no obedecen a un arco que dejan un vacío, como generalmente se asocia a estas infraestructuras, sino que su estructura obedece a un lleno de rocas dispuestas ordenadamente hasta dar un nivel y comunicar por lo alto las laderas de la cárcava. Los llenos, por tanto, obedecen a la condición de que la cárcava no presenta escorrentía de agua a la que deba dársele paso.

Eucalipto y espejo de agua

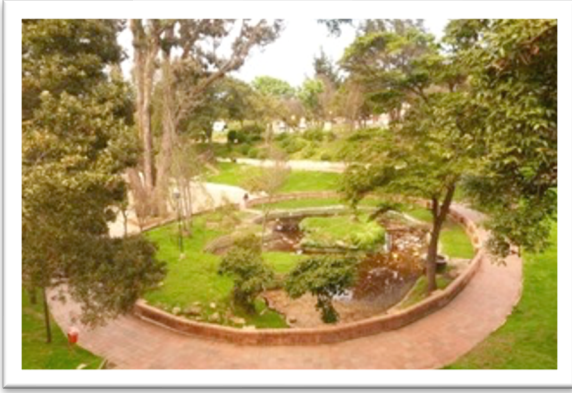
Ilustración 15. Eucalipto Plazoleta Central - Bosque de la República



Fuente: Autor

Siguiendo el recorrido por la plazoleta central hacia el extremo occidental, se encuentra un gran espejo de agua, aunque desde hace varios años se encuentra vacío. Este espejo de agua contiene dentro de sí, pequeñas porciones de zonas verdes con árboles y piedras; su encerramiento es un muro de aproximadamente un metro de altura, en ladrillo a la vista.

Ilustración 16. Plazoleta Central - Espejo de Agua - Bosque de la República



Fuente: Autor

Este lugar también ha sido conocido como el “lago de los patos y gansos” pues años atrás se observaban estos animales siendo un gran atractivo del lugar. Algunos de los elementos que se encontraban en este lago artificial eran unas pequeñas casas, un encerramiento más alto sobre el muro de ladrillo y un sapo en bronce con pedestal en concreto; elementos que, así como los animales, patos y gansos, desaparecieron en diferentes épocas sin tener conocimiento de su paradero. A este espejo de agua lo preside un enorme Eucalipto que al parecer es la unión de cuatro árboles en una sola raíz, encerrado en una especie de gran matera en ladrillo. Éste es el árbol más antiguo del Bosque, y quizás de toda la ciudad, el Eucalipto sobresale en todo el parque y especialmente en esta zona central además de ser de los pocos elementos característicos dispuestos sobre la plazoleta central.

Escenarios deportivos

Ilustración 17. Escenarios deportivos Bosque de la República



Fuente: Diseño Mapa Autor

El escenario deportivo abarca la mayoría de la zona alta en el sector sur del parque. Esta área, que anteriormente era casi en su totalidad una zona verde, actualmente ocupa un gran espacio el cual ha transformado por completo el aspecto del Bosque. En esta zona se encuentra principalmente un sendero pavimentado que atraviesa el escenario de extremo oriental al extremo occidental, en cada costado se encuentra una entrada al parque, cada una con dos grandes columnas que al igual a las demás entradas, contienen en su parte superior grandes copas en piedra. Junto a este camino y como límite del parque al sur, hay construidas cuatro canchas, tres de microfútbol y una de basquetbol en el costado occidental, las canchas de microfútbol tienen en sus límites sur y norte un encerramiento en estructura metálica de gran altura, entre cada cancha se encuentran graderías en cemento. Una pequeña zona verde bordea las canchas por el sur y por los costados laterales. Esta zona está muy bien iluminada con farolas que recorren el sendero, ubicadas cada una a pocos metros de distancia la una de la otra, lo que hace que sea el escenario más iluminado.

Ilustración 18. Escenarios deportivos - Bosque de la República



Fuente: Autor

Ilustración 19. Escenario deportivo - Bosque de la República



Fuente: Autor

En el costado occidental, frente a la cancha de básquet, en medio del sendero y la ladera que desciende al espacio central, se encuentra un pequeño espacio pavimentado en el que se han dispuesto tres rampas metálicas móviles de *skate*. Hacia el costado oriental, cerca del templete de los músicos y el sendero pavimentado, se dispuso en el último año, un parque infantil en tubería metálica y fibra de vidrio, a pesar de ser un nuevo elemento en el bosque, ya ha sufrido daños en su estructura.

Cerramiento Bosque de la República

Columnas de las entradas:

Estas columnas en piedra de gran altura, aproximadamente los 2.20 mts, tienen en su remate grandes copas en el mismo material. En cada entrada del parque Bosque de la República se observan dos columnas, una en cada costado. Estas columnas se encuentran deterioradas, en ellas se puede observar las bisagras de las antiguas puertas en forja que también cerraban el parque y que hoy ya no existen.

Columnas de cerramiento:

Estas columnas hechas en piedra con una altura aproximada de 1, 50 cm más la base, se conectan por un enrejado. El cerramiento del parque cuenta con 109 columnas, en las cuales se encuentran tallados los nombres de los municipios que hacían para la época, de Boyacá (los territorios de lo que hoy son Casanare y Arauca). Actualmente las columnas se encuentran en muy mal estado, muchas de ellas restauradas con otro tipo de material que perjudica su estado y su estética. Muchas de estas columnas ya han perdido los nombres tallados.

Ilustración 20. Columna de cerramiento Bosque de la República, municipio de Moreno



Fuente: Autor

Enrejado:

El parque BR cuenta con un encerrado en forja de estilo clásico que, dice la historia, fueron realizadas por el ornamentador José García, hay muy pocas rejas que se encuentren

en su estado original, muchas han sido reemplazadas, debido a hurtos, por elementos como pedazos de varillas o muchas otras por elementos sin detalles de forja.

ASPECTOS NORMATIVOS Y CONCEPTUALES

El Bosque de la República hace parte de la categoría de patrimonio inmueble, puesto que es una “obra de adecuación del territorio para fines recreativos, una obra de infraestructura, y un ámbito geográfico adaptado culturalmente” (MinCultura, 2005). Estos aspectos propios de dicha categoría, hacen que el Bosque de la República se rija bajo ciertas normatividades las cuales se han ido incluyendo progresivamente con las distintas leyes de escala nacional, y así mismo, bajo la legislación y las recomendaciones que se realizan a nivel mundial.

Una trazabilidad de la normatividad relacionada con los bienes patrimoniales, comienza, tal vez, con la Ley 163 de 1959, la cual sienta sólidas bases para la protección del patrimonio, promoviendo la *defensa y conservación del patrimonio histórico, artístico y monumentos públicos de la Nación*². Seguidamente, con el Decreto reglamentario 264 de 1963, se declaran los *sectores antiguos del país*. Luego, con la Ley General de Cultura 397 de 1997, se reconocen los Centros históricos como Bienes de Interés Cultural BIC, y se amplía el concepto no sólo a los bienes materiales, sino también a los valores culturales³.

Como resultado de esta última ley, se estableció, además, el uso del *inventario*, herramienta que establece el estado de un bien, su valoración, los riesgos y las pautas para su adecuada gestión. Actualmente, el Bosque de la República no cuenta con un inventario, instrumento que regularía la manera de actuar frente a este lugar, y que además reconocería sus valores e importancia para la ciudad. La Carta de Florencia de 1981, por ejemplo, en su

² Manual Inventario Bienes Inmuebles. Ministerio de Cultura. 2005

³ Lo mismo se estipula en la Ley de Ordenamiento territorial 388 de 1997, la cual establece la dimensión cultural como componente estructurante del ordenamiento, en el cual se propone destacar el Patrimonio Cultural y especialmente el Patrimonio Inmueble. Así mismo, en el Plan Nacional de Cultura 2001-2010 “Hacia una ciudadanía democrática cultural”, el estado reconoce el derecho que cada grupo humano posee para valorar y conservar su patrimonio de manera integral (MinCultura, MANUAL INVENTARIOS BIENES INMUEBLES, 2005).

artículo 9 indica que “La protección de los jardines históricos **exige** que estén identificados e inventariados”. La presente investigación se convierte en parte fundamental de lo que podría ser considerado un inventario del Bosque, que busca propender así por su protección.

Lo más reciente es la Ley 1185 del año 2008, por la cual se modifica y adiciona la Ley 397 de 1997, en la que:

El Ministerio de Cultura, concibe el patrimonio cultural de manera incluyente, diversa, y participativa, como una suma de bienes y manifestaciones que abarca un vasto campo de la vida social y está constituida por un complejo conjunto de activos sociales de carácter cultural (material e inmaterial), que le entiende como factor de bienestar y desarrollo y está consciente de que todos los colombianos tienen el compromiso y la responsabilidad de velar por su gestión, protección y salvaguardia (Ley 1185 , 2008, p. 4).

Con la Ley 1185, el Ministerio se compromete a sí mismo a compartir diferentes guías para la comprensión de estas acciones, así como a establecer los lineamientos para su ejecución. Por tanto, enuncia los criterios de valoración para los BIC, tales como antigüedad, autoría, autenticidad, constitución del bien, forma, estado de conservación, estado ambiental, contexto urbano, contexto físico, representatividad y contextualización sociocultural. Criterios que se atribuyen a los valores histórico, estético y simbólico. Contempla los parámetros para las declaratorias de los Bienes de Interés Cultural BIC y la elaboración de los Planes Especiales de Manejo Patrimonial (PEMP), como instrumento de gestión del patrimonio cultural.

No está de más enseñar específicamente, según la Ley 1185, los objetivos del PEMP y que se listan en el siguiente orden:

1. Definir las condiciones para la articulación de los bienes con su contexto físico, arquitectónico, urbano y rural, los planes pre-existentes y su entorno socio-cultural, partiendo de la conservación de sus valores, la mitigación de sus riesgos y el aprovechamiento de sus potencialidades.
2. Precisar las acciones de protección de carácter preventivo y/o correctivo que sean necesarias para la conservación de los bienes.
3. Establecer las condiciones físicas, de mantenimiento y de conservación de los bienes.
4. Establecer mecanismos o determinantes que permitan la recuperación y sostenibilidad de los bienes.
5. Generar las condiciones y estrategias para el mejor conocimiento y la apropiación de los bienes por parte de la comunidad, con el fin de garantizar su conservación y su transmisión a las futuras generaciones (p.33).

El Bosque de la República y su relación con el PEMP del Centro histórico de Tunja

El Bosque de la República, está contemplado en el PEMP aprobado para el Centro Histórico de Tunja, mediante la Resolución 0428 del 27 de marzo de 2012 emanada del Ministerio de Cultura.

El Bosque de la República hace parte de las *6 actuaciones estructurantes*, propuestas por este PEMP, con un *Proyecto integral del sector sur del centro histórico*. Estas actuaciones cuentan con:

Programas de dinamización que son las actuaciones no físicas que se requieren para el logro de los problemas existentes, mediante el aprovechamiento de las oportunidades y potencialidades. El PEMP incluye cuatro programas principales que se concretan a través de diversas acciones y proyectos específicos: 1. Historia y patrimonio inmaterial, que reúne investigaciones, proyectos y acciones orientadas a documentar y aclarar aspectos del pasado de Tunja, así como a fortalecer manifestaciones del patrimonio inmaterial. 2. Fortalecimiento de la actividad turística. 3. Mejoramiento de las actividades económicas diferentes al turismo, para aprovechar los beneficios que genera la implementación del PEMP. 4. La divulgación y promoción de la relevancia de Tunja en la historia del país, sus valores, las oportunidades para inversionistas, los atractivos turísticos. Así mismo se requieren acciones de divulgación, promoción y comunicación con los habitantes de Tunja, de tal forma que se haga mayor conciencia sobre sus valores, y de esta manera, se fortalezca y crezca la identidad, el sentido de pertenencia, y la defensa de la historia, el patrimonio de la ciudad (Resolución 0428, 2012).

Específicamente para el Bosque de la República, respecto a las actuaciones estructurantes nombradas en el PEMP, señala como objetivo principal:

Poner en valor y en su verdadera dimensión, la importancia de este espacio público histórico y simbólico en el desarrollo de la ciudad y particularmente en el contexto urbano del centro histórico. Se busca valorarlo como remate sur en los Caminos Procesionales que lo conectan con la plaza de los Muisca, y resaltar su condición de puerta de acceso al centro histórico (Resolución 0428, 2012).

Adicionalmente, indica la necesidad de “destacar y realzar tanto los valores ambientales, paisajísticos y urbanos del parque, como su relevancia en la historia de Tunja, así como afianzar el uso residencial y generar una edificación y un uso emblemático de remate y atracción” (Resolución 0428, 2012).

Dichos objetivos que contempla el PEMP, se encaminan más en dinamizar la economía y el desarrollo urbanístico, que en conseguir rescatar o promover una significación cultural en torno al Bosque de la República. *Poner en valor y en su verdadera dimensión, la importancia* que tiene el Bosque de la República, valorándolo como un punto de referencia para procesiones o para ingreso a un sector de la ciudad, al centro histórico, específicamente, muestra, más allá de una contradicción, una argumentación que desconoce y oculta el reconocimiento que merece el Bosque de la República como lugar patrimonial y de memoria de la ciudad. No obstante, en el *Proyecto de Actuación Estructurante* que define el PEMP del CH, se hace más que evidente el desinterés por promover la significación cultural o rescatar o dimensionar los valores del BR, por el contrario, lo que se busca es construir

[...] estacionamiento bajo parte del Parque Bosque de la República (extremo sur sin vegetación). - Continuidad de peatonalización de la carrera 10 y prelación peatonal de las carreras 9 y 11 según proyecto Caminos Procesionales - Soterración de redes, regulación de la publicidad exterior visual y manejo general de la imagen urbana (Resolución 0428, 2012).

Dentro de esta actuación estructurante se encuentran también afectados los barrios de alrededor como el Aquimín donde el *Proyecto integral en la manzana sur del Parque Bosque de la República*, pretende construir un *conjunto multipropósito emblemático y dinamizador*; en la Urbanización el Bosque donde el “Proyecto integral manzana suroriental pretende fijarla como vivienda y usos complementarios y en el barrio San Laureano y Banderas se llevará a cabo Intervención integral en edificaciones patrimoniales, con especial énfasis en el patrimonio en riesgo” (Resolución 0428, 2012).

Con todo lo anterior es imposible ocultar los propósitos y fines contenidos en el PEMP del centro histórico de Tunja, en el que se relega al Bosque de la República, a un segundo plano, como solución de la movilidad del sector, ubicándolo muy lejos de su cualidad y calidad patrimonial. Este PEMP no es discreto en demandar grandes sumas de dinero, inversión y participación de inversionistas, de profesionales que son exclusivos del ámbito de la construcción, como arquitectos e ingenieros; en síntesis, el PEMP del CH de la ciudad de Tunja se parece más a un plan de desarrollo urbano que a uno de Manejo y Protección del Patrimonio Cultural.

Los costos de este proyecto se estipulan para la adquisición de tierras, demoliciones, nuevas edificaciones, rehabilitación y construcción de inmuebles, parqueaderos, entre otros. Un porcentaje muy pequeño es estimado para honorarios de “externos”, profesionales y el

Ente gestor que, dentro del cuadro de costos, es lo único que se podría considerar distinto al enfoque inmobiliario.

EL FUTURO DEL BOSQUE DE LA REPÚBLICA ENTRE PARQUE Y MONUMENTO

Si nos atenemos al actual PEMP que se contempla para el centro histórico de Tunja, el futuro del Bosque de la República, resulta mostrarse, más que incierto, oscuro. El desmembramiento de la connotación y sentido mismo que tiene el BR como lugar de memoria, puede verse cumplido en tiempo futuro. No queremos llegar a esos extremos. Creo que la defensa a través de la denuncia, como bien se intenta hacer en el presente trabajo, sustentada en los preceptos y conceptos que se han desarrollado entorno al patrimonio cultural como categoría de estudio que muestra un alto grado de complejidad, pueden salvar los sitios patrimoniales de la avanzada emprendida por políticos-negociantes, ávidos, exclusivamente, de ganancia de dinero.

Por ello, todas las intervenciones propuestas por el PEMP del CH, deben ser revisadas con sumo cuidado a la luz de las recomendaciones, especialmente las que citaremos más adelante, ya que una intervención mal realizada puede traer funestas consecuencias, no solo para los lugares patrimoniales que puedan llegar a ser intervenidos, sino para todo el paisaje urbano.

Por ejemplo, como lo señala Berjman (ICOMOS IFLA , 2001 - 2002), acerca de los jardines históricos, la realización de un parqueadero subterráneo bajo un monumento histórico que cuenta con vegetación, así no se realice directamente bajo esta, definitivamente va a causar afectaciones a la vegetación. Así se ha demostrado en otros lugares, pues las construcciones van a interferir con las raíces de los árboles y pueden crear un desequilibrio en su naturaleza al vulnerarla, es por esta y muchas otras razones que los lugares patrimonios culturales y naturales deben sufrir las menores intervenciones posibles, no solo en su superficie, sino en toda su infraestructura. Las intervenciones realizadas en estos espacios naturales o históricos pueden presentar cambios irreversibles, es por tal motivo que sus principios y reglas son concretos.

Lo que podemos observar es que el PEMP está formulado principalmente a la transformación más que a la conservación, además no se perciben proyectos de participación ciudadana, inclusión, diversidad, o ningún otro valor que represente realmente el propósito de creación de tejido urbano, que se resume en la calidad de vida de los habitantes especialmente de los centros urbanos en este caso de la ciudad de Tunja. A pesar de que el PEMP anuncia de manera somera la participación de la ciudadanía y de los proyectos de investigación, no se hace clara cuál es exactamente su actuación dentro del PEMP, ni tampoco son claros cuales son los planes o presupuestos encaminados a tales planes, y más bien parecen ser delegados a otros entes los cuales podrían ser posibles “inversionistas” en el sector, donde se contextualiza el Bosque de la República.

Al hablar con vecinos del Bosque, no se encuentran personas que den razón acerca de planes como estos, personas que han convivido tiempo atrás con el parque, no han escuchado sobre este tipo de intervenciones de infraestructura como el parqueadero subterráneo. Inclusive al revisar los documentos del PEMP de la ciudad, se evidencia cómo a la socialización de este proyecto no asistieron más de 10 personas de las cuales varios son funcionarios, aparentemente, cuando estas actuaciones afectan a la ciudad en general.

Por otra parte, la Ley 1916 de 2018 o la llamada Ley Bicentenario cuyo objeto de ley fue *vincular a la Nación en la celebración del Bicentenario de la Campaña Libertadora de 1819*, rindiendo homenaje y declarando patrimonio cultural de la Nación a los municipios que hicieron parte de la Ruta Libertadora, como lo es para el caso, la ciudad de Tunja. Esta Ley autoriza además al Gobierno Nacional, a realizar las acciones presupuestales para “la remodelación y el embellecimiento de los monumentos Pantano de Vargas, Puente de Boyacá, Parque de los mártires y el Bosque de la República... en concordancia con los planes especiales de manejo y protección que estén vigentes” (Ley 1916, 2018). Si bien es notable la mejora en apariencia física que tuvo el parque con estas iniciativas desde el gobierno nacional, es importante que las intervenciones y el mantenimiento general del parque se realicen de manera constante, además de la gestión de proyectos concretos e integrales.

Recomendaciones de las cartas internacionales

Tanto las miradas y recomendaciones acerca del patrimonio han cambiado a través del tiempo, desde corrientes más tradicionales conservacionistas a corrientes postmodernas, ambientalistas. Cada una ha ido enriqueciendo la siguiente, siendo temas continuos de debates y sensibilidades.

Existen distintas cartas internacionales adoptadas por ICOMOS (International Council on Monuments and Sites), que son instrumentos resultado de encuentros y debates entre expertos sobre la protección y conservación de los lugares patrimoniales, quienes proporcionan las recomendaciones pertinentes y aportan protocolos importantes que guían la más conveniente y adecuada gestión e intervención de los lugares. Cada carta trata temas relativos a las características específicas de las diferentes categorías de patrimonio cultural. Estos textos doctrinales están dirigidos a diferentes aspectos que conforman el patrimonio cultural del lugar, como lo puede ser la parte monumental y la parte natural. Más recientemente, las recomendaciones han sido enfocadas a aspectos como la valoración y significación del Patrimonio cultural.

En primer lugar, la **Carta Internacional para la Conservación y Restauración de monumentos y Sitios** (1964), se enfoca en compartir los principios fundamentales de la conservación y restauración de monumentos. Considerando las obras monumentales de los pueblos como “elementos cargados de un mensaje espiritual del pasado, y testimonio vivo de sus tradiciones seculares” (ICOMOS Venecia, 1964, p. 1).

Para la conservación y restauración se reconocen “**todas las ciencias y todas las técnicas** que puedan contribuir al estudio y la salvaguarda del patrimonio monumental” (ICOMOS Venecia, 1964, Artículo 2), estas actuaciones velan por la salvaguarda no solamente de la obra de arte sino también del testimonio histórico. Para la conservación adecuada de los monumentos es primordial “la constancia en su mantenimiento y resulta favorecida por su dedicación a una función útil a la sociedad, pero no debe alterar la ordenación o decoración de los edificios” (ICOMOS Venecia, 1964, Artículo 5). A partir de esta última premisa citada en el *Artículo 5* de la carta, se “limita la concepción y autorización de los acondicionamientos necesarios por la evolución de los usos y costumbres” (ICOMOS

Venecia, 1964, Artículo 5). Así mismo expresa que, “toda destrucción y cualquier arreglo que pudiera alterar las relaciones entre los volúmenes y los colores, será desechada” (ICOMOS Venecia, 1964, Artículo 6). Por tanto, expresa la carta,

El monumento es inseparable de la historia de que es testigo y del lugar en el que está ubicado y los elementos de escultura, pintura o decoración que **son parte integrante de un monumento** sólo pueden ser separados cuando esta medida sea **la única viable** para asegurar su conservación (ICOMOS Venecia, 1964, Artículo 7 y 8).

Respecto a la restauración, su fin es “conservar y revelar los valores estéticos e históricos del monumento, y esta intervención debe estar siempre precedida y acompañada de un estudio arqueológico e histórico del monumento” (ICOMOS Venecia, 1964, Artículo 10). “Las valiosas aportaciones de todas las épocas en la edificación de un monumento **deben ser respetadas**, puesto que la unidad de estilo no es un fin a conseguir en una obra de restauración” (ICOMOS Venecia, 1964, Artículo 11), de la misma manera, “Los añadidos no deben ser tolerados en tanto que no respeten todas las partes interesantes del edificio, su trazado tradicional, el equilibrio de su composición y sus relaciones con el medio ambiente” (ICOMOS Venecia, 1964, Artículo 12), como última medida que queremos resaltar respecto a esta carta es acerca de las excavaciones, las cuales según lo estipula el Artículo 15 “deben llevarse a cabo de acuerdo con las normas científicas y con la Recomendación que define los principios internacionales a aplicar en materia de excavaciones arqueológicas” adoptada por la UNESCO en 1956” (ICOMOS Venecia, 1964). Se hace hincapié en estos artículos como premisas importantes en el actuar respecto a las intervenciones en el Bosque de la República, evitando futuros procesos que impacten de manera negativa el lugar. Además, es importante evaluar lo que ya se ha realizado en el BR y qué tanto se han tenido en cuenta estas recomendaciones, ya que, al parecer, al observar los grandes cambios que se han realizado a su construcción original, no han sido tenidas en cuenta del todo. Además, varias de las restauraciones no se han realizado con el debido proceso interdisciplinar que valide las técnicas utilizadas.

En segundo lugar, presentamos la carta de Florencia de 1981, adoptada por ICOMOS en 1982, y conocida también como la **Carta de los jardines históricos** (ICOMOS Florencia,

1981), la cual incluye a su vez a los parques históricos, considerados así por ser *un espacio verde dentro de un centro histórico urbano*, entre otras características. Esta carta, *relativa a la salvaguardia* de los jardines históricos brinda pautas y principios específicos para este tipo de lugares que cuentan con elementos naturales en su constitución y por tal motivo merecen ciertos cuidados específicos.

Esta carta define exactamente a los jardines históricos como una “composición de arquitectura cuyo material es esencialmente vegetal y por lo tanto **vivo, perecedero y renovable**” (Carta de los jardines históricos, 1981, Artículo 2), esta composición se determina por “su trazado y los diferentes perfiles del terreno, sus masas vegetales: especies, volúmenes, juego de colores, distancias, alturas respectivas, sus elementos constructivos o decorativos, las aguas en movimiento o en reposo, reflejo del cielo” (Carta de los jardines históricos, 1981, Artículo 4), (aunque de este último elemento no hay rastro actualmente en lo que refiere al Bosque de la República.) Así mismo, el jardín histórico se define como

Expresión de lazos estrechos entre la civilización y la naturaleza, **lugar de deleite, propicio a la meditación o al ensueño**, el jardín adquiere el sentido cósmico de una imagen idealizada del mundo, un "paraíso" en el sentido etimológico del término, pero que da testimonio de una cultura, de un estilo, de una época y, en ocasiones, de la originalidad de un creador artístico (Carta de los jardines históricos, 1981, Artículo 5).

“La denominación de jardín histórico se aplica lo mismo a jardines modestos que a **grandes parques de composición formalista o de naturaleza paisajista**” (Carta de los jardines históricos, 1981, Artículo 6), “el jardín histórico **no puede desligarse de su propio entorno urbano** o rural, artificial o natural” (Carta de los jardines históricos, 1981, Artículo 7). “**La protección de los jardines** históricos exige que **estén identificados e inventariados**. Precisa intervenciones diferentes, a saber: **de mantenimiento, de conservación y de restauración**” (Carta de los jardines históricos, 1981, Artículo 9). “Toda operación de mantenimiento, conservación, restauración o recuperación de un jardín histórico, o de una de sus partes, debe tener en cuenta simultáneamente todos sus elementos. Separar los tratamientos podría alterar la unidad del conjunto” (Carta de los jardines históricos, 1981, Artículo 10).

Respecto al mantenimiento y conservación, la carta precisa lo siguiente,

El mantenimiento de los jardines históricos es una **operación de importancia primordial que debe ser continua**. Siendo vegetal su material principal, **la conservación del jardín en su estado habitual requiere tanto reposiciones concretas**, que sean necesarias, como un **programa a largo plazo de renovaciones periódicas** (Carta de los jardines históricos, 1981, Artículo 11).

La elección de las especies de árboles, arbustos, plantas y flores que deben replantarse periódicamente ha de hacerse **teniendo en cuenta los usos establecidos y aceptados** en cada zona botánica y hortícola, con el objetivo de identificar las especies originales y preservarlas (Carta de los jardines históricos, 1981, Artículo 12).

De manera particular es preciso mencionar el siguiente artículo que se hace más que apropiado al lugar Bosque de la República, respecto a su vulnerabilidad por ejemplo en la construcción del parqueadero subterráneo planteado por el PEMP de la ciudad de Tunja.

El jardín histórico debe **ser conservado en un entorno apropiado**. Toda modificación del medio físico que ponga en peligro el equilibrio ecológico debe ser proscrita. Estas reglas se refieren al **conjunto de la infraestructura, tanto externa como interna** (canalización, sistemas de riego, caminos, estacionamientos, tapias, dispositivos de vigilancia, atracciones para el visitante, etc.) (Carta de los jardines históricos, 1981, Artículo 14).

Respecto a la RESTAURACIÓN Y RECUPERACIÓN de los jardines históricos, la carta añade,

Ningún trabajo de restauración y, sobre todo, de recuperación de un jardín histórico no deberá abordarse sin **realizar previamente una amplia investigación** que incluya todos los testimonios procedentes de la excavación y la recopilación de todos los datos relativos al jardín en cuestión y a otros similares, a fin de asegurar que dicho trabajo se realiza con total garantía científica (Carta de los jardines históricos, 1981, Artículo 15).

Respecto a los *usos* de los jardines históricos, la carta expresa que estos lugares están “destinados a ser vistos y recorridos, su acceso debe ser restringido en función de su extensión y su fragilidad, de forma que se preserven su integridad física y su mensaje cultural” (Carta de los jardines históricos, 1981, Artículo 18).

Siendo el Bosque de la República uno de los pocos lugares verdes con los que cuenta la ciudad de Tunja, es importante pensar en la importancia de activarlo y mantenerlo vivo, siempre y cuando, cada actuación sea estudiada previamente respondiendo de manera efectiva a los impactos que pueden generar las actividades o intervenciones planteados. Teniendo en cuenta todas las premisas que precisamente esta carta de jardines históricos pretende definir.

Por su naturaleza y vocación, el jardín histórico es un lugar apacible que favorece el contacto humano, el silencio y la escucha de la naturaleza. **Esta concepción de su uso cotidiano tiene su contrapunto en la utilización excepcional del jardín histórico como lugar de fiesta.** Conviene definir las condiciones para el uso extraordinario de los jardines históricos de tal manera que la excepcional celebración de una fiesta contribuya a realzar el espectáculo del jardín, y no a desnaturalizarlo o degradarlo (Carta de los jardines históricos, 1981, Artículo 19).

También resaltamos el siguiente artículo, ya que se hace pertinente para el BR, respecto a su encerramiento. Para él expresa lo siguiente: “Cuando un jardín está cerrado **por muros, no deben suprimirse éstos sin considerar previamente todas las consecuencias** perjudiciales que podrían producirse en cuanto a modificación del ambiente y protección de dicho jardín” (Carta de los jardines históricos, 1981, Artículo 22).

Por otra parte, en lo que respecta a la *protección del lugar de manera legal y administrativa*, resaltamos los siguientes artículos:

El jardín histórico debido a su naturaleza, emite la carta, “***exige mayores cuidados continuos por medio de personas cualificadas.*** Conviene que una enseñanza apropiada ***asegure la formación de estas personas***, ya se trate de historiadores, arquitectos, paisajistas, jardineros o botánicos” (Carta de los jardines históricos, 1981, Artículo 24).

Así mismo, de manera puntual expresa la carta que, *el interés por los jardines históricos*:

[...] deberá **ser estimulado** por todo tipo de actuaciones capaces **de revalorizar este patrimonio y hacerlo conocer y apreciar mejor**: promoción de la investigación científica, intercambio internacional y difusión de la información, publicaciones y trabajos de divulgación, estímulo del acceso controlado del público, **sensibilización** a través de los medios de comunicación en cuanto a **la necesidad de respetar la naturaleza y el patrimonio histórico** (Carta de los jardines históricos, 1981, Artículo 25).

Estas últimas proposiciones dan reconocimiento a investigaciones como la que se ha realizado, así como una relevante oportunidad desde el diseño en la creación de herramientas comunicativas y pedagógicas que merecen ser analizadas y proyectadas en beneficio del mantenimiento del Bosque de la República; así mismo, reconocer al Bosque de la República como *jardín histórico* hace posible tener una guía para la comprensión, planeación y gestión de este tipo de espacios. Estos principios sobre los jardines históricos constituyen un fundamento técnico importante no solamente para analizar lo que ha ocurrido en el Bosque o lo que ocurre en la actualidad, sino de proyectar una mirada a futuro siguiendo los deseos y planes que tiene la gestión municipal acerca del lugar. Los estudios evidencian que el crecimiento del turismo muchas veces no planeado ni organizado, podría aumentar el número de visitas al parque y vulnerar su equilibrio natural, como ya ha ocurrido en otros países principalmente de Europa y Asia (ICOMOS IFLA, 2001 - 2002). Como lo afirma el texto del ICOMOS -IFLA respecto a parques históricos y paisajes culturales, este tipo de monumentos están en constante peligro de ser destruidos o, de ser intervenidos y transformados por nuevos espacios duros o espacios en concreto; y los pocos inventarios existentes de algunos de estos lugares prestan atención primordialmente a los espacios construidos, monumentos, esculturas, etcétera, y no al paisaje natural del cual se tiene muy poco conocimiento, por tanto es necesaria la mirada integral del espacio tanto construido como el aún natural.

Adicional a las cartas nombradas anteriormente, y de especial contribución al trabajo presente, está la **Carta de Burra**, o la **Carta para la conservación de lugares de valor cultural** (ICOMOS Australia, 1999), la cual representa una guía para la conservación y

gestión de los sitios de patrimonio cultural y en la cual se tiene en cuenta además otras cartas como las ya nombradas. Esta carta *invita* a que los investigadores así como quienes gestionan estos sitios, a seguir ciertas normas de prácticas en las cuales se hace necesario tener en cuenta a la conservación como elemento fundamental para la gestión de un bien patrimonial. No obstante, su importancia radica en las conceptualizaciones que aporta, particularmente la noción de *Significación Cultural*, sobre la cual se presenta una explicación detallada de los temas relacionados, y se hace referencia a los valores asociados, *estético, histórico, científico, social o espiritual* del lugar, y a su importancia para las *generaciones pasada, presente y futura*. El término de significación cultural es sinónimo de “significación patrimonial o valor de patrimonio cultural”. “La significación cultural refleja la manera en la que se ha ido forjando un territorio, su diversidad, y los cambios de la sociedad a través del tiempo” (ICOMOS Australia, 1999, p. 2).

La carta de Burra es un texto doctrinal que aporta un fundamento conceptual a este trabajo, en tanto amplía la perspectiva del análisis del lugar Bosque de la República, la *significación cultural* se define con todos los aspectos que componen el valor del *patrimonio cultural*, y todo lo que en él se representa.

Los sitios de significación cultural como lo expresa la carta,

[...] enriquecen la vida del pueblo, proveyendo a menudo un profundo e inspirador sentido de comunicación entre comunidad y paisaje, con el pasado y con experiencias vividas. Son referentes históricos, importantes como expresiones tangibles de la identidad y experiencia (ICOMOS Australia, 1999, p. 1).

Estos sitios tienen la capacidad de reflejar la diversidad de las comunidades, y el pasado que las ha formado tanto a la comunidad como al paisaje, por tanto, la necesidad de su conservación. “La significación cultural se corporiza en el sitio propiamente dicho, en su fábrica, entorno, uso, asociaciones, significados, registros, sitios relacionados y objetos relacionados” (ICOMOS Australia, 1999, p. 2).

La carta explica cada uno de estos conceptos nombrados anteriormente, de los cuales inicialmente se plasmarán aquí algunos de estos conceptos de acuerdo con nuestro análisis. La fábrica, hace referencia a todo lo material físico del lugar; en cuanto al *uso*, hace referencia

a las funciones que el lugar cumple, además de las posibles prácticas que pueden ocurrir en el mismo, dentro del uso, se hace referencia así mismo al *uso compatible*, que debe respetar la significación cultural del lugar y no genera impactos sobre esta. El entorno significa “el área alrededor de un sitio que puede incluir la captación de visuales” (ICOMOS Australia, 1999, p. 3). Los significados, “se relacionan generalmente con aspectos intangibles, como cualidades simbólicas, y recuerdos” (ICOMOS Australia, 1999, p. 3). La interpretación, “significa todas las formas de presentar la significación cultural de un sitio” (ICOMOS Australia, 1999, p. 3). La interpretación puede ser una conminación de tratamiento de la fábrica, del uso y las actividades en el sitio, y del uso de material explicativo”. Expresa además que los sitios de significación cultural, “deberán ser salvaguardados y no deberán ser sometidos a riesgo, o expuestos a un estado vulnerable” (ICOMOS Australia, 1999, p. 3).

La aproximación a los sitios al igual que los cambios a realizarse, debe hacerse de manera cautelosa, la conservación debe propender por el respeto por la fábrica, usos, asociaciones, y significados ya presentes.

La conservación debe hacer uso de todo el conocimiento, las experiencias y las disciplinas que puedan contribuir al estudio y cuidado de un sitio [...] la conservación de un sitio debe identificar y tomar en consideración todos los aspectos de su significación cultural y natural, evitando enfatizar injustificadamente uno a expensa de los demás (ICOMOS Australia, 1999, p. 3).

Cabe resaltar otros apartes de la carta, así:

Proceso de la Carta de Burra: 1.

La significación cultural de un sitio y otros aspectos que afecten el futuro se entienden mejor a través de una secuencia consistente en recoger información y analizarla antes de tomar decisiones. Lo primero es comprender la significación cultural, luego el desarrollo de una política y finalmente la gestión del sitio de acuerdo con esa política (ICOMOS Australia, 1999, p. 4).

Explicado anteriormente, se reitera la importancia de realizar el trabajo de investigación, del conocimiento general de todos sus valores antes de implementar cualquier herramienta de gestión o política pública. “La aplicación de la política

también debe incluir la consideración de otros factores que afectan el futuro el sitio [...]” (ICOMOS Australia, 1999, p. 4).

La conservación requiere el mantenimiento de un entorno visual apropiado y otras relaciones que contribuyan a la significación cultural del sitio. Las construcciones nuevas, las demoliciones, las intrusiones u otros cambios que puedan afectar adversamente el entorno o las relaciones con él, no son apropiados (ICOMOS Australia, 1999, p. 4).

Recomendaciones como esta, son pertinentes para el análisis no solo del PEMP establecido ya para el centro histórico sino especialmente al proyecto estructurante del Bosque de la República.

La Carta de Burra, afirma que debe reconocerse en estos sitios, la coexistencia de valores culturales, además de respetarse y estimularse, especialmente cuando estos valores pueden entrar en conflicto. Como veremos más adelante, también puede evidenciarse en el Bosque de la República respecto a su valoración.

Se deben reconocer, además, todos los aspectos que conforman la significación cultural la fábrica, el uso, las asociaciones y los significados de diferentes periodos. En la conservación del uso, la carta expresa “continuar, modificar o restaurar un uso significativo puede ser una forma de conservación preferible y apropiada” (ICOMOS Australia, 1999, p. 7). Para el caso Bosque de la República, vale la pena tener en cuenta esta recomendación en tanto se comprenden las actividades de uso del parque, algunas de ellas han sido relevantes para la historia de los habitantes y así se reconocen en las conversaciones con personas que han conocido el parque desde hace tiempo, esta restauración de algunos usos podría generar nuevas dinámicas que promuevan una revaloración de la significación cultural del Bosque de la república, por parte de los habitantes de la ciudad.

Preservar asociaciones y significados: “Las asociaciones significativas entre la gente y un sitio deben ser respetadas, preservadas y no oscurecidas. Se deberán investigar e implementar las oportunidades de interpretación, conmemoración y celebración de estas asociaciones” (ICOMOS Australia, 1999, p. 7).

“La significación cultural de muchos sitios no siempre está a la vista, y debe ser explicada por medio de la interpretación. Esta deberá incrementar la comprensión y el gozo, y deberá ser culturalmente apropiada” (ICOMOS Australia, 1999, p. 7).

Entre los apartes sobre las prácticas de conservación encontramos que, cualquier trabajo del sitio, debe estar precedido por los estudios que permitan comprenderlo, y deben incluir “análisis de la evidencia física, documental, oral y de otra naturaleza, gráficos basados en el conocimiento apropiado, experiencia y disciplinas” (ICOMOS Australia, 1999, p. 7).

Sobre el *manejo del cambio*, las propuestas de cambio propuestas para los sitios de significación cultural, “deben analizarse en referencia con la significación y las políticas de gestión del sitio” (ICOMOS Australia, 1999, p. 8). Luego de este análisis podría ser necesario modificar los cambios propuestos para una mejor preservación de la significación cultural. Adicionalmente, debe poder identificarse a cada uno de los responsables de estas decisiones de gestión.

Finalmente reposa en esta recomendación lo siguiente y muy importante a tener en cuenta: “La mejor conservación a menudo es la que involucra menos obras y puede no ser onerosa” (ICOMOS Australia, 1999, p. 9).

Otra de las cartas, es la Carta Ename que, “establece principios para la interpretación del patrimonio cultural por parte de la sociedad” (ICOMOS, 2005, p. 4). A su vez, Ciro Caraballo, en su texto *Patrimonio cultural, un enfoque diverso y comprometido* (2011), hace referencia sobre la necesidad de asumir la diversidad de los valores sociales componentes de un bien patrimonial, como un “criterio contemporáneo que da espacio a la multiplicidad de actores relacionados con una herencia común” (Caraballo, 2011, p. 32), en concordancia con lo anterior, citamos también:

La apreciación de los lugares pertenecientes al patrimonio cultural es un derecho universal, la consideración pública de su significado, ha de ser facilitada a través de una **interpretación eficaz, mantenida de forma estable, involucrando a un alto espectro de comunidades asociadas a estos lugares**, así como a **visitantes y grupos interesados**. El propósito primordial de la interpretación, debe ser **comunicar los valores de los lugares pertenecientes al patrimonio cultural** (Caraballo, 2011, p. 32).

Para finalizar, y acorde con la anterior carta, se enuncia a La Carta de Quebec, en la que se reconoce para la

Interpretación y Presentación de Sitios de Patrimonio Cultural, y expresa la importancia de **la comunicación pública** como parte primordial en un proceso de conservación más amplio, y reconoce que **cada acto de conservación del patrimonio es por su naturaleza un acto comunicativo** (ICOMOS Quebec, 2008, p. 1).

Es así como, la carta define los principios básicos para la interpretación y presentación de los sitios, es decir, la comunicación, como elementos adecuados para la preservación, y además como *herramienta básica para la apreciación y comprensión del público de estos sitios*. La comprensión de cartas como la de Quebec, se convierte en una pauta tanto para la comprensión del sitio, como en la creación de estrategias de diseño, en este caso enfocadas a mitigar la pérdida de significación cultural; y guían las acciones próximas a realizar, partiendo del estado actual del lugar y de las necesidades que presenta en temas de representación e interpretación, traducidas en necesidades relacionales y comunicativas. Estos principios invitan al enfoque integral y territorial, que entiende que tanto el lugar/monumento, como el entorno, ya sea urbano o rural, conforman lo que se reconoce como significación cultural.

El autor Alfredo Conti (2007), en *Paisajes históricos urbanos, nuevos paradigmas en conservación urbana, a su vez*, explica la concepción del término Paisaje histórico urbano, así como su posible aplicación como metodología en herramientas de estudio y gestión. Y hace un recuento de las consideraciones que se analizaron y se han propuesto en diferentes encuentros en torno a este tema, para la comprensión de este nuevo paradigma como lo define el mismo. Así, explica que el concepto de paisaje urbano histórico “hace referencia a la percepción sensorial, particularmente visual, del organismo urbano y del contexto físico en que se inserta” (p.6). Describe Conti (2007), que el paisaje histórico urbano debe ser considerado además de sus cualidades físicas, como un paisaje social, de modo que las herramientas de gestión deben incluir instrumentos de desarrollo local, entendido no solo en términos de crecimiento económico sino “la mejora integral a partir de las potencialidades propias de cada comunidad” (p.12).

El autor también hace referencia a la ciudad y su entorno considerados, no como un objeto estático sino como el resultado de un proceso que ha tenido lugar en el tiempo y ha sido determinado por sus condicionantes económicas sociales y culturales, y da como resultado un sistema complejo de componentes materiales e inmateriales (Conti, 2007, p.6).

Cita el autor como ejemplo, que, en el año 2007 en un encuentro en Olinda:

se acordó la consideración de “paisaje” como una construcción para ampliar la conservación más allá de los límites aceptados de las ciudades y áreas urbanas históricas. Se aceptó la existencia de múltiples dimensiones de identidad, además de la importancia de integrar aspectos intangibles de la cultura urbana, que el cambio es una parte inherente del desarrollo urbano, y la conservación debe ser por lo tanto integral en la dirección de esta evolución (p. 7).

Los participantes de este encuentro expresan la necesidad de ajustar algunos aspectos en la metodología de la conservación urbana como lo es “la importancia de métodos de intervención y de gestión en cuestiones sociales [...] se hace referencia excesiva a los componentes físicos de los conjuntos históricos sin prestar la debida importancia a los aspectos sociales y funcionales que forman el hecho urbano” (Conti, 2007, p.10). A pesar de que este tema ha sido tratado en el año 2007, es posible evidenciar la misma problemática en el PEMP de la ciudad de Tunja, como un instrumento de conservación que va encaminado más al aspecto físico y la competitividad que representa la buena apariencia de un espacio patrimonial, que la necesidad de atender a las problemáticas de la sociedad que en ellos habita. Enunciamos entonces las palabras de Conti (2007) “se debe incorporar a las metodologías la cuestión de la consulta y la participación de los actores sociales locales en las tomas de decisiones sobre intervenciones de forma que los centros históricos puedan desarrollarse de manera armónica y sostenible” (p. 10).

Actualmente, en el Bosque de la República se pueden evidenciar algunas intervenciones menores al parque, especialmente en la parte de la fábrica, la restauración del Paredón de los Mártires, arreglos de jardines, aseo, luminarias, arreglos leves, especialmente de pintura de algunos muros y del templete, entre otros. Si bien estas intervenciones sí han

dado una mejor apariencia al Bosque, siguen siendo soluciones temporales o circunstanciales, ya que en poco tiempo se vuelve a observar el deterioro de los elementos del parque, dejando en evidencia la necesidad primordial de un trabajo con las comunidades para que se promuevan las buenas prácticas y el mantenimiento de los lugares. Adicionalmente, se requiere de un mayor compromiso por parte de los entes gubernamentales en el desarrollo de programas y políticas, además de la dotación de espacios con los equipamientos y el mobiliario adecuado que permita que las prácticas sean más acordes con el lugar, como por ejemplo es el tema de las basuras, que en el caso del Bosque de la República, al estar emplazado en un espacio urbano, carece de los contenedores necesarios para que la población tenga dónde depositar la gran cantidad de basura proveniente de las residencias y en especial, de los establecimientos comerciales que se encuentran en el sector, así mismo, es importante que la administración tenga en cuenta la importancia de la pedagogía en temas de cuidados y mantenimientos de estos sitios histórico/naturales, con el fin de promover su conservación, pero también promover la comunicación

Otros referentes de parques monumento: Parque Centenario en Bogotá (Colombia) y Bosque de Chapultepec en Ciudad de México, (México)

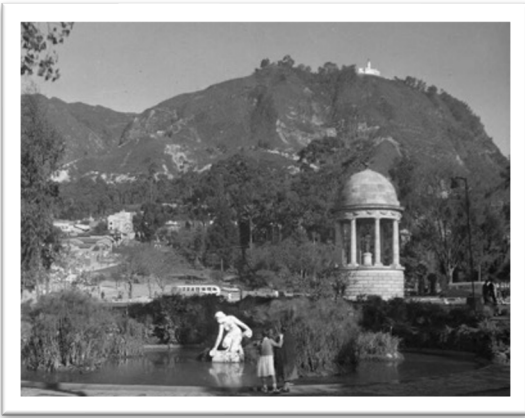
La comparación con otros referentes similares al estudiado permite entender y reconocer las características, condiciones y problemas que aquejan a los sitios patrimoniales y las soluciones que se pueden brindar para mejorarlos, como es el caso del Bosque de la República. Las intervenciones, en comparación con el PEMP de Tunja, implementadas en diferentes centros históricos de Latinoamérica han generado controversia, puesto que muchas veces no han sido desarrolladas conforme a las recomendaciones de protección y conservación del patrimonio cultural, mencionadas anteriormente y su respuesta ha sido poco asertiva respecto a las realidades que presentan cada uno de estos lugares patrimoniales; sobre todo en la planeación y gestión de obras que atentan contra los paisajes urbanos y por ende la significación cultural de los lugares.

Entre los casos tomados como referentes a parques-monumentos y sus intervenciones, se encuentran dos en particular que permiten analizar las transformaciones de este tipo de lugares, que son reflejo de situaciones distintas en su manejo y que han generado distintos

resultados, los que evidentemente afectan sus aspectos sociales, económicos, políticos, entre otros.

Parque Centenario de Bogotá D.C. (Colombia)

Ilustración 21. Antiguo Parque Centenario Bogotá



Fuente: Twitter @BogotáAntigua

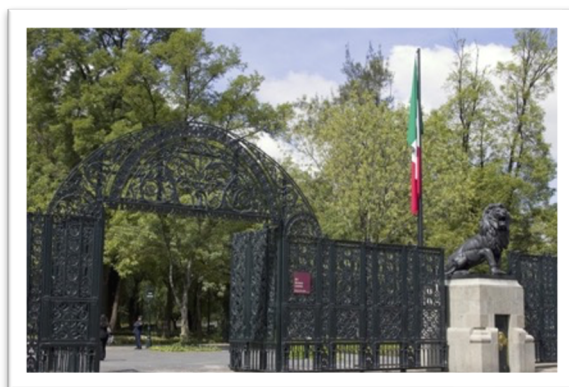
En 1883 en la ciudad de Bogotá, fue construido a manos del arquitecto Pietro Cantini el Parque Centenario en conmemoración de los cien años del nacimiento del libertador Simón Bolívar. En la década entre 1949-1958, este parque paulatinamente fue desapareciendo hasta dar paso a lo que hoy es el viaducto de la calle 26 y la carrera décima. A pesar de su destrucción, el parque Centenario sigue siendo un hito de la ciudad, permanece en la memoria de los bogotanos y también se encuentran investigaciones académicas sobre el lugar, ya que fue una magnífica obra que dio paso a una nueva experiencia del “espacio público”, al ser el primer parque de este tipo construido en Bogotá (Delgadillo, 2017). Este parque hizo parte de las edificaciones realizadas en el proyecto republicano de nación, de la misma manera que el Bosque de la República. Del parque se conservan aún sus monumentos, los cuales fueron reubicados en diferentes partes de la ciudad, como la Estatua de Simón Bolívar y el Templete del Libertador, que actualmente se erigen en el Parque de los Periodistas sobre la Avenida Jiménez de Quesada. Los constantes cambios como parte de las dinámicas de la ciudad, la búsqueda de una mejor movilidad en la zona donde se emplazaba el parque y las nuevas normativas para el desarrollo urbanístico, llevaron a tomar las decisiones que finalmente condujeron a la desaparición del parque. La desaparición del Parque Centenario, al igual que

otros lugares emblemáticos e históricos del territorio, significó una gran pérdida para sus habitantes. Según Delgadillo, los artículos de la época comunicaban que las protestas se dieron luego de ver destruido el parque; no obstante, mientras se daba a conocer la propuesta de esta destrucción “nunca se escuchó oposición alguna”, según cuenta la describió el alcalde de la época Fernando Mazuera Villegas, en la publicación realizada por la revista *Semana* para la época, y asegura que la aprobación del proyecto fue tan rápida que ni siquiera fue sometida al departamento de urbanismo del municipio (Delgadillo, 2017, p. 152). Finalmente las quejas se escucharon demasiado tarde, y hoy solo queda en la memoria de las personas, y sus vestigios dispersos en distintos puntos de la ciudad, así como un centro bogotano cada vez más espeso en concreto y con pocos lugares públicos para la ciudad.

Bosque de Chapultepec en México D.F. (México)

El Bosque de Chapultepec, es otro referente de lugar de memoria, ubicado en la ciudad de México, México. Es un bosque de gran extensión al que se han realizado “mejoras de su estado” bajo propósitos de cuidado y mejoramiento del lugar, modernización, la generación de nuevas prácticas y atendiendo también a otros proyectos del gobierno de escala nacional (Moguel, 2013). El Bosque de Chapultepec ha sido declarado zona arqueológica y se encuentra incluido en la lista de bienes a ser reconocidos como Patrimonio Mundial de México.

Ilustración 22. Bosque de Chapultepec, México DF



Fuente: [html:/expansión.mx](http://expansión.mx)

Como lo expresan estudios y documentos, el Bosque de Chapultepec ha sido un espacio importante para la ciudad, es un lugar emblemático y significativo, afectado por la constante presión del área urbana y, por ello, fragmentado física y socialmente. Actualmente este parque ha sufrido profundas transformaciones en su diseño con la ejecución de intervenciones, que en consecuencia han traído cambios en su significación cultural, creando tensiones y disputas en la sociedad (Garduño Serrano, 2017). Medios locales expresan que es uno de los lugares más visitados en ciudad de México, y cuenta actualmente con restaurantes, museos y diferentes “atracciones” que lo han convertido en un lugar aún más llamativo para algunos grupos sociales. Así, extranjeros y habitantes, especialmente de las clases sociales más acomodadas de la ciudad, así como inversionistas de distintos lugares son los más interesados en este lugar. La gestión del Bosque de Chapultepec ha transitado históricamente de lo público a lo privado y viceversa. Así mismo, la construcción de algunos espacios se ha hecho por medio de concesiones. Estas actuaciones han llevado a la generación de nuevas prácticas, usos y manejo de este bien patrimonial que muchas veces van en contra del ideal de preservación, y en su lugar *crean conflictos entre la ciudadanía y las instituciones* (Garduño Serrano, 2017).

Uno de los casos que analiza Garduño en el Bosque de Chapultepec es el referente al Parque de la Amistad. Allí, el gobierno del Distrito Federal y con la financiación del gobierno de Azerbaián, a través de su embajada en México, realizaron la obra del “Parque de la Amistad” por lo cual como contraprestación pidieron erigir allí una estatua del mandatario de la época, hecho que causó reacciones inmediatas y protestas por parte de los ciudadanos al reconocer que dicho mandatario había sido catalogado como “dictador y violador de los derechos humanos” en distintas ocasiones. Luego de una gran disputa la estatua debió removerse, pero el gobierno debió asumir la deuda por el financiamiento de dicha obra. De esta forma quedó al descubierto el contenido político-urbano desde las instituciones. Lejos de representar las relaciones de amistad y cooperación, este proyecto derivó en conflicto entre los dos países, las instituciones públicas involucradas y la ciudadanía organizada (Bugeda y Del Villar, 2012) en (Garduño Serrano, 2017). Estas intervenciones al Bosque de Chapultepec, explica Garduño, hacen parte de esas nuevas transformaciones urbanas que han venido sufriendo actualmente las grandes ciudades y que han traído consigo nuevas prácticas

que afecta a los espacios públicos, generándose en la mayoría de los casos una disputa por el territorio, por su uso y control.

Actualmente las ciudades experimentan nuevos procesos urbanos, asociados a lo que para la mayoría de los teóricos ha normado el mundo en las últimas 3 décadas: la globalización. Este proceso ha traído consigo cambios económicos, políticos y sociales en el diseño de las ciudades y por lo tanto en los espacios públicos. Las ciudades son transformadas y adaptadas a nuevos contextos urbanos, lo que repercute de cierta manera en nuestra forma de vida y en el espacio. Esto, sin duda, se refleja en la significación, el diseño y la gestión del espacio público, un tema de gran importancia en las ciudades (Garduño Serrano, 2017, p. 325).

Garduño, en sus estudios sobre el Bosque de Chapultepec, considera como conflictos todas las situaciones que creen confrontaciones entre distintos actores sociales, políticos y económicos, y que además estos conflictos urbanos son manifiestos públicos de “los problemas y tensiones subyacentes al modelo vigente de producción de ciudad. Son luchas que no solo se dan en el espacio urbano, sino que el espacio urbano se convierte en el centro mismo de la disputa” (Garduño Serrano, 2017, p. 333). Además, presenta el tema del conflicto urbano como la disputa entre dos o más partes, la ciudadanía y las instituciones especialmente, “cuyos intereses, valores y pensamientos observan posiciones absolutamente disímiles y contrapuestas, lo que se hace competir con el espacio, los recursos, la infraestructura y/o las posiciones estratégicas” (Garduño Serrano, 2017, p. 334). Finalmente, concluye Garduño, las confrontaciones entre la ciudadanía y las instituciones dieron a conocer los desacuerdos en la manera como se ha gestionado el lugar y el modelo bajo el cual se produce el espacio público, desde diferentes esquemas y desde las relaciones institucionales públicas locales y federales y el sector privado. Además, afirma que estos conflictos evidenciaron el temor de la ciudadanía sobre la privatización del lugar y la desconfianza en las instituciones públicas. Las soluciones que se han dado a estos problemas han sido temporales, lo que lleva a repensar el conflicto urbano como una vía hacia el debate y la negociación de lo público del bosque, pero también como un “proceso cíclico que no concluye por completo” (Garduño Serrano, 2017, p. 348). En cuanto a lo público del bosque de Chapultepec, este se define a partir de las necesidades y experiencias individuales y

colectivas, así como los intereses institucionales. “Es un lugar donde se relacionan e interactúan de forma pasiva y activa distintos grupos con los poderes políticos” (Garduño Serrano, 2017, p. 348).

Este caso del Bosque de Chapultepec dilucida el panorama que precisamente se debe evitar o tener en cuenta al momento de gestionar un lugar, y en el que se hace evidente la necesidad de contar con estudios previos, especialmente de las comunidades que se ven afectadas por la disposición de los lugares públicos hacia la comunidad.

CAPITULO 2. VALORACIONES DEL BOSQUE DE LA REPÚBLICA

Si bien, este no es un trabajo etnográfico, es la *etnografía* (o su interpretación como método), una herramienta para intentar percibir, o de alguna manera acercarse a las percepciones que tienen otras personas del lugar público patrimonial. La etnografía tiene un sentido profundamente ligado a la interpretación de las valoraciones de los actores que dirigen a un bien patrimonial. Como lo expresa Ciro Caraballo, “el acceso a los procesos de valoración de los bienes culturales es al mismo tiempo un derecho cultural fundamental de toda sociedad” (Caraballo, 2011, p. 32) y cita, el concepto enunciado en la Carta Ename de 2005:

La apreciación de los lugares pertenecientes al patrimonio cultural es un derecho universal. La consideración pública de su significado ha de ser facilitada a través de una interpretación eficaz, mantenida de forma estable, involucrando a un vasto espectro de comunidades asociadas a estos lugares, así como a visitantes y grupos interesados. El propósito primordial de la interpretación debe ser comunicar los valores de los lugares pertenecientes al patrimonio cultural. Una interpretación efectiva debe mejorar la experiencia del visitante y aumentar el respeto y la comprensión social del significado del lugar, y de la importancia de su conservación (Caraballo, 2011, p. 32).

A continuación, se presentan las conversaciones que sostuve con personas que encontré en el Bosque de la República o que por algún motivo se había relacionado con este espacio patrimonial.

ANA MARÍA MOLANO: En su trabajo en la Secretaría de Cultura de Tunja, en el año 2012, propuso la *noche de los museos*, evento que aún se lleva a cabo cada año en Tunja. Particularmente, esta propuesta fue muy bien acogida porque reactivó los museos de la ciudad y abrió un espacio a la gente con un evento nuevo que rompió con la monotonía, siendo sano y educativo. Sigue siendo una activación patrimonial de gran importancia hasta el momento para Tunja.

Como parte del evento de la noche de los museos se hizo un recorrido de reconocimiento de los lugares públicos y patrimoniales. Parte de estos lugares fue el Bosque de la República en el cual realizó otro evento de gran importancia: un concierto de Aterciopelados y al cual asistieron más de 200 personas, en el año 2012.

A Ana María, su jefe *la trató de loca por proponer este evento allí. Luego de todo el evento fue un éxito.* Cuenta ella, que las personas cambiaron su percepción del lugar, pensaban que el Bosque era un lugar muy peligroso en la noche, “*antes no habían pensado entrar a este lugar a estas horas*”. «*Si, se ve la presencia siempre de bandas de microtráfico*» dice Ana María. Muchas personas de Tunja aseguraron *no haber entrado antes nunca a este lugar*, antes del concierto. Además de la satisfacción de escuchar a la famosa banda de rock, quedaron encantadas con el lugar. Sin embargo, nunca más se volvieron a realizar este tipo de eventos en Bosque.

Ana María, también realizó la pintura para las latas que cubrían en ese tiempo al paredón, haciendo sobre el monocromático plateado, una obra de arte.

Ana María considera que están bien las canchas, ya que el parque no puede ser solamente un jardín para la contemplación o si no se dejan de reconocer muchas relaciones y actividades sociales.

Notas mías: Este tipo de “activación del lugar” (Concierto de Aterciopelados) es un ejemplo de lo que pueden ser las buenas prácticas (como la Zumba en la parte sur del Bosque), sin embargo, un evento como un concierto, debe tener ciertas consideraciones a la hora de realizarlos dentro de espacios con naturaleza.

SRA FANNY: Mujer de aprox 55 años, visita el parque regularmente (no es propiamente vecina, sino que vive en un barrio alejado del BR) para jugar baloncesto con su hija y otros jóvenes. Trabajó cerca al Bosque en una lavandería por lo que transitó por la calle 11, perímetro del Bosque, durante mucho tiempo. Para ella al igual que Leonardo, las canchas han sido de gran utilidad, brindan oportunidad a las personas de tener un espacio donde practicar deporte, les parece que *la zona verde de antes era un “potrero”*. Para la señora Fanny el deporte es muy importante. La señora Fanny sabe sobre la historia del parque, sabe que su construcción fue en *conmemoración de los mártires*. Ella rememora sobre elementos que antes había en el parque como *las casetas pequeñas y los patos (en la zona del lago de patos)* Para ella, al igual que para Leonardo, la parte del bosque y del monumento son como una sola, y aseguran que dicho lugar *se ha convertido en una olla*. Ambos están de acuerdo en que el parque *hay que visitarlo y transitarlo solo a ciertas horas*.

Se nota que es una mujer preocupada por las oportunidades para los más jóvenes, y que *el deporte es una herramienta que sirve para esto.*

Ella piensa que se debería cambiar el cerramiento y poner uno más seguro, y abrir el parque solo a ciertas horas, aunque también es consciente de que esto *sería muy costoso.*

Ellos juegan en la cancha de baloncesto ya que este espacio y perímetro del parque lo encuentran más seguro para sus actividades físicas. Sienten que es más seguro porque está más a la vista de personas, transeúntes, los vendedores ambulantes, etc.

A la señora Fanny le parece importante este tipo de trabajos que *apoyen las buenas causas* y se propenda la invitación a nuevas prácticas que *dé oportunidades a los más jóvenes para que no anden prendidos a los celulares o haciendo cosas que no deben.*

Por ejemplo, ella daba la idea de que *se les diera un incentivo a los jóvenes y que ellos arreglaran parte del parque, que recogieran la basura o ayudaran con el aseo.*

LEONARDO; Visitante y vecino del parque. Joven de 19 años, vive cerca al parque por la zona occidental, suele visitar el parque, transitar por él (cruzaba para ir a tomar clases de taekwondo),

Él cuenta que *le gusta asistir a las marchas y cacerorazos.* Dice que *normalmente salen del parque recreacional y culminan en el Bosque por la carrera 10, cerca de la iglesia San Laureano o sobre el parque de los Mártires.*

Cuenta que *Toma tinto donde los vendedores ambulantes,* y considera que ellos hacen *parte de la seguridad del parque y del sector, que de no ser por ellos sentiría más peligro en esa zona.*

Acostumbra a jugar basquetbol porque *es el espacio seguro de las canchas.* Si juega micro, dice que *se acercan muchos “ñeros” pidiendo que lo dejen jugar, pero le causa temor.*

Dice que, si en las canchas de micro pasa algo, *nadie se mete, ni siquiera la policía, pues los policías que cuidan el parque son muy jóvenes y pueden resultar lastimados.* (sobre esto la señora Fanny opina que *como siempre ponen como “carne de cañón” a los más indefensos.*

El piensa que las *otras zonas del parque son llenas de personas viciosas y ñeros.* Que *la zona baja y la zona del muro es como una olla.*

El siente más seguridad en la cancha de básquet pues *es más visible “puede uno salir corriendo si pasa algo”*

DON GENARO: Don José Genaro Pinilla es vendedor ambulante de la ciudad y se ubica en la esquina sur - occidente del parque, vende comidas en las noches y los fines de semana ayuda a su hija quien tiene arrendado el carro del mango biche, muy conocido en el sector.

Don Genaro tiene muchas ideas para su trabajo, hace parte de la junta de la asociación a la que pertenece de venta ambulante. Dice que *tuvieron que asociarse para poder exigir sus derechos al trabajo.*

Utiliza la frase *“nosotros como buenos boyacenses...”* para hacer críticas de algunos de los problemas que nos aqueja como sociedad, entre ellos, *el de no saber agruparnos para exigir, y sobre todo para trabajar, reconoce que de esa manera es mucho mejor.*

El piensa que, *si la alcaldía los apoya, ellos ayudarían con un impuesto para el cuidado y mantenimiento del Bosque, si la alcaldía les permite y les dona un espacio para su trabajo dentro del parque.*

Se le propuso que aprovechara su posición en la asociación para hablar de hacer una APP (acción público privada) con la alcaldía para que les dejen una zona en el parque para la venta de sus productos a cambio de un impuesto para el arreglo del parque. Y estuvo muy de acuerdo con la idea, dijo que *la iba a comentar con la asociación.*

Don Genaro está presto a la colaboración, con este trabajo, con los vendedores, con los gobernantes, le interesa lo que sea en beneficio para la sociedad.

Algo que le preocupa del Bosque de la República es la inseguridad, y la banda de microtráfico, él, sin hablar mucho del tema, reconoce *los problemas* que se están presentando con estas bandas dentro del lugar.

DAVID: Estudiante del colegio del INEM de grado octavo, Vive en el Edificio Santa Clara en la calle 16, dice que *el lago debería tener agua, y que hacía poco tiempo habían quitado los arbustos que estaban dentro del lago.*

David acostumbra a recoger ramas del eucalipto, para *preparar con agua de panela como medicina para la garganta*, y también me dice que *toma pedazos de la corteza para hacer manualidades como el pesebre de navidad*.

El quedó impresionado cuando le dije que el parque tenía más de 100 años. Dijo que *su papá nunca le había contado*.

David quiere estudiar filología, no es de Tunja, llegó a vivir hace poco tiempo con su padre y la esposa de su padre. En sus ratos libres aprovecha para ir al parque. Le gusta mucho la parte baja.

PEDRO LÓPEZ: Arquitecto, trabaja con construcciones patrimoniales, fue el interventor de la última obra del paredón de los mártires. Él *está de acuerdo con la concesión (se lo aconsejó a la alcaldía en sus resultados) – por ejemplo: un café con sombrillas en la parte del muro*. Él brindó archivos sobre su trabajo realizado para la especialización en restauración acerca precisamente del Bosque de la República.

JAVIER CORBA: Video *Usos del Bosque*. “*lo que me he dado cuenta es que este es el parque de los perros*”. Me pregunta *¿cuál es la zona más peligrosa del parque?*, él pensaba que era la del bosque y las canchas la que menos. Javier hace videos sobre patrimonio en Tunja, por ejemplo, sobre leyendas urbanas. Trabaja de la mano de Juan Medina.

JUAN MEDINA: me contó muy amablemente acerca de la historia que el mismo ya ha escrito sobre el Bosque, a su vez le pregunté si él frecuentaba el bosque a lo cual me respondió que no, *que allá no hay nada que hacer*, porque está todo muy descuidado y ahora es muy inseguro, pese a esto, siempre ha realizado trabajos ligados con el lugar en los cuales se denota su aprecio y conocimiento por el mismo.

ANDREA (Agosto 17 2017 8 am en el paredón): Ella es profesora Colegio del Barrio San Laureano, y dice que los niños en el colegio ven en primaria “*Cátedra de Tunja! Uno de los temas son los parques de Tunja*. “*Los niños vienen al parque a hacer edu. Física*”

“*Hay muchos problemas sociales en el bosque*”, *el principal es la inseguridad, en la parte baja por los árboles altos, se presta para muchas cosas*” (lo dice de forma negativa),

me aconseja que *vaya a la casa de la cultura y hable con la policía de turismo*), “*falta iluminación en la parte baja*” (aunque este año le han metido más iluminación 2021), la percepción principal es de inseguridad,

Sentados todos los niños frente al paredón, con la profesora hablan sobre él y luego se disponen a recorrer el bosque.

VIERNES 18 DE AGOSTO 2017→ EN LA PARTE BAJA: Esteban de 14 años de edad, es desplazado por la violencia, *ha venido con su familia (mamá y hermanos menores) desde Caquetá. A su papá lo mataron. Les dijeron que Tunja era más tranquilo que Bogotá. Además de trabajar en la plaza de mercado donde también vive, asiste al hogar externo del ICBF que queda frente al Bosque. Viene al hogar y primero hace una parada en el Bosque, en la parte natural, dice que en el hogar también los llevan al parque a jugar y a hacer actividades. Le gustan los castillos, dibujar, cantar (aunque dice que le hacen bulling por esto) y sobre todo la naturaleza. Le gustan los árboles del bosque, me dice que les tiene nombre a los árboles, en su mayoría son femeninos, me señala a Lupita, a Vida (eucalipto), doña Flor, Luna, trillizos, rosa... casi todos los árboles tienen nombre. Él quiere que se conserven los árboles y que además puedan sembrar más árboles en el bosque. Los árboles le recuerdan su lugar natal. No le gusta el colegio porque dice que prefiere el aire libre, estar relajado, contemplar la naturaleza.*

Le gusta *crear historias sobre castillos, reyes, tesoros* (bajo el eucalipto), y sobre amores (los escritos en los árboles) me regaló una flor, va a la iglesia cristiana y canta canciones a Dios. El recuerda un árbol muy grande de Caquetá cuando ve el Eucalipto.

ANDRÉS FELIPE, (amigo de Esteban): Tiene 9 años, viene en la mañana al hogar ICBF y en la tarde va al colegio. También le gusta la naturaleza, tiene 2 perros grandes y 3 bebés, le gustan las manillas hechas en hilo, es amigo de Esteban y le pone atención a todas las historias que él cuenta.

Con Esteban y Andrés Felipe recorrimos el parque, hablamos de los árboles, de la historia del paredón, Esteban decía que había una familia enterrada en el paredón, que murieron por la patria.

DON JOSÉ: un adulto mayor, vendía jugos de naranja frente al Bosque, en el parque los mártires, no pudo seguir vendiendo ya que no se vinculó a ninguna sociedad de vendedores ambulantes.

ÁNGELA OCAMPO: trabaja en la secretaría de cultura, en patrimonio, me habló en 2017 sobre el PEMP, sobre el plan bicentenario, sobre la secretaria de desarrollo quien se encarga del arreglo de los parques, de la posibilidad de una concesión del parque para que alguien se haga cargo, me habló de la oportunidad que hay en el Bosque para hacer un inventario, habló sobre la noche de los museos que incluye al bosque, así como el *Masca libros* otro evento (no lo conozco), y dice que el Bosque podría ser desarrollado como un *“museo a cielo abierto”* (este concepto de museo a cielo abierto de los espacios públicos, es muy debatido puesto que la idea no es ver los lugares como “museos intocables”) ... no he podido volver a comunicarme con ella, quien aún está trabajando en el área.

CAROL: (ENTREVISTA VÍA WHATSAPP) mujer joven vecina del Bosque de la República, más exactamente del parque San Laureano, le gusta alimentar y ayudar a los perros callejeros y así lo ha hecho durante muchos años, además posee un negocio local de venta de plantas suculentas y decoración muy cerca al Bosque R: *“del bosque recuerdo que cuando era pequeña jugaba con mi hermano en el parque, en esa época era más familiar y tenían juegos para los niños, no como ahora, esas canchas son más para adultos y se presta para más inseguridad. Vivo en el parque San Laureano hace 23 años”* *“Voy a veces alimentar los perritos de la calle pero da temor entrar ahora al parque”* *“Para alimentarlos me toca en la noche y lo hago cerca de las canchas y la verdad el bosque es inseguro a toda hora.”* *“Pues de la manada que siempre ha estado son 14 pero estos últimos días llegó otra que esta sin operar y por los celos se ven mucho perritos a veces en total hay como 50, pero son de manadas diferentes”* *“Los policías no hacen nada, en este momento de pandemia juegan fútbol como si nada y se la pasan consumiendo alucinógenos”* *“El bosque Quizás podrían darlo en concesión, como el pozo de hunzahúa, recuperar el patrimonio y hacerlo más turístico”*, le comento que para los perritos quizás no sea tan beneficioso a lo que responde *“Bueno para ellos si es mas complicado 🤔”* Dice que su papá a veces sale a hacer ejercicio en las mañanas en el Bosque, pero que a ella *“le parece que está muy pesado, muy*

inseguro”, al preguntar si sabe de las últimas intervenciones que se han hecho al lugar dice “Prendieron las luces que son de navidad 🤩🤩 como verdes y pintaron unas piedras” le pregunto si sabe de los arreglos al templete o kiosko, me responde “ No se la verdad no voy por ese lado, allá se la pasan consumiendo o a veces duerme gente” también asegura que “al BR le falta seguridad y esas canchas fueron lo peor, Pues es que era mas para los niños y las familias antes” “Ahorita se ve mucho ñero 😊” también dice que “Ojala de verdad algún día mejore porque es un lugar importante” finalmente le pregunté si sabe sobre las obras que han planeado desde el PEMP como la construcción del parqueadero subterráneo a lo cual me responde que no, y tampoco conoce en qué consiste el PEMP ni de su existencia para este lugar.

BRANDON: (ENTREVISTA VÍA WHATSAPP) joven jugador de microfútbol, participa activamente en los campeonatos organizados en el Bosque de la República: *“Nosotros en el bosque organizamos campeonatos en la noche y fines de semana, pero debido a la pandemia no se a podido retomar los campeonatos, en el bosque se lleva organizando más o menos 20 años ya que solamente antiguamente existía 1 cancha”*

- *“existe en Tunja un colegio de árbitros que tiene un aval para poder organizar estos eventos deportivos, estamos con el irdel que es el que nos presta las canchas también está orardeboy que es al que pertenece mi papá” “Las actividades que se realizan son organizadas realmente por mi papá ya que tiene bastante tiempo con el arbitraje, que son cursos también se hacen eventos nacionales, municipales, y en barrios pero la mayoría de tiempo los campeonatos son organizados en el bosque, los campeonatos se frecuentan de lunes a domingo en horario nocturno y la duración de los campeonatos va de acuerdo a los equipos participantes.” “Lo que me interesa del bosque es la trayectoria que tiene, pero más que eso la unión familiar y realmente no es que no me disguste nada del parque”.*

- *“La pandemia nos afectó bastante por qué desde que inicio la pandemia no se ha podido organizar más campeonatos en el bosque, ya que la alcaldía no nos quiere dar respuesta con respecto al arbitraje o la organización del arbitraje” – Le pregunto si cree que puedan volver a realizar los campeonatos pronto en el Bosque - me responde “La verdad no estamos muy seguros de eso, pero realmente creo que no por cuestiones de la pandemia*

y por aislamiento social.” Brandon amablemente me dice que cuente con él si requiero de más información, aunque no hemos podido volver a entrar en contacto.

DON CARLOS RODRIGUEZ: tiene 83 años aproximadamente, él nos habló de la historia del barrio de San Laureano y de la plaza de los Mártires. Un conocedor de la historia dentro y en los alrededores del Bosque.

Cuando era niño entraba con sus amigos al parque en horas no permitidas, después de las 6 de la tarde, para molestar al mico y los otros animales que había en el bosque y que eran cuidados por Tomate, un policía que tenía la cara muy roja y de quien había llevado los animales exóticos al parque. Tomate también era el encargado de cerrar y abrir las puertas del parque al público. Me cuenta que a los policías les decían *mamatocos*, para ofenderlos. Leí después que Mamatoco, fue un periodista y boxeador que fue asesinado en Bogotá por policías, en el año de 1943. Me contó que en el parque se hacían ferias, donde se *vendían panelitas, bocadillos de tres pisos, panochas y otros dulces* más, que él *disfrutaba comer de niño*. Después me mostró donde quedaba la fábrica de bocadillos, una casa antigua de fachada estrecha que se ubica en la carrera 10, cerca de la calle 5.

Ilustración 23. Trabajo de campo Bosque de la República



Fuente: Autor

Con don Carlos Rodríguez, recorrimos el bosque por todo el cerramiento verificando las inscripciones de cada una de las columnas. Ahí pude notar el estado de deterioro del cerramiento. En algunas partes se han llevado las rejas, las originales, que don Carlos dice que fueron usadas en la guerra de Los Mil Días, y que posiblemente, *las venden los “ñeros” para comprar drogas*. También las inscripciones de las columnas, en muchas, se encuentran borradas.

ACTORES SOCIALES QUE PARTICIPAN EN EL PARQUE BOSQUE DE LA REPÚBLICA

Lo primero que se ha de reconocer en el BR es la diversidad de los actores, la heterogeneidad de los ciudadanos, como lo llamaría García-Canclini (1999) y, por tanto, esta tarea ha de ser desarrollada por distintas disciplinas. De manera que sea realmente posible el reconocimiento de la significación cultural, sobre todo en lugares de grandes extensiones donde pueden existir múltiples actores, como son los espacios urbanos. El no reconocimiento, comprensión y comunicación de estos valores, y las diferentes apropiaciones del lugar, son las principales causas de las disputas y tensiones que se presentan frente a estos bienes patrimoniales.

En el Bosque de la República convergen muchas personas que ven en este espacio maneras distintas de relacionarse. Las relaciones sociales que motiva el parque implican la participación de diferentes grupos de personas que lo dinamizan y lo convierten en un punto de referencia y encuentro de la ciudad de Tunja. Si bien es un bien público, el parque Bosque de la República, permite que sea el lugar ideal para que las personas con algunos intereses bien definidos, lo escojan como punto estratégico de acción social.

Podemos identificar ciertas personas con algunos roles definidos que se prestan en unos tiempos específicos. Es de notarse que los días en que más dinamismo presenta el parque son los fines de semana, días viernes, sábados y domingos, sobre todo este último. Estos son los días de mayor convergencia y afluencia de personas. Las canchas de micro-fútbol y los espacios adecuados para patinaje y bicicleta extremos en la parte sur del parque, llaman a un público masivo, joven, por lo general, que acude a practicar deporte en los ratos

libres. En este mismo escenario, detrás de los deportistas o del público que contempla y se emociona viendo los partidos de micro, se encuentran los vendedores ambulantes. Estos proveen de energía vital a los deportistas, espectadores y transeúntes, con la venta de frutas, mazorcas asadas, jugos, dulces, etcétera, ambientado, de paso, el espacio deportivo de manera festiva y de feria. No son muchos los puestos de comida, a lo sumo cinco, ubicados en las dos entradas del sur del parque.

En las zonas verdes y en las partes bajas del parque acuden personas de todas las edades y género, algunas, muchas, acompañadas de mascotas. Mientras los perros de distintas razas corretean libres por las cuestas y zonas verdes del parque, sus dueños, dependiendo de las condiciones del clima, se acuestan en los prados a contemplarlas. Algunas personas también aprovechan para hacer ejercicios de estiramiento o respiración. Por los senderos o sentados en los prados se ven grupos de jóvenes y adolescentes a veces con el uniforme de la institución educativa en la que estudian, charlando o jugando. También están los que aprovechan para sentarse a fumar un cigarrillo de tabaco o marihuana. Las zonas verdes también son aprovechadas por ciertos grupos constituidos y que ven allí un lugar propicio para hacer prácticas o simulacros. Es así, que grupos de la Cruz Roja, Policía, o de scouts, se toman el bosque y gritan, dirigen, actúan acorde una preparación que les es necesaria para el entrenamiento y el óptimo desempeño de su rol social o enfoque grupal.

En la parte norte, donde se encuentra el Paredón y que supone ser el lugar más representativo del parque, resulta ser el que presenta mayor ausencia de dinamismo social y de convergencia de gente. De vez en cuando, sin importar qué día, uno que otro transeúnte se detiene a leer las placas que acompañan al muro. Lo observan y se van. Continúa solo ese sector la mayor parte del tiempo. La convergencia en este sector se vio manifiesta el día de la inauguración del cerramiento que se le hizo al muro para conservarlo. Ese día asistió el alcalde acompañado de un público de bien vestir, que, sentados en sillas blancas Rimax, escuchaban y seguían el protocolario acto de himnos y discurso inaugural. Ese día resaltaban con su presencia algunos historiadores, académicos y vigías del patrimonio, quienes en cierta medida sienten tener alguna autoridad sobre el parque, pero que sólo lo visitan cuando actos protocolarios, ojalá de carácter histórico, se realizan allí.

VALORACIÓN HISTÓRICA. IMPORTANCIA PARA LA HISTORIA REPUBLICANA DE TUNJA

Néstor García-Canclini, comenta que la memoria popular en muchos casos se convierte en una memoria corta, ya que en cierta medida no posee los recursos para *alcanzar una profundidad histórica* que logra el patrimonio reunido “por intelectuales en la universidad” (García Canclini, 1999, p. 19). Para García-Canclini, conservar la memoria requiere de la acción del estado, el cual hace uso de esta memoria como un recurso para la conformación de una *identidad colectiva*. En consonancia es el Estado quien dispone de los recursos monetarios y técnicos para implementar esas acciones que se ven manifiestas en los lugares o los monumentos conmemorativos. Los actores sociales, obedecen a la activación de esa memoria haciéndose participe de los lugares o mostrando interés por los monumentos, identificándolos o asignándoles significados. Es por eso que identificar cuáles son los diferentes actores sociales de un lugar patrimonial, es clave para identificar qué valoración ellos le atribuyen al lugar; a partir de allí, realizar el análisis sobre cuales valores son reconocidos por la comunidad y cuales posiblemente deberían ser compartidos y además reconocidos, como camino al desarrollo de una adecuada gestión en pro de la preservación tanto del lugar como de sus actores.

Si bien es cierto, que el Parque Bosque de la República de la ciudad de Tunja, fue constituido como un espacio conmemorativo, cabe resaltar hasta qué grado fue o ha venido siendo alcanzado ese propósito en el devenir histórico. No se desconoce que los esfuerzos por constituirlo en sus inicios, fueron bastante grandes, pues se adecuó una cárcava, topografía que geológicamente presenta más de un problema en la implementación de cualquier proyecto urbanístico. Y más allá de las dificultades técnicas impuestas por el paisaje y la topografía, los cambios de uso social, el cual, por antonomasia, trae consigo significados y valoraciones sociales del espacio, debió contar con una fuerza mancomunada para una efectiva inversión en ese mismo sentido: el principal botadero de basuras de la ciudad de Tunja desde época colonial, fue convertido en monumento conmemorativo, 100 años después de la Batalla de Boyacá, e inicio del gobierno republicano oficial.

Aunque aquí se genera una duda. Puesto que recién fusilados los mártires del paredón por el ejército español, fueron botados sus cuerpos sin vida al basurero y enseguida recuperados por la población simpatizante de la causa independentista, para ser llevados a la Iglesia San Laureano (ésta se ubica muy cerca, al lado oriental de la cárcava), cabe entonces preguntarse, si durante los 100 años transcurridos del gobierno republicano, la cárcava dejó de emplearse como un botadero de basuras, más aún, con la ventaja o el favor que supone una memoria fresca del naciente ámbito oficial, verbigracia, de la República, para revertir el valor de significación social dado al lugar en época colonial.

En 100 años de República, la memoria puede estar algo viva en las personas. Los hechos de la Independencia se transmiten frescos entre las generaciones; perfectamente, en una situación hipotética de la época, «mi padre, mi tío o mi abuelo», pudieron vivir o ser testigos directos de los sucesos. Fue muy palpable entonces, para la mayoría de personas de la sociedad tunjana de 1919, ese hecho histórico. También tendría una fuerte connotación dentro de la población, especialmente, en hacerse o sentirse parte del suceso histórico y su devenir; en hacerse o sentirse parte del mismo proyecto político republicano.

VALORACIÓN COMO LUGAR DE MEMORIA

El patrimonio no se limita solamente al objeto físico, sino que se encuentra también en la mente de las personas que reconocen valores en él. Estas apreciaciones de Caraballo (2011), están basadas en los ejemplos de diferentes casos, en los que se comprende a fondo la identificación, comprensión y manejo de las valoraciones a reconocer del patrimonio cultural, y de la importancia de que estos elementos sean interpretados y compartidos entre las comunidades. Además, que sean comunicados de manera integral, teniendo claro el objetivo de la preservación; y para este fin, la creación de estrategias comunicativas han de funcionar para eliminar o contrarrestar ciertas valoraciones del inconsciente colectivo que van en contra del objetivo de la preservación. Ha de ser entonces una preservación en referencia no solamente del lugar, sino de la sociedad, de su memoria, y de la posibilidad de construir esta memoria que permita ofrecer mejoras no solamente en las percepciones que tienen las personas sino en general, mejoras en su calidad de vida.

La aceptación por parte de la población tunjana del Parque-monumento, en el momento de su fundación, año 1919, pudo haber sido total. Otra cuestión que pudo causar un gran impacto de aceptación por parte de la población, fue la innovación de contar con un espacio lúdico y recreacional de uso público. No obstante, el fino y moderno estilo presente, por ejemplo, en el cerramiento del parque, con sus columnas marcadas con cada uno de los municipios, obedece a enseñar la grandeza del territorio boyacense, el cual es comandado y administrado principalmente por la ciudad de Tunja. En esto, los pobladores debieron darse “aires” también de grandeza y de civismo; pudieron, y por qué no, si era bien visto en ese momento histórico, haber pecado de orgullo. Se vio la modernidad en casa.

Se puede suponer, casi asegurar, que las primeras décadas del parque estuvieron acompañadas de una positiva significación por parte de la población civil y de las respectivas administraciones de gobierno municipal. De ahí que se diga que los esfuerzos para generar los más altos criterios de valoración y significación social y un adecuado uso del bien público, representados por el Parque Bosque de la República, hayan sido *mancomunados*. Cada parte aportaba su grano de arena. Las administraciones de gobierno municipal, comenzaron hacer modificaciones y complementaciones a los espacios del parque, ejemplo, el mencionado templete de los músicos, y la sociedad civil respondía asistiendo y participando activamente de estos nuevos espacios culturales.

En la década de los noventa, vendrá entonces, la época del más alto grado de desestabilización de las relaciones sociales que promovieron, en décadas anteriores, la valoración y significación social del parque. El carácter mancomunado de dichas relaciones, se rompió. Las personas que conocieron el parque en su época resplandeciente, echan la culpa de su deterioro a las administraciones de gobierno municipal. Y sí, debió ser la culpa de ellos en un principio de forma exclusiva. Este juicio se basa en una comprensión más amplia de la década de los noventa. La apertura económica promovida por el gobierno de Cesar Gaviria, obligó a reestructuraciones en todos los órdenes de las instituciones gubernamentales y públicas. Entre otras, se comenzó una campaña de privatización de escala nacional a muchas instituciones y empresas que antes pertenecían al ámbito público-estatal. La apertura trajo consigo más participación de capital extranjero dentro de la economía nacional. Dicho capital

vino acompañado de nuevas valoraciones y significaciones sociales, que iban más allá de cualquier representación netamente monetaria. Como siempre, el estatus social dependió, en gran medida, de la posibilidad de adquisición de mercancías extranjeras, cuestión que para la década en mención, se comenzó a dar de manera mucho más masiva, lo que creó de paso un cierto desinterés por lo local en las poblaciones mejor acomodadas económicamente. En fin, las dinámicas sociales cambiaron por completo en esta década, afectando primero la parte estructural de las instituciones, para luego trasladarse al grueso de la sociedad nacional.

VALORACIÓN SOCIAL: LUGAR ANTROPOLÓGICO Y DE CARÁCTER IDENTITARIO

De acuerdo con Marc Augé, el Bosque puede ser asumido como un “lugar antropológico, existente tanto en las ciudades modernas como en las tradicionales” y los cuales se distinguen por tres rasgos en común, “son identitarios, relacionales e históricos” (Jodelet, 2010, p. 81). En este sentido, “la identidad remite al hecho de que, en la ciudad la organización del espacio urbano corresponde a un orden que define para cada uno de sus ocupantes oportunidades de acción, restricciones y prohibiciones, cuyos contenidos son simultáneamente sociales y espaciales” (Jodelet, 2010, p. 81).

El *carácter identitario* de la ciudad, se conforma bajo una identidad social que se ha ido estableciendo dentro de un orden específico, bajo el sometimiento de la sociedad por parte de entes específicamente encargados de tal organización; sin embargo, los habitantes pueden reconocerse y definirse a través de su territorio; el *carácter relacional*, refiere a que los elementos que componen un lugar, ocupan un espacio específico y se relacionan entre sí, como ocurre con sus actores, y el *carácter histórico*,

viene del hecho de que las relaciones sociales se inscriben en el tiempo, y que los sucesos de la vida cotidiana se desarrollan con cierta duración y periodicidad, sin olvidar que este tipo de edificaciones llevan la marca de la época de su construcción (Jodelet, 2010, p. 82).

Es decir, la edificación permite el reconocimiento de las huellas del pasado.

El parque-bosque, trae múltiples beneficios a la población tunjana, especialmente a la que se encuentra en los barrios cercanos que carecen y necesitan de un espacio para el sano

esparcimiento. Aquí se realizan reuniones de ciudadanos, estudiantes, artistas, deportistas y uno que otro visitante que llega esporádicamente, gracias a las mejoras que ha tenido este último año. El Bosque, también es recordado por sus antiguos vecinos y visitantes como una hermosa joya arquitectónica, histórica y natural de la ciudad. En este espacio público, se encuentran todo tipo de personas: niños, jóvenes, adultos; los historiadores y vigías que recorren su espacio para revisar el estado del parque y quizás si es necesario expedir una queja; los grupos provenientes de colegios especialmente del sector central y sur de la ciudad indagando por la historia del Bosque y la ciudad de Tunja o a jugar en su gran espacio. Muchas otras veces, y de manera más recurrente, en las canchas se observan eventos deportivos y culturales de diferente índole, obras de teatro, música, danzas o encuentros de grupos ciudadanos. Aquí también se aprovecha para comer un mango biche a cualquier hora del día, un helado, o quizás una arepa en las noches, sobre todo los domingos, día que por lo general se ve atiborrado de gente. Los equipos de microfútbol hacen torneos y campeonatos desde hace más de 15 años, aunque luego de comenzar la pandemia no han vuelto a recibir el permiso para estos eventos; los *skaters*, se dan cita para hacer uso de las rampas acomodadas en el espacio pavimentado hace ya algunos años; espacio por el cual transitan las personas que deben cruzar el parque y van a misa a la Iglesia San Laureano, la iglesia más antigua de la ciudad. El bosque es un sitio a dónde grupos de jóvenes y algunos no tan jóvenes, llegan a pasar el tiempo, hay muchos que llegan con sus mascotas; queridas por unos, pero motivo de quejas de otros tantos. Por ejemplo, una de las tantas discusiones que se presentan en el bosque, tiene que ver con la “manada”- un grupo de aproximadamente 13 perros que se encuentran en el costado oriental, ubicados en el parque de la independencia, una antigua parte del bosque pero que fue dividida por la carretera, y que cuenta con un mejor estado que el mismo Bosque; allí, en el parque de la Independencia, también funcionó un *comedog*, un comedor comunitario para perros, el cual debió ser removido al poco tiempo por las constantes quejas de los vecinos. La parte baja del bosque, es decir la plazoleta central, es la menos transitada, pero la que también llama la atención al visitante al ver su enorme árbol de eucalipto.

Actualmente, el uso del parque se concentra en las canchas de micro fútbol ubicadas en la parte sur del parque; los días más concurridos son los sábados por las tardes y noches y

los domingos desde por la mañana, aunque también se incrementa la visita, especialmente por niños, en los meses de vacaciones de los colegios, junio – julio y diciembre – enero.

A la zona central del parque llegan algunas personas a hacer algo de ejercicio especialmente temprano en la mañana, a trotar o a caminar con sus mascotas quienes aprovechan para jugar en el gran espacio central. Este lugar cuenta con muy pocos atractivos, tampoco posee el mobiliario adecuado, las sillas están deterioradas, los muros abiertos, las canecas de basura son muy pocas y muy pequeñas, lo que hace que muchas veces las personas deban poner su basura alrededor de las canecas, o prefieran botarlo en cualquier lugar del parque, deteriorando el ambiente y mostrándolo sucio. En las tardes se ven jóvenes compartiendo un rato, sentados en diferentes lugares, a veces asisten grupos de niños jugando cerca al antiguo lago artificial, quienes también manifiestan su interés por ver de nuevo el lago con agua y si es posible peces y patos, como ocurría antes.

En la zona norte, donde se encuentra el Paredón de los Mártires, se realizan diferentes actos conmemorativos recordando hechos históricos, a su vez, actualmente es tomado como escenario para tomar videos y fotografías de grupos de la ciudad, como grupos de música, danzas, scouts, entre otros, quienes también utilizan el espacio para reuniones y actividades grupales. Allí asisten colegios para conocer la historia que desde este monumento se cuenta sobre la ciudad y el país.

VALORACIÓN AMBIENTAL Y DE PAISAJE HISTÓRICO URBANO: IMPORTANCIA PARA ENTENDER LA RELACIÓN DE LA CIUDAD CON LA NATURALEZA

El Bosque de la República otorga la posibilidad a muchos habitantes locales y foráneos de respirar un aire diferente dentro del espeso centro, lugar en la mayoría de los casos atiborrado de personas, carros, almacenes, tiendas y demás objetos que día a día se concentran con más frecuencia y en grandes cantidades dentro de esta zona de la ciudad.

Naturaleza y ciudad en un sincretismo dentro de un desarrollo urbano. Los ideales modernos de la Ilustración, del conocimiento como fundante de todo mundo posible, el control de la naturaleza a partir de la razón humana, el orden: «allí un árbol, otro por allá, un

lago en aquel lugar, tantos patos, tantos gansos, hasta micos...». Sin embargo, es notorio que la dependencia que tiene esta “naturaleza” del hombre, de las decisiones humanas, es tan efímera como las mismas ideologías, pues no hace falta sino una decisión política para que el lago se seque, los patos y gansos se extingan y para que desde dentro de la tierra emerja al fin, por entre las grietas que se han formado en las paredes y en concreto y por entre las rendijas de las baldosas, la verdadera naturaleza, esa con la que el hombre moderno tanto lucha y a la que califica de feo, de descuido, de «abandono», esa que es el pasto y las hierbas, denominadas “malezas”.

En este orden de ideas, el parque tiene un valor fundamental para los tunjanos en el sentido mismo en que es condicionada la naturaleza a partir de sus propios sentires y pensares que han sido construidos históricamente. Al principio, se puede notar a través de fotografías antiguas y de relatos de las personas, que las especies de árboles eran diferentes a los que tenemos hoy día; primaba la uniformidad con una arboleda de eucaliptos. En años siguientes se comenzaron a reemplazar los gigantes, por árboles considerados “nativos”. Vemos en este momento chicalás, cauchos sabaneros, cedros de altura, guayacanes, sangregados, esto por el lado de los denominados nativos; por el lado de las especies foráneas, cuenta con pinos, urapanes, acacias y obviamente el Eucalipto, así con mayúscula, el que se encuentra en la parte central del parque junto al seco lago y del que se considera son cuatro árboles en uno. Este gigante ha sido el vigía silencioso que ha visto el parque desde su nacimiento hasta los días de hoy. Se encuentra en la memoria de los tunjanos más viejos, que cuando niños lo recordaban a este siendo así, gigante.

La variabilidad de especies arbóreas, ha traído también una fauna menos domesticada, más de la naturaleza, como han sido los pájaros y aves propias de la región, copetones, azulejos, mirlas, bababuyes, que con sus cantos armonizan el espacio dando la impresión que se está en otro lugar, fuera de la ciudad.

VALORACIÓN DE LA ACCESIBILIDAD APROPIACIONAL. LA CREATIVIDAD SOCIAL EN RELACIÓN CON LOS LUGARES URBANOS

Desde el primer sentido que se le dio al parque Bosque de la República, como un lugar conmemorativo, se halla intrínseco el carácter público. No podría ser de otra manera. Muy seguramente su razón fundante podría ir acompañada de una exclamación que puede llegar a sonar como arenga: un lugar de todos para la memoria de todos los tunjanos. Lo público y su relación con la memoria, tiene por puente una ideología o un cúmulo de ideas que le otorga sentido. Para este caso, la ideología fue básicamente libertaria. Sería entonces muy contradictorio que los espacios conmemorativos fueran designados a ciertos o escogidos grupos sociales, y menos aún, cuando el orden libertario estaba inmerso dentro de ideologías políticas sublimes, hegemónicas, se les denomina también, como lo fue el ideal independentista que conmemora el parque Bosque de la República. Por todo, el llamado de estos lugares es que todas las personas se sientan parte de ellos, identificadas y que puedan ser vividos y sentidos en correspondencia con su trasfondo ideológico de libertad, unidad y, por supuesto, Nación.

Todo lo anterior resulta enseñar, en términos de valoración patrimonial, el significativo valor que tienen los lugares conmemorativos en relación con su carácter público. Por cierto, este tipo de espacios permiten y promueven el ordenamiento de la ciudad en distintos aspectos: cultural, político, social y territorial. Ordenamiento, que valga aclarar, no resulta estático, sino todo lo contrario, dinámico y presto a transformarse o acomodarse al devenir histórico. El espacio público, se define como “el conjunto de inmuebles públicos y elementos arquitectónicos y naturales de los inmuebles privados destinados por naturaleza, usos o afectación a la satisfacción de necesidades urbanas colectivas que trascienden límites de los intereses individuales de los habitantes” (Ley 9, 1989).

Sin embargo, la valoración de la libre accesibilidad al parque, debe ser comprendida de manera más cercana, a partir de los múltiples puntos de vista o de las múltiples percepciones que nacen de la experiencia de los visitantes regulares y hasta ocasionales que han tenido alguna relación con el lugar. Estas percepciones no sólo se ligan a aspectos positivos, sino que también juegan con sentimientos de rechazo o miedo. Para algunas

personas, por ejemplo, la libertad de accesibilidad al parque ha permitido que el Bosque de la República se preste como basurero o cagadero de perros y personas o residencia de poblaciones migrantes, como sucedió con la población proveniente de Venezuela a partir, sobre todo, del año 2018; o que pueda ser controlado, en algunos sectores, por pandillas dedicadas al micro tráfico de estupefacientes y otras actividades ilícitas o delictivas. Las personas que tienen este tipo de consideraciones al lugar, por lo general no lo visitan o se abstienen de visitarlo. En últimas, lo que se debe comprender acá es que la libertad de acceso permite que ingrese al lugar toda la ciudad con todo y sus problemáticas inherentes. El valor supremo que supone la accesibilidad y apropiación del espacio como espacio público y ofrecido particularmente por el parque Bosque de la República, se ve ciertamente empañado u oscurecido por las formas y maneras en que se manifiestan las relaciones sociales en toda la ciudad, en el país o hasta en el mundo entero, teniendo en cuenta que muy poco de la realidad actual se escapa de los efectos o influencia de eso que llamamos de manera genérica: globalización.

Ahora, como si se tratase de un polo opuesto al imaginario que muchas personas tienen del Bosque de la República, existen, por fortuna, aquellos grupos de personas que le continúan dando sentido a este espacio en su carácter público, dinamizándolo, usándolo, visitándolo, sacándole el mejor provecho posible, viviéndolo de manera pacífica; fomentando en él y por él, como dice Jodelet (2010) “la creatividad social en relación con los lugares urbanos” (p. 83).

Así pues, salen a la luz del día grupos de chicas y chicos provenientes de los alrededores y de lugares lejanos de la ciudad, con la intención de divertirse, poniendo a mover una pelota, bien de básquet, bien de micro, e inundando el Bosque de sur a norte con una suerte de sonidos que enseñan voces, risas y gritos humanos, de humanidad. Otros, sentados en las gradas de cemento, observan los juegos o hay quienes, en compañía, conversan. También están los infantes, los más pequeños, junto a sus padres o personas que cuidan de ellos, aprendiendo a montar bicicleta, corriendo, y/o disfrutando el parque infantil con sus elementos para el juego como los rodaderos, los columpios, la rueda giratoria y otros, que los pequeños, enérgicos, siempre están dispuestos a usar. Junto a las entradas del sector sur

del Bosque o afuera, en la acera, junto a las rejas de la esquina sur occidental del Bosque, los vendedores de bebidas, de empaquetados, de tinto, de cigarrillos, de chicles, de mango biche, de jugo de naranja y hasta de mazorcas asadas, se hacen la vida, se ganan el sustento propio y el de sus familias; trabajan.

Abajo, en el fondo de la cárcava, en la plazoleta, puestos en libertad, corren algunos perros. Los cuidadores caminan despacio, sosteniendo en la mano la correa con que controlan regularmente el desplazamiento de sus mascotas en el trayecto de sus casas al parque y viceversa. Otras personas trotan o se ejercitan de varias maneras: suben y bajan escaleras, hacen estiramientos, flexiones, etc. En horas de la tarde, en los prados contiguos a la plazoleta, se ven grupos de estudiantes, jóvenes de bachillerato, que conversan despreocupada y desprevenidamente de sus asuntos, de sus comunes vivencias. Los fines de semana también familias enteras ven sus pequeños correr en el amplio lugar.

Al norte, en la plaza que sirve de escenario del muro monumento Paredón de los Mártires, la poca afluencia de gente es una constante, tanto en días de entre semana como los de fines. Resulta algo paradójico que aquel lugar al que se dirige con gran ímpetu los esfuerzos de la administración gubernamental de la ciudad en conservar y mantener bonito, sea el lugar donde menos dinamismo social se evidencia. Esa plazoleta de piso y bajos muros de piedra pulida, reciben a una que otra persona, que siente el lugar propicio para entablar una conversación con su pareja sentimental o con un amigo o amiga en el que, muy seguramente, el muro no resulta ser el tema o motivo de la charla.

En fin, se considera que todas las escenas sociales son posibles gracias a la libre accesibilidad que brinda el parque Bosque de la Republica a ciudadanos propios y foráneos de la ciudad de Tunja. Por ello, que al principio de este apartado se le haya dado la consideración de un valor supremo. Es necesario que la ciudadanía tenga conocimiento de este valor, que lo tenga presente a pesar de la gruesa película que oculta los significados positivos del lugar y que reposa en el imaginario social actual. Debemos también reconocer como estos lugares pueden salvarse siempre y cuando la sociedad o comunidad se apropie de ellos, les dé dinamismo, ejerza en ellos la creatividad social. Porque el salvamento no sólo

está y debe ser comprendido así, en que los prados se mantengan podados, las paredes limpias, sin grafitis, los senderos definidos, entre otros, que atañen principalmente al plano físico del parque, sino que también se halla en su trasfondo, en parte ideológico, en parte poético, en parte imaginado, pero sobre todo, en aquel aspecto fundamental que permite y fomenta las vivencias y experiencias de las personas, de todo aquello que históricamente se ha construido y denominado como público.

VALORACIÓN ESTÉTICA

Este tipo de valoración tiene que ver con fuerzas invisibles, pero que se sustentan del mundo visible, y que generan, inevitablemente, cambios, transformaciones, y en lo profundo de todos los seres humanos, emociones: la belleza. Podríamos suponer que se trata de algo exclusivamente formal, es decir, que pertenece al universo de las formas; lo que resultaría en una categorización bastante floja o desnutrida, por no decir, falsa. La belleza, resulta asociada con mayor certidumbre a un universo metafísico, y ubicándose un poco más allá del mero campo psicológico, permitiendo ser acogida en parte por lo formal. Puede presentarse en las ideas, por qué no, nada se lo impide, pero se la encuentra, libre y espontánea, en la naturaleza. Es como una esencia o tal vez sea la esencia misma de toda cosa, de todo objeto, de todo Ser atrayente (Cheng, 2006)

Respecto a un parque conmemorativo, resultó (para la planeación y puesta en obra de su construcción), resulta (en la experiencia propia de cada usuario) y resultará (en las maneras más efectivas para su conservación), como algo fundamental, omnipresente, así no se haya pensado o se piense en ello de manera literal o explícita: que el espacio esté dotado de belleza. Ahora, lo conmemorativo del asunto, lo que se conmemora en relación con el espacio, e interpretado bajo una mirada estética (es decir, que suscita belleza), sugiere algo paradójico o, quizá, más aún, contradictorio: la masacre, el fusilamiento, la muerte, pero sobre todo la evidencia irrefutable del espíritu humano en capacidad de aniquilar a miembros de su misma especie, a sus congéneres; además, el poder, sus dimensiones, el gobierno, sus formas, la sublevación, sus consecuencias. No, nada de eso es bello, ni puede suscitarnos belleza. Hay, de todas maneras, una obligación o necesidad por recordar, por no olvidar; tal vez, con el claro propósito de que historias así no se repitan. Entonces la belleza, su atracción, su fuerza,

vence los temores, disipa cualquier rencor, transforma lo cruento en lección o permite que se vea o se sienta así.

El Bosque de la República es, precisamente, una oda a la belleza, a la estética; en su espacio, indudablemente, se manifiesta. Un día entré al Bosque por el lado de las canchas y vi una chica sentada en una de las bancas de cemento, dirigiendo su mirada al bosque, a la cárcava. Me acerqué a ella y le pregunté, si estaría interesada de hablar conmigo del Bosque. De inmediato negó esa posibilidad, comunicándome, de paso, que ella no era de la ciudad, que esa era la primera vez que entraba al parque, haciéndolo con la intención de esperar allí a un amigo. Entonces sólo le hice una pregunta más: «y cómo te parece este parque»; «¡Muy bonito!», me respondió. Bonito, sí. El Bosque de la República, a primera vista es bonito, después uno lo vuelve a ver y es lindo y por más que uno lo vea y lo vea, no deja nunca de ser hermoso. Y es que esa belleza es conmovedora, acogedora y por eso mismo, duele, incomoda, asusta, cuando se le ve dejado, sucio, deteriorado. ¿Será que los fantasmas comienzan habitar los espacios que quedan desprovistos de belleza?

La belleza es, según Cheng (2006), instantánea; obedece a la unicidad de seres y objetos y, por supuesto, de tiempos. Ella se manifiesta y al rato puede que no esté. Como las flores y su posterior marchitar. En el caso del parque pasa algo similar, todo resplandor, con el tiempo, tiende a opacarse; todo verdor, se ve seguido de un color amarillo; hay épocas en que los árboles se ven con las ramas desnudas, como otras en las que aparecen frondosos, magníficos. Entonces, las intervenciones, cuando son de mejoramiento, se notan, el parque todo vuelve y ejerce atracción, la gente acude y se ubica en cualquier parte del bosque para dejarse envolver por la belleza; dejarse, la mayor de las veces, inconscientemente, transportar por su bienestar implícito. Entonces la curación de los sentidos, es completa: el oído se libera de los ruidos de los motores y pitos, armonizándose con el trino de pájaros, el sonido del viento que mueve las ramas o el simple silencio, tan difícil de encontrar en las calles de la ciudad; los ojos se pueden relajar en la profundidad que existe en el amplio espacio o sincronizarse con los detalles en la multitud de elementos; el tacto se afina con el contacto del pasto; el olfato se divierte con los olores que emanan de los árboles y flores y se desintoxica del gas carbónico emanado por los motores.

ANÁLISIS PREVIO A LOS FACTORES QUE PUEDEN PONER EN RIESGO LA INTEGRIDAD DEL PARQUE

El estado general del Bosque presenta ciertos deterioros tanto físicos como a nivel perceptual, rodeado de una imagen negativa debido al “vandalismo” o la percepción predominante de inseguridad y “terror”. Si bien las últimas administraciones se han comprometido con el estado del parque y se ha estado haciendo arreglos a lo largo del último año (comienzo administración), luego de haber estado en total descuido por casi dos décadas, es importante que presten cuidadosa atención a las necesidades de los habitantes de la ciudad, reconociendo en las problemáticas, una opción para actuar y atender a sus necesidades, no solamente de espacio público, sino de atención a otras carencias y dificultades que aquejan a la sociedad, de manera que puedan ofrecer, las administraciones, distintas actuaciones que vayan en la búsqueda de brindar bienestar a la población. Se hace necesario involucrar a la población aledaña y a la ciudadanía en general, para que sean ellos quienes velen por la protección y sientan al Bosque como parte de su hogar. El cual hay que mantener en buen estado para que no se deteriore. La administración municipal ha buscado la manera de acercarse a la ciudadanía por medio de sus redes sociales preguntando por ejemplo sobre los recuerdos de las personas en el Bosque de la República, estas interacciones deben utilizarse para realizar un análisis acerca de las necesidades y deseos de las personas respecto a su ciudad, y tenerlas como fundamento para sus actuaciones, antes de pensar en grandes obras que pueden generar impactos negativos a gran escala. Se hace pertinente reconocer la ubicación de esos principales bienes que se encuentran dentro del parque, reconociendo a su vez, los valores históricos, simbólicos y estéticos, de los monumentos y otros elementos significativos, para que todos y todas logremos comprender lo importante que es esto. A pesar de que la información de ciertos bienes es muy reducida, se pueden entender muchos de sus bienes por medio de los relatos que cuentan las personas cercanas al parque, por lo cual se hace una idea general de lo que significa el Bosque de la República, es importante pensar en distintas maneras de comunicar toda su significación cultural.

A pesar de las inversiones que han realizado las últimas administraciones en embellecer el parque, el lugar sigue siendo utilizado como botadero de basura, y para muchos visitantes es su “baño público”, especialmente en sus escondidos senderos. El lugar se percibe

desde la estética como un lugar “feo”, descuidado, su relación a lo sucio se hace evidente, este lugar, al ser la zona más baja del parque y no tener una buena iluminación, ha sido un lugar poco concurrido y deshabitado, el temor que infunde el lugar es transmitido por la comunidad “tenga cuidado”, “no camine solo”, “procure tomar otro camino”, lo anterior, debe ser analizado, puesto que hablamos del mismo lugar: el frecuentado por jóvenes, el lugar recreativo, el lugar de esparcimiento, pero también un lugar inseguro.

En una de las últimas intervenciones al Bosque de la República, se pudieron observar las intervenciones de entes como la Policía Nacional y la Cámara de Comercio, realizando varias jornadas de limpieza, pintando las piedras y muros de la zona baja, entre otras, de las campañas realizadas por los entes antes mencionados, es necesario reconocer que en ellas los logos institucionales han quedado plasmados en las piedras, dos grandes logos se encontraron los últimos años pintados donde antes se encontraban los baños públicos, demolidos por su mal estado; las intervenciones coloridas y vistosas, generan cuestionamientos, el posible desconocimiento de la declaratoria, por lo cual es curiosa la manera como se “protege” el lugar, personas posiblemente sin estudios previos, sin consultas, alteran el parque, le dan los sentidos corporativos e institucionales; resulta contradictorio pensar en el desagrado y repudio que causan los grafitis a los gobiernos y la policía pero no se ponen en la misma posición cuando son ellos los que realizan tales intervenciones, con sus notables logos sobre algunos de los muros del parque los cuales son anti-estéticos y dejan mucho que pensar acerca de estas actuaciones, y su manera de apropiarse del lugar. El desaprovechamiento de ciertas zonas del BR también incrementan su deterioro y connotación negativa, existen distintos lugares que vale la pena repensarlos para disfrute de la comunidad.

Además de lo anterior, la implementación de ciertas proyecciones del PEMP podrían convertirse en un factor de riesgo para la pérdida de la significación cultural del lugar, muchas de las proyecciones que se realizan dentro de este instrumento normativo, van en contravía de lo que a la luz de los expertos se consideran actuaciones pertinentes para estos espacios, como ya se han venido analizando a lo largo de distintas ciudades latinoamericanas; por lo tanto, es necesaria la revisión detallada del PEMP y exponer la importancia de su evaluación de su actuación hasta el momento, así como la pertinente modificación de varias de sus afectaciones. También se recomienda analizar a fondo las recomendaciones pertinentes al

lugar y estar actualizando los paradigmas resultantes, respecto a dichos lugares patrimoniales.

Respecto a su estado físico, es importante crear elementos pedagógicos para los gobernantes, sugiriendo las buenas prácticas respecto a la restauración de los elementos constitutivos con sumo rigor, además de hacer consiente a los ciudadanos de la importancia y cuidado que necesita el parque Bosque de la República y toda su forma.

Según se registra en diferentes archivos documentales y fotográficos de Rodríguez López (2012), este lugar ha sufrido diferentes cambios a través del tiempo; desde su planta física (monumentos, construcciones, arborización, zonas verdes, zonas de recreación, entre otros), hasta las dinámicas que definieron los usos de este espacio. Los cambios han sido consecuencia de las diferentes intervenciones realizadas durante cada periodo de gobierno local de turno, las cuales no han sido articuladas ni previamente evaluadas, llevando al parque en los últimos años a un estado grave de deterioro y olvido. Esto ha conllevado a una relación ambivalente por parte de los usuarios y vecinos que han vivido más de cerca su transformación., entre sentimientos de nostalgia, pero también de desagrado hacia este bien patrimonial.

Para entender como se ha valorado en los últimos años el Bosque de la República de Tunja, basta con poner este nombre en algún buscador de internet y se encontrarán artículos y videos que por lo general están dirigidos a elevar quejas sobre su mal estado, abandono e inseguridad, además de las diferentes consecuencias que esto ha traído al lugar y al sector, como el robo de los bienes muebles que alberga el Bosque; esto es parte de la historia que se viene contando desde hace aproximadamente dos décadas, incluso cuando muchas de estas historias exageran en cierta medida la realidad. La falta de estrategias comunicativas para la comunicación de los valores del Bosque, hace que exista esa posibilidad de encontrar en su mayoría, temas respecto al lugar que no connotan lo que realmente es este parque monumento.

Una vez se vislumbran la importancia, las significaciones y valoraciones, así mismo, las problemáticas que tiene el Parque Bosque de la República como un Bien de Interés Cultural, se puede comprender la necesidad que hay en la búsqueda de estrategias efectivas para la apropiación social de este espacio. Dichas estrategias deben de ser diseñadas a partir de las múltiples visiones, intereses y necesidades que tienen los usuarios o personas que se

relacionen con o dentro del parque. Además, es primordial que cualquier intervención sea realizada o propuesta con un soporte de investigación previa.

Todos los actores sociales que participan en este espacio que no solamente es conmemorativo, deben comprender la importancia que tiene su conservación y valoración. Cada uno puede aportar su granito de arena si ve este espacio como un todo. La integración cultural del parque, los modos efectivos en que tiene que llegarse a ello, debe ser conducida por un profesional en patrimonio cultural que pueda reunir aquellos aspectos que son comunes a todas las personas y grupos sociales que participan en este espacio. Si bien, lo que nos muestra la historia del parque es que el detrimento siempre le ha sido atribuido a las administraciones públicas de momento, ahorita, conociendo ya la naturaleza de la administración pública, debemos apostar por estrategias participativas, lúdicas y educativas con las personas que se relacionan con el parque y se gozan o benefician de él.

Posibles concesiones o privatizaciones como se expresó en su valoración, podría también constituir un riesgo para la significación cultural del Bosque de la República, se ha demostrado que en la mayoría de los casos, este tipo de alianzas benefician solo a cierta parte de la población, puesto que disponen de los lugares sin un previo estudio o evaluación de impacto, o simplemente no se tienen en cuenta a todas las partes, el reconocimiento de los valores podrá hacer posible el interés de las personas por preservarlo y además velar por su interés como lugar público.

CAPITULO 3. EL DISEÑO COMO ESTRATEGIA PARA MITIGAR LA PÉRDIDA DE LA SIGNIFICACIÓN CULTURA

LUGARES DE MEMORIA URBANA

Denise Jodelet (2010), ha estudiado a profundidad las relaciones sociales en contextos urbanos. En su escrito *La memoria de los lugares urbanos*, menciona que la complejidad del fenómeno urbano requiere una reflexión comprometida por parte de diversas disciplinas. Destaca entonces dos perspectivas diferentes de la aproximación a una ciudad, una de modo objetivista, que define a la cultura material como determinante en la vivencia y conducta de los individuos pasivos y, una perspectiva subjetivista, que reduce el espacio a una escena donde el hombre, la mayor de las veces sin ser consciente de ello, es un actor (Jodelet, 2010). Para nuestro caso de estudio, fue importante analizar las dos perspectivas con el fin de comprender la significación cultural del BR y plantear estrategias de diseño desde el componente material/cultural.

De esta manera, el estudio sobre los lugares urbanos sienta sus bases en:

La experiencia directa, las prácticas funcionales, placenteras, subversivas de uso del territorio, también en un valor simbólico conferido al medio ambiente y construido por una cultura, las relaciones sociales y los juegos de poder, como lo han demostrado la antropología, sociología y la historia (Jodelet, 2010, pág. 7).

Dentro de la perspectiva subjetiva, se encuentran diferentes corrientes apoyadas en temas como el psicoanálisis, lo imaginario y la fenomenología, además de la relación entre cuerpo y espacio, y la estructuración del medio ambiente. Los lugares se van configurando con las vivencias de los cuerpos y la apropiación que tiene del lugar cada cuerpo en particular:

“relación entre el cuerpo humano y el cuerpo urbano, inspirado por la vivencia del cuerpo directamente interpelado, en sus estados de salud, bienestar y calidad de vida, por el medio urbano” (Jodelet, 2010, pág. 10). La generación de buenas prácticas consolidadas dentro del lugar, deben estar directamente ligadas a la calidad de vida de los habitantes, característica que define notoriamente a una ciudad.

Otro de los enfoques descrito por Jodelet (2010) para el estudio del entorno urbano es el semiológico, el cual busca dilucidar el carácter simbólico y significativo del espacio. Avanzando más allá de un estudio sobre materialidad y/o sobre las prácticas, “un enfoque semiológico, como el de Michel de Certeau (1990), expresa, que la lectura puede variar dependiendo de los sujetos o actores que intervienen en el lugar, sus estados afectivos, su condición material y las trayectorias que se adoptan en el recorrido de la ciudad” (Jodelet, 2010). Además, “varían en función de los mensajes visuales, auditivos, olfativos, que emiten los espacios urbanos, en su organización sistémica de elementos” (Jodelet, 2010, pág. 13). Las dimensiones semánticas del lugar están relacionadas con “la cultura; el imaginario urbano, los arquetipos culturales, y la historia (personal o colectiva)” (Jodelet, 2010, pág. 16), elementos que permiten la lectura de estos lugares.

La percepción de la ciudad remite a una producción del imaginario social que orienta los usos y otorga la apropiación del espacio por parte de los ciudadanos, quienes pueden tener la capacidad de generar sentidos diferentes de los que fueron planeados por sus constructores (Jodelet, 2010, pág. 16).

A lo anterior, se le conoce como la “creatividad social en relación con los lugares urbanos [encontrándose] ligada a la historia de los grupos respecto a su interacción con estos espacios”. (Jodelet, 2010, pág. 13). Sin embargo, el crecimiento rápido de la ciudad, las nuevas prácticas y el crecimiento de las comunicaciones y el transporte, entre otros aspectos,

han repercutido en las relaciones sociales, además de la percepción de las mismas, especialmente en los espacios públicos.

La uniformación de las referencias culturales, la planetarización de la información y las comunicaciones, la aceleración de la historia, la individualización solitaria y homogénea, la pérdida de los lazos sociales en espacios deshumanizados, etcétera. Tantos discursos que acaban por ofrecer una imagen deletérea de la vida urbana (Jodelet, 2010, pág. 17).

Todo esto hace que los ciudadanos, pierdan muchas veces esa creatividad frente al manejo del espacio, pero más que esto, el interés mismo por el espacio.

Se habla entonces, sobre la necesidad de encontrar los medios para “ayudar a los habitantes” como lo expresa Jodelet (2010), a preservar dichos lugares como lugares de identidad, relación y memoria, y por lo tanto reconoce “el papel que juega la memoria como defensa de la identidad urbana, y como un elemento para comprender las representaciones socio-espaciales” (Jodelet, 2010, pág. 17). El Bosque de la República, para este caso, juega un papel importante en la construcción de la memoria de la ciudad, sus modificaciones dan cuenta de la vida del territorio, sus huellas y capas permiten dilucidar los constantes cambios de la sociedad, sus intereses y su manera de relacionarse con los lugares, que, para este caso, refiere específicamente a un lugar público, un lugar para/de todos.

A pesar de los rápidos cambios que tiene la sociedad hoy en día, existe la posibilidad de crear medios que generen nuevas narrativas y permitan otras percepciones, nuevos imaginarios que, por medio del arte y el diseño, orienten a otro tipo de lecturas del lugar, así como a la activación de mejores relaciones con y en el parque-monumento, fomentando la creación colectiva de nuevas prácticas que resalten sus valores; reconociendo el rol del diseño como disciplina-elemento mediador y comunicativo entre el espacio y sus habitantes.

VALORACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO:

Los criterios de valoración de un espacio público considerado bien de interés cultural (BIC), pueden resultar más complejos que los pertenecientes a otro tipo de inmuebles. Aún, cuando las leyes cobijen estos espacios, hace falta el desarrollo de criterios específicos para la valoración, como, por ejemplo, el de la “accesibilidad apropiacional”⁴.

La accesibilidad, como lo expresa Therrien (Erigaie, 2019) no corresponde únicamente a la facilidad en la movilidad de las personas, sino que responde a las maneras en las que se le permite al ser humano “acceder a bienes, servicios, tomar parte de actividades y vivir experiencias”, además, “brinda accesibilidad del cuerpo, la mente y las emociones”, teniendo en cuenta tres fases: “accesibilidad física, accesibilidad perceptual, y accesibilidad apropiacional, traducida en el diseño del espacio público” (Erigaie, 2019, pág. 145).

Pensar en el Bosque de la República es pensar en su valor de Accesibilidad Apropiacional, por cuanto es la fase en que “se accede a la cultura y patrimonio” (Erigaie, 2019, p. 145), pero que debe realizarse mediante una aproximación que ha de “generar familiaridad, apreciación, comunicación”. Para ello, “el espacio público requiere ser un lugar de la práctica, donde se pueda sentir la experiencia una y otra vez hasta hacerla familiar”, lo que a su vez “construye conciencia sobre el espacio y promueve su conservación” (Erigaie, 2019, p. 145).

Para lograr estos objetivos desde el proceso de diseñar, gestionar y manejar los espacios públicos patrimoniales, es necesario basarse en criterios que “garanticen generar y conservar los valores atribuidos al espacio público” (Erigaie, 2019, p. 145). Entre los criterios propuestos para dar paso a esta Accesibilidad Apropiacional, es necesario “poner en

⁴ Este término es acogido desde el proyecto sobre renovación de andenes y espacio público, escrito por la antropóloga Monika Therrien.

valor el espacio público patrimonial”, en el cual se interiorizan los “principios del Diseño universal”, como lo son el “Uso equitativo, la Flexibilidad del uso, Uso intuitivo y Simple, Tolerancia de errores, Bajo esfuerzo físico, Tamaño y espacio para uso y aproximación” (Erigaie, 2019, p. 146) y de esta manera buscar la aproximación efectiva de las personas hacia el lugar y hacia una apropiación del mismo, además de generar impactos: Sociales, culturales, económicos y medioambientales.

Como complemento del valor de accesibilidad, se resalta importancia del valor ambiental, que, para el caso específico del Bosque de la República, se convierte en un factor importante de conocer, analizar e interpretar, teniendo en cuenta las ya enunciadas características del lugar, resaltando su importancia como un gran espacio verde al que se considera en muchas ocasiones como “el pulmón del centro histórico” de Tunja.

Es por este motivo que, el diseño, específicamente para este caso, el “diseño urbano”, se convierte en el área multidisciplinar especializada en quienes piensan en la habitabilidad de las ciudades y que en la actualidad, utiliza herramientas metodológicas que buscan proporcionar resultados creativos en forma de procesos, proyectos de interacción y productos que atiendan a las necesidades del lugar, teniendo como objetivo generar nuevas interpretaciones y usos, en este caso del lugar patrimonial. Teniendo como premisa, además, los objetivos de “*desarrollo local y sostenibilidad como estrategias de preservación*”, así como es promovido en los *Principios de la Valeta para la salvaguardia y gestión de las poblaciones y áreas urbanas históricas* (Icomos A. G., 2011), y que respondería a uno de los objetivos de esta investigación, generar estrategias de diseño que permitan mitigar la pérdida de significación cultural del Bosque de la República.

Actualmente, existe la reflexión y el debate acerca de la ética del diseñador urbano, ligada al proceso de diseño que realiza con el fin de comprender las necesidades de la

sociedad. El diseñador urbano debe responder de manera táctica y real a las necesidades de los ciudadanos y en especial en el manejo de los espacios públicos; comprendiendo los deseos y necesidades de los actores principalmente involucrados con el lugar.

Metodologías como *Tactical Urbanism* o *Placemaking*, así como *Desing Thinking*, o los *Imaginarios urbanos*, hacen parte de procesos de diseño enfocados principalmente en satisfacer las necesidades y deseos sociales, es decir, la planeación y el desarrollo de propuestas desde y para los ciudadanos-usuarios. Comprendiendo que cada intervención debe ser realizada desde el sentir del territorio, reconociendo la importancia en cualquier proyecto, del *factor local*. Estas herramientas sirven como elementos mediadores y comunicativos entre la sociedad y el Estado, como lo expresa el UT.

Todo lo anterior plantea la necesidad de herramientas de comunicación diseñadas específicamente para el Bosque de la República, una vez han sido identificados los valores, es pertinente realizar la interpretación, o quizás la re-interpretación del lugar, dando a conocer su significación cultural.

Para Julia D. Griffith⁵ (2016) “la interpretación, la acción de explicar o **dilucidar el significado**, es la comunicación en su esencia más básica, como herramienta para sitios históricos y casas-museo, esta comunicación enfocada y basada en mensajes es necesaria y refinada, y es tan única como la historia de cada sitio en particular” (p. 8). La fórmula para una interpretación exitosa requiere primero determinar lo que un sitio tiene que decir, y luego, la mejor manera de decirlo”. (Griffith, 2016, p. 8), esta interpretación determinará la posibilidad de un plan “cohesivo” a futuro.

⁵ Todas las citas extraídas de este documento pasaron por un proceso de traducción del inglés al español.

En este sentido, el Bosque de la República representa un lugar con características específicas y realidades a las cuales se hace menester atender, de la manera más pertinente y pronta posible. Por otra parte, el urbanismo táctico tiene un fin que es la equidad territorial.

Uno de los aportes más importantes que ha hecho Carolyne Widner, expresa Griffith (2016), en el campo de la interpretación, es “comprender que cuanto más sabe un visitante sobre el lugar, mayor será su cercanía al mismo, y así estará más predispuesto a protegerlo” (Griffith, 2016, p. 9). Afirma, además, que para “asegurar la supervivencia continua del sitio” es a través de la expresión de sus valores a diferentes individuos y en diferentes escalas geográficas. “La interpretación es una actividad educativa”, que para Freeman Tilden escritor de *Interpreting our heritage*, según es expresado por Griffith, (2016) “tiene como objetivo revelar significados y relaciones a través del uso de objetos originales, por experiencia de primera mano y por medios ilustrativos, en lugar de simplemente comunicar información fáctica” (Griffith, 2016, p. 9). La interpretación, por tanto, debe adaptarse a todas las audiencias y convertirse en un elemento tangible que se pueda expresar de diferentes maneras, además, debe propender por una interpretación del BR como un todo, es decir, el lugar como una unidad.

Interpreting our heritage de Tildman, ha servido durante mucho tiempo como una guía para comprender la interpretación, y también ha dado espacio a la discusión; como lo afirma Griffith, (2016) “aquellos autores que han trabajado este tema, dejan expuesta “su creencia de que el proceso interpretativo es creativo” (p. 9). Para Griffith (2016), “una interpretación bien proporcionada requiere de un trabajo comprometido en el que se analicen diferentes variables y se comuniquen sus resultados de la mejor manera posible” (p. 9). Es por esto que cualquier estrategia de interpretación debe estar ligada a un trabajo multidisciplinario, en el que el trabajo de investigación sea realizado por personas que

conozcan y comprendan la manera categorizar los mensajes recibidos y la manera de interpretarlos. En estos estudios, según Griffith (2016) se afirma que las personas invierten más atención (también dinero) a los lugares en los cuales las narrativas les reflejen identidad, se sientan identificados y les recuerde así mismos a sus grupos sociales particulares.

A través del tiempo se ha reconocido el uso del arte y de medios menos convencionales en la comunicación de los valores de estos lugares históricos, el cual se ha ido transformando dentro del estudio y de la definición de procesos más exactos que estén encaminados a la intervención de ellos (Griffith, 2016). La invitación de los autores mencionados, es entonces a que los diseñadores urbanos utilicen medios más creativos para atraer a los visitantes a un lugar (Griffith, 2016, pág. 10); que se tengan en cuenta aspectos tácticos, es decir, que estos medios de interpretación se encuentren insertos en planes estratégicos donde se involucre directamente el Estado; que se desarrollen desde la sensibilidad que existe hacia el lugar y siendo conscientes de la realidad, en la que este tipo de proyectos cuentan normalmente con pocos recursos. Por tanto, la invitación es también a pensar en estrategias de impacto a corto plazo, contando con bajos recursos de inversión, pero en el que se trabaje mancomunadamente, como propone el *Tactical Urbanism*. Se requiere *imaginación y pensamiento poco convencional* para evocar características del pasado, expandiendo y mejorando la experiencia del lugar y aumentando el número de personas y entidades que se sientan comprometidas con su gestión (Griffith, 2016, pág. 18).

Estas estrategias se plantean pensando en opciones distintas a la restauración o reconstrucción, que además motiven a procesos y se involucre la participación ciudadana y la cohesión social de la mano del Estado, buscando la sostenibilidad de los espacios públicos, encontrando en esta medida a la metodología de urbanismo táctico, la cual se expondrá a fondo más adelante.

Es pertinente aquí exponer la postura desde la cual se acogen estas corrientes en el urbanismo. Para el diseño urbano, desde el contexto postmoderno, “la calidad de vida de los ciudadanos y la integridad con sus necesidades como usuarios de la ciudad” (Velibeyoglu⁶, 1999, p. 5), son los temas más relevantes. El diseño urbano pretende brindar mejores lugares pensando en las personas, lugares más habitables, en los cuales sea un aspecto fundamental su preservación histórica. Una de las principales discusiones en torno al diseño urbano, es la prioridad que se le otorga a las condiciones estéticas del lugar, más que de la ética y otras condiciones sociales, dando como resultados fenómenos sociales como por ejemplo la gentrificación (Velibeyoglu, 1999). El diseño urbano refleja consideraciones de la forma arquitectónica, su contexto comunitario, los elementos de la arquitectura de la ciudad, así mismo, “refleja consideraciones de función, economía y eficiencia, así como cualidades estéticas y culturales” (Velibeyoglu, 1999, pág. 5).

Estos son los principales aspectos que definen la base del diseño urbano (IUD):

- Preservación histórica y conservación urbana
- Diseño para peatones
- Vitalidad y variedad de usos
- El entorno cultural
- Contexto ambiental
- Valores arquitectónicos

El diseño urbano puede verse como el arte de crear posibilidades para el uso, manejo, y forma de los asentamientos o de sus partes significativas (Velibeyoglu, 1999, pág. 8). Esta definición deja claro que el diseño urbano no solo se remite a los arquitectos, sino que, si se

⁶ Las citas extraídas de este autor fueron traducidas de inglés al español

mira desde un enfoque holístico, el diseño urbano es interdisciplinar, no pretende y no debe ser cerrado a una sola profesión o disciplina, ya que estaría coartando la posibilidad de cumplir a cabalidad con sus objetivos. De modo que siempre requerirá un enfoque de equipo entre profesionales que trabajen en la producción de entornos construidos (Velibeyoglu, 1999, pág. 9).

El diseño urbano encargado del ámbito público, se relaciona o es referente al “comportamiento social, las transacciones, la cultura, la seguridad, el éxito comercial, etc., y que se refiere a la reunión de personas”, por tanto, es uno de los factores más relevantes del proceso de diseño urbano. A menudo, el espacio público se muestra vulnerable ante diferentes factores como el creciente uso del ciberespacio, la imagen negativa y la inseguridad de los lugares, la imagen de soledad hoy en día acrecentada por las consecuencias de los confinamientos a causa de la pandemia, lo cual ha hecho que nos sintamos más a gusto y protegidos visitando centros comerciales en los cuales si “encontramos variedad de actividades y acompañados de sofisticados sistemas de vigilancia”, haciendo que “los espacios públicos se eviten y se restrinjan” (Velibeyoglu, 1999, p. 10).

Es aquí donde la interpretación juega un papel importante, así como las estrategias con las que se expresen dichos valores del Bosque de la República, con las características de un lugar de memoria. Desde el enfoque holístico, el mejor esfuerzo podría ser el “fomento del trabajo en equipo entre los profesionales que trabajan en la producción de entornos construidos” (Velibeyoglu, 1999, p. 9).

TACTICAL URBANISM

El urbanismo táctico o *Tactical Urbanism*, en adelante UT, debe ser concebido como **acciones a corto plazo para un cambio a largo plazo**, tal lo definen destacados autores acerca de este tema, como lo es Mike Lydon y Anthony García, expuestos en la tesis de Griffith (2016). Estos autores hacen énfasis en explicar que este enfoque de planeación táctica no es un fenómeno nuevo y que las intervenciones a pequeña escala y los desarrollos incrementales, han demostrado ser exitosos como producto del desarrollo orgánico durante siglos (Griffith, 2016, pág. 24). Estos autores aseguran que la tendencia a las reconstrucciones, las nuevas construcciones o las alteraciones a edificios o paisajes, muchas veces dan resultados de desconexión con la comunidad y carecen de los componentes para la preservación.

Por tanto, intervenciones como las que plantea el UT, de carácter temporal, permiten que se realice una retroalimentación más rápida del impacto del proyecto, realizando una rápida prueba y evaluación, lo cual es considerado oportuno para el ejercicio en sitios patrimoniales, debido a que el edificio, objeto o paisaje original, se tiene en la más alta consideración por su capacidad para transmitir información sobre el pasado y sin embargo, proteger la integridad del elemento puede requerir una intervención moderna (Griffith, 2016, pág. 22). La mayoría de estos recursos son singulares, únicos por su conexión con una persona, movimiento o estilo, por lo que es trabajo de un conservacionista actuar en interés del entorno construido considerando todos los riesgos y beneficios antes de intervenir, simplemente como lo haría una ciudad para un cambio propuesto en un espacio público en particular o una vía principal. Un proyecto táctico quiere decir que es un proyecto que *emplea una estrategia y planificación* para demostrar un cambio deseado y *utiliza una intervención*

física para abrir el dialogo entre ciudadanos, funcionarios de la ciudad y/o organizaciones sin fines de lucro (Griffith, 2016, pág. 25).

El intercambio de ideas a través de las redes sociales, han dado oportunidad a que las ciudades cada vez realicen más este tipo de “tácticas no-permanentes” dando como resultado cambios físicos y sociales, algunos eventos exitosos, y otros fuertemente sancionados; pero que definitivamente han animado a los diseñadores alrededor del mundo a realizar proyectos creativos y retadores, sobre todo trabajados en comunidad con las personas locales, brindando espacio para la discusión acerca del planteamiento de diseño y la ejecución de los proyectos, así como su pertinencia y deseos que impulsan a los ciudadanos a realizar cada proyecto. *Tactical Urbanism*, más que un producto final, se enfoca en el proceso que se realiza entre la comunidad y el Estado, y que va modificando las relaciones con el lugar, demostrando su efectividad con cada proyecto en un corto plazo, evaluándolo y brindando la posibilidad de modificarse y/o mejorarse a medida que se efectúan. Se ha demostrado que el uso de instalaciones de arte contemporáneo en los sitios históricos, ha aumentado la manera de construir audiencias (Griffith, 2016, pág. 29). El arte en general y los artistas en particular, ofrecen a menudo una nueva perspectiva de las intervenciones pasadas dirigidas a los lugares públicos, y en este caso patrimoniales, que hablan directamente de la historia o la importancia de los sitios, resaltando y mejorando las mismas narrativas (Griffith, 2016, pág. 34).

Los procesos utilizados en el urbanismo táctico, también se conocen como *Guerrilla Urbanism*, *City Repair* o *DIY Urbanism*, los cuales han subvertido el orden establecido en el uso y la interpretación de los lugares, lo cual, según Griffith (2016) demuestran que estos procesos aportan la posibilidad de crear comunidad, además que fortalecen el espacio con usos nuevos y novedosos. De modo que, son precisamente estos métodos los que se pretenden

promover en estas estrategias, ya que el BR tiene las características idóneas para su aplicación.

Para Lydon según Griffith (2016) la ciudad, está en la búsqueda de “construir comunidades habitables, en la que los espacios públicos sean accesibles, atractivos, hospitalarios, y que estén imbuidos de una sociabilidad que atraiga personas que inviertan tiempo y energía en su mantenimiento y protección” (p. 23). Por tanto, el urbanismo táctico se perfila como la manera de resolver estas problemáticas de los lugares, de una manera novedosa, con proyectos de menor escala, a bajo costo, rápidos en su intervención y su periodo de existencia, pero que generen un impacto real a las comunidades, en un periodo más amplio de tiempo, realizando un trabajo “esta estrategia es “descentralizada, de abajo hacia arriba, extraordinariamente ágil, en red, de bajo costo y baja tecnología” (Griffith, 2016, p. 21), tal como describe Lydon y otros autores, según lo señala Griffith (2016) describiendo, además, al urbanismo táctico con un “enfoque para la construcción y activación de vecindarios mediante intervenciones escalables” (p. 23). El proceso que se puede llevar a cabo con estas intervenciones de *Tactical Urbanism*, de prueba y evaluación, según Griffith (2016) son de gran aporte para el manejo de sitios históricos, ya que al realizarse tiene presente el espíritu de la preservación, evitando los cambios físicos de la fábrica y actuando con cautela frente al lugar, considerando los riesgos y beneficios de cada actuación.

Una planeación táctica, contempla como primera medida el comportamiento de las personas en dichos espacios, así como las tendencias en el uso del espacio público, generando así un diagnóstico y direccionando las estrategias a la satisfacción de las necesidades propias de los usuarios. Las intervenciones en el lugar pueden ser instalaciones de arte, acciones (artísticas) en el lugar como *Placemaking*, creación de *Pop-Up's* o proyectos emergentes, mercadillos locales, entre otros (Griffith, 2016) . Sin embargo, el UT se enfoca en la creación

de planes estratégicos en torno a estas actividades, teniendo en cuenta la participación de los actores sociales del lugar, así como la planificación, pero con objetivos definidos en torno a las narrativas de interpretación y la preservación del lugar. Es decir, que estas actividades o intervenciones no actúan solas, sino que hacen parte de un sistema integrado y estratégico, pensado desde una perspectiva integral y sostenida por los entes gubernamentales. Las actividades propuestas están encaminadas a generar el diálogo por parte de la comunidad. Parte del éxito del UT reside en su contribución a encontrar las conexiones del tejido urbano que se han perdido como consecuencia de los cambios en el sitio histórico a lo largo del tiempo; el apoyo de base y las contribuciones de los ciudadanos, son otros de los factores que convierten en esta estrategia en una de las más adecuadas de interpretación e intervención, fomentando la interacción de las comunidades, el crecimiento económico y la habitabilidad. Lydon señala que:

El urbanismo táctico es una estrategia para alterar temporalmente el espacio por derecho propio, pero también emplea una estructura particular de pensamiento de diseño para crear ideas bien concebidas que permitan que el proceso continúe desde una base sólida”. (Griffith, 2016, p. 93).

Estos son los cuatro pasos del urbanismo táctico planteados, por Mike Lydon, descritos en Griffith (2016, pág. 93): El primer paso es **sentir empatía**, comprender para quien se está planificando o diseñando; el segundo paso es **definir**, identificar un sitio de oportunidad específico y articular claramente las causas fundamentales de los problemas que deben abordarse, este paso causa ciertas dificultades para los sitios históricos, ya que los visitantes no pueden comprender fácilmente el paisaje perdido, porque no se ha articulado adecuadamente las causas propias del lugar. Luego de comprender los problemas asociados hoy en día con la interpretación del paisaje, el tercer paso es **idear**, la ideación es el período en el que un grupo o individuos investigan y

desarrollan formas de abordar el problema definido. El diseño propuesto se elabora comprometiéndose con la historia del sitio, los estudios de casos pertinentes, la metodología del UT y los métodos actuales de diseño de la arquitectura del paisaje, sirven de ejemplo. El cuarto paso es **el prototipo**, donde se planifica una respuesta al proyecto que se puede llevar a cabo de forma rápida y sin grandes gastos.

PLACEMAKING

El término *placemaking* (construir lugares) se entiende como una herramienta para la planificación, el diseño y la gestión de espacios públicos con un enfoque comunitario. Puede verse como una manera de transformar los no-lugares ("non-lieux"), "un no-lugar es un lugar que uno ignora o evita, como aparcamientos, terminales de transporte, terrenos baldíos. No son lugares porque carecen carácter y no son atractivos para nadie" (Schroeder y Coello Torres, 2019, p. 9). *Placemaking*, un proceso que comenzó como "activismo y protesta contra el desarrollo indomable de las ciudades en Estados Unidos" (Schroeder y Coello Torres, 2019, p. 9) y se ha convertido hoy en día en una herramienta que brinda pautas y define ciertos principios para la realización de acciones pertinentes para la activación de espacios públicos, buscando involucrar dentro del proceso (y también en el resultado final) a la acción comunitaria, lo cual define el éxito y la sostenibilidad de los proyectos, haciendo a la ciudadanía parte fundamental en la toma de decisiones políticas, sociales y económicas de la ciudad. Según Griffith (2016), las investigaciones que se han realizado en torno a las diferentes acciones de lugar, o *Placemaking*, arrojan como resultado que estas intervenciones traen beneficios para las comunidades, entre las que se encuentran "el apoyo a las economías locales, la inversión empresarial, la atracción de turistas y otras oportunidades culturales, reduciendo así la delincuencia y aumentando la seguridad para los peatones, así como mejorando la salud en general y el medio ambiente" (Griffith, 2016, p. 23) traduciendo esto como bienestar o calidad de vida.

Placemaking es un "concepto relativamente nuevo" en el diseño y la planificación urbana, que categoriza los tipos de *Placemaking*, que tienen como objetivo, algo más allá que "mejorar la calidad del lugar" (Griffith, 2016). *Placemaking* se divide en tres categorías:

Estratégico, que “tiene un objetivo particular y un proceso específico, para atraer a los trabajadores a generar creación de empleo y atraer negocios” (Griffith, 2016, p. 23); Creativo, “diseñado para institucionalizar las artes y la cultura en el entorno construido y mantener su impacto en la comunidad” (Griffith, 2016, p. 23) y el táctico, el cual es una “planificación deliberada y por fases para crear cambios a corto plazo, a menudo con presupuestos realistas para desarrollar espacios públicos a través de la participación de las partes interesadas. (Griffith, 2016, p. 23). Este último se podría decir que es similar al urbanismo táctico y se observa que definitivamente son procesos que enriquecen los objetivos que se pretenden alcanzar en los lugares urbanos patrimoniales.

El *Placemaking*, afirman las autoras Schroeder y Coello Torres (2019), contribuyen a la formación de “identidad creando cohesión social, teniendo un efecto en la estructuración social” (p. 9) más allá de “promover un mejor diseño urbano, facilita la creación de patrones creativos de uso” (p. 9) atendiendo principalmente a la significación cultural del lugar. Se trata de interactuar con la comunidad, dialogar y conocer sus deseos y necesidades. Autores como O’Rourke y Baldwin, afirman las autoras Schroeder y Coello (2019), consideran el *Placemaking*, como un proceso que busca “involucrar a las personas en la apariencia, la sensación y el funcionamiento de sus espacios públicos para descubrir lo que quieren y esperan de un espacio” (p. 9). Tanto el *Placemaking* como el *Tactical Urbanism* se rigen por el desarrollo de estrategias o proyectos “*Bottom-Up* (de abajo hacia arriba), realizando “procesos de empoderamiento y apropiación de los ciudadanos” buscando que sean ellos precisamente quienes según Webb y PPS en Schroeder y Coello Torres (2019)

[...] participen en la toma de decisiones de las intervenciones a los espacios públicos, considerándolos como los expertos de su entorno más próximo y como actores vitales para la

generación de lugares, que faciliten el compromiso cívico y la interacción de la comunidad (p. 9).

Estas estrategias, en el caso Bosque de la República, deben propender la vinculación de los artistas a los proyectos emergentes, proyectos artísticos y de interacción en los lugares (*Placemaking*), que ya se han puesto en marcha por los actores culturales de la ciudad y que van en la misma vía de los objetivos planteados, como la reflexión, la participación y la vinculación de la ciudad en torno a espacios de activación. Buscando la acción comunitaria, la cohesión social y el desarrollo sostenible y equitativo de los actores involucrados.

Ana María, quien trabajó en la Secretaría de Cultura, expresa que este evento tuvo un impacto positivo, ya que para muchas personas que asistieron cambiaron la imagen que percibían al Bosque, pues lo entendían como un lugar inseguro, en lo cual posiblemente jugó un papel importante la iluminación del espectáculo y la presencia de la policía como garante del buen desarrollo del evento. Lo que esto evidencia es que cuando los lugares son habitados, utilizados especialmente en torno a alguna actividad de interés para los ciudadanos, su imagen se torna más agradable, así como la sensación del lugar.

Por otra parte, Carlos Bonilla, artista y docente residente de la ciudad de Tunja, con quien tuvimos la oportunidad de conversar y quien ha realizado proyectos de activación y divulgación de los valores del Bosque de la República. Él en compañía de otros artistas, ganadores de becas de las carpetas de estímulos, en años referentes a la celebración y conmemoración de los hechos ligados al proyecto de independencia, realizaron proyectos artísticos en los que involucraron diferentes performance dentro del parque, invitando otros colectivos de artistas y a los ciudadanos en general, quienes además de haber sido convocados por diferentes medios digitales e impresos, se sintieron atraídos por lo que estaba ocurriendo en el lugar y se sumaron a las actividades, como nos cuenta Carlos, allí compartieron con las

personas productos que divulgaban los resultados de su investigación y trabajo de campo como lo fue la realización de postales, de un *fanzine*, además de la publicación de los procesos por medios digitales, redes sociales.

Los mencionados procesos podrían analizarse y evaluarse, siendo estos muestra de eventos que se pueden catalogar como *Placemaking*, y que han sido llevados a cabo para buscar la activación del Bosque de la República. Estas actividades, al igual que otras que se realizan en la ciudad, deben ser consideradas al momento de diseñar las estrategias enfocadas al urbanismo táctico. Es pertinente considerar integrar estos procesos al diseño de un sistema de interpretación y activación desde el urbanismo táctico, en el cual se incluyan los distintos componentes del lugar patrimonial, su espacio físico, sus huellas, su contexto territorial, los actores sociales involucrados, las prácticas y usos del espacio, su valoración y la normatividad que lo rige en términos de planeación. La gestión en este caso, es un elemento inherente al sistema.

Como ejemplo, la oficina de planeación del Distrito de Columbia, Washington, en el año 2018, comparte una *Guía de administración y activación del espacio público* (District of Columbia Public Space Activation and Stewardship Guide) para el cual utilizan como base los principios del *Placemaking*, describiéndolo como “un enfoque multifacético para la planificación, diseño y gestión de los espacios públicos” (Columbia, 2018, pág. 3). Si bien este distrito se reconoce con un espacio público “bien regulado y activado”, a la luz de las corrientes que han venido transformando los espacios públicos y han cobrado importancia como lo son el desarrollo del *Creative Placemaking* y *Tactical Urbanism*; el distrito siente la necesidad de organizar, regularizar y agilizar el proceso de creación de estos lugares, pero en el mejor interés de servir a las comunidades y celebrar las artes y el patrimonio de la ciudad (Columbia, 2018, pág. 7).

Pensando en el patrimonio por y para la ciudad y para su disfrute, esta guía describe que el éxito de este proyecto radica en la comunicación (o el “terreno común”) entre la regulación y la actividad (Columbia, 2018). Como lo describe esta guía, la activación del espacio público (*Space Activation*) “se enfoca en cómo el espacio entre edificaciones puede ser usado por la comunidad” y la administración espacial (*Spatial Stewardship*) “trata el ámbito o espacio público como recurso público y promueve su uso responsable, así como su gestión y mantenimiento de los espacios por parte de las comunidades. El impacto del concepto de que “cualquier activación espacial tiene el potencial de afectar una comunidad, su entorno y la ciudad en diferentes formas y aspectos” (Columbia, 2018, p. 3). Esta guía busca ayudar a que “los proyectos de activación y la administración maximicen sus impactos individuales, creando una red de proyectos exitosos y sostenibles en todo el distrito” (p. 3). Esta guía, además reconoce que existen muchas personas y organizaciones involucradas en la activación y la administración de los espacios públicos del Distrito, las cuales deben trabajar en equipo para alcanzar los objetivos propuestos.

Según lo plantea esta guía “La activación y la administración son importantes en todos los lugares”: Al adoptar la activación y administración del espacio, las comunidades han encontrado formas de utilizar los recursos especiales para:

- Mejorar la calidad de vida de residentes, y trabajadores
- Abordar cuestiones de equidad espacial y justicia social
- Mejorar la salud, la seguridad y la protección
- Unir a las personas de formas nuevas y diferentes
- Crear un sentido de identidad

- Promover el juego, la recreación y el disfrute
- Traer vitalidad a calles y otros espacios
- Ayudar a la ecologización del medio ambiente

La activación y la administración pueden tomar diferentes formas: Desde temporales a espacios semi-permanentes. La activación especial usa frecuentemente una combinación de programación (actividad como componente) y mejoras físicas. De modo que:

[...] las actividades pueden ser: - performance en las calles, - desfiles, - venta callejera, mercados campesinos, películas al aire libre, comercio pop-up, - murales, arte público, - bibliotecas móviles, gratis, - celebraciones, conmemoraciones, entre otros. La activación pretende “mejorar la calidad de vida a través del compromiso dinámico y las mejoras físicas” (Columbia, 2018, p. 8).

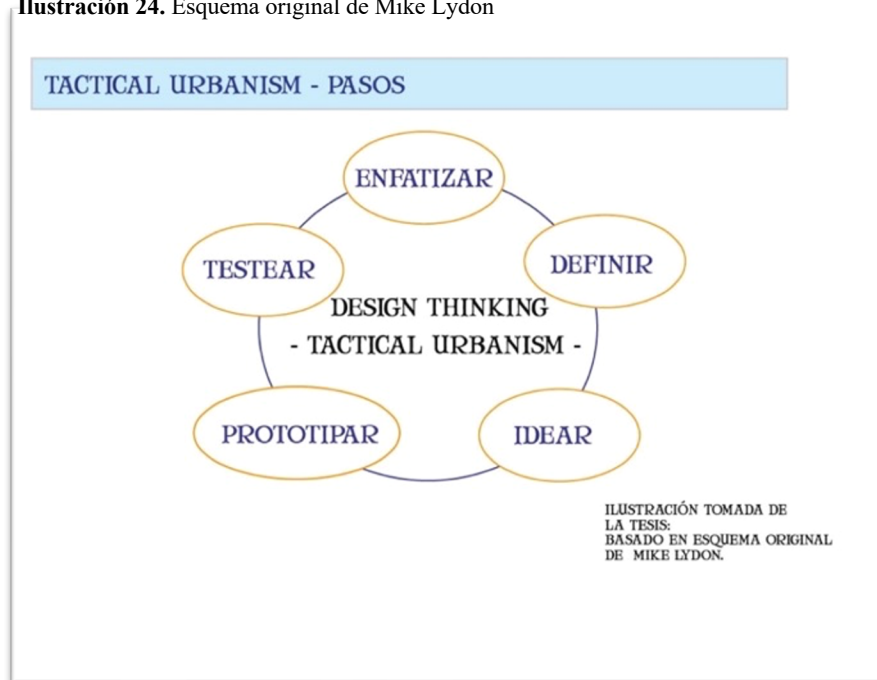
La vida pública, es la que crean las personas con otras, en los espacios públicos, se trata de las actividades cotidianas en las personas que participan naturalmente cuando pasan juntas fuera de sus hogares, lugares de trabajo y automóviles (Columbia, 2018, pág. 9). Esta guía de activación plantea la importancia de los estudios de la vida pública para la planeación de las estrategias, ya que estas analizan el comportamiento humano observado en espacios compartidos, las cuales son pertinentes para la creación, tanto de espacios, como de políticas, regulaciones e intervenciones de diseño urbano temporales. Los autores consideran que la vida pública es un motor de: salud física y mental, de movilidad sostenible, beneficios sociales, cultura, identidad y sentido del lugar, seguridad y desarrollo económico; además, la vida pública, evalúa la calidad urbana en cuanto a su protección, accesibilidad, confort y disfrute (Columbia, 2018, pág. 9).

Según explica la guía, el estudio de la vida pública evalúa la calidad urbana en cuanto

a su protección, accesibilidad, confort y disfrute” (Columbia, 2018, p. 9), para esto se hace pertinente mapear las actividades estacionarias de las personas y/o grupos que permanecen en un los espacios públicos, identificar los movimientos de peatones y bicicletas a través del espacio público, realizar encuestas que capten las percepciones y los deseos de las personas que utilizan el espacio público (Columbia, 2018), lo que es similar a la metodología de los imaginarios urbanos. Esta guía también reconoce que cada ciudad se conforma por sus propios entornos sociales, espaciales y regulatorios, la comprensión y “sensibilidad” hacia estos contextos validan el tipo de activación y administración apropiado para el lugar, respecto a su ubicación.

El impacto de los proyectos está determinado por distintos aspectos (en esta guía se identifican 10), que se agrupan bajo tres criterios, “cultural, espacial y cívico”. Estos se deben tener en cuenta a la hora de la activación pública del espacio, que reside en la intersección de las consideraciones de dichos criterios (Columbia, 2018, pág. 10). La guía, comparte, además, las plantillas para las hojas de trabajo durante el proceso, para la realización de mapeos, las consideraciones culturales y de diseño, presupuesto y financiamiento, participación comunitaria, entre otras, muy pertinentes en la formulación de estrategias. Se enfoca en la organización y la gestión organizada del espacio público, involucrando los temas de patrimonio cultural como uno de sus principales ejes para la activación, categorizando y definiendo distintos aspectos a tener en cuenta para la realización de un proceso exitoso (Columbia, 2018, pág. 10).

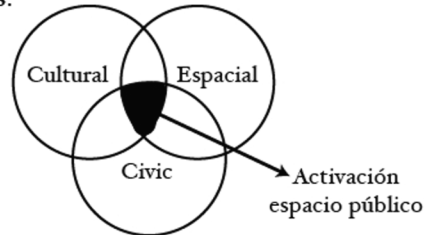
Ilustración 24. Esquema original de Mike Lydon



Fuente: La tesis de Griffith

IMPACTO

Criterios:



Criterio CULTURAL

- | | |
|---|---|
| 1. Componente artístico/ o de las artes | Apoyo Talento local |
| 2. Componente historico/ cultural | Patrimonio cultural material-inmaterial |

Criterio CÍVICO

- | | |
|-------------------------------------|--|
| 3. Participación de la comunidad | Involucrar a las partes interesadas en el proceso de activación, residentes, grupos y organizaciones comunitarias, socios comerciales, locales distritos de mejor ^o s comerciales y deasrolladores. |
| 4. Campeones en "una cuestion" | Agente de cambio creando conciencia sobre cuestiones clave. |
| 5. Igualdad social / equidad social | No mostrar sesgo por un individuo, grupo o agencia. Las intervenciones del espacio pueden ayudar a demostrar equidad en tiempo real. |

Criterio ESPACIAL

- | | |
|-------------------------------|---|
| 6. Escala | La escala de una activación o evento, se puede medir mediante varias métricas, incluida su área física, la cantidad de personas a las que llegay el tamaño del "asunto" que está siendo llevado a cabo. |
| 7. Costo | Las diferentes activaciones tienen costos variables, que podrían incluir ña solicitud de permisos, el personal, los materiales y las tarifas de mantenimiento. |
| 8. Duración | Las activaciones pueden ser temporales o permanentes. La duración de una actividad puede afectar su impacto general, el seguimiento de permisos y los requisitos de la administración. |
| 9. Seguridad / seguro de vida | La seguridad, la accesibilidad y los métodos organizados de movimiento, son factores clave que contribuyen al éxito general de las activaciones del espacio público. |
| 10. Prototipo potencial | Las activaciones temporales del espacio público pueden abrir la puerta a soluciones más permanentes, oportuni_ dades para reconsiderar la escala e instalaciones similares en otros lugares. |

ACTIVACIÓN PÚBLICA DEL ESPACIO

Guía Activación y administración
del espacio público.
Distric of Columbia - 2018*

LOS CREADORES

Producen las expresiones culturales, visualizan, planifican e implementan proyectos y eventos de activación espacial. A menudo toman el proyecto desde la concepción inicial, hasta las fases de mantenimiento y administración. Pueden incluir: ciudadanos independientes, grupos vecinales, instituciones, distritos de mejora empresarial (BID) y agencias gubernamentales.

LOS CONSUMIDORES

Experimentan y apoyan la producción cultural a través de la participación. Pueden incluir residentes, trabajadores, visitantes. Su participación puede variar desde el disfrute pasivo hasta la participación física en un evento o instalación.

LOS REGULADORES

Agencias que protegen la salud y bienestar de las personas. - Regulación del espacio público.
Refuerzan el objetivo del distrito de hacer que los espacios públicos sean inclusivos, equitativos, estéticamente agradables y seguros. Las agencias tienen sus roles específicos, algunas agencias revisan las aplicaciones del espacio público y otras crean y desarrollan estrategias de activación y administración del espacio.

*TRADUCCIÓN DE AUTOR

Estas son algunas de las consideraciones planteadas por la guía (Columbia, 2018), y que precisan ciertos elementos del proceso de activación y administración:

- **Mapeo espacio público:** Comprender cómo usan las personas el espacio público, observar, mapear la vida pública y el espacio público.

- Contar el número de personas, bicicletas, autos
- Quienes usan el espacio público: niños adultos, etc.
- Características clave: árboles, fuentes, paradas de bus, baños
- Incluya reflexiones propias: patrones percibidos, oportunidades de mejora

- **Consideraciones de diseño:** Impactan la forma en que las personas experimentarán una activación.

- Tenga en cuenta el contexto cercano
- Piense en materiales, color
- Comprenda sus propósitos y metas
- Utilice recursos POT, manual de diseño e ingeniería (si existen)
- Evaluación
- Mantenimiento y gestión

- **Participación comunitaria:** Las comunidades son el “corazón de los lugares”. La participación y organización de las personas fortalece el propósito, el impulso, la financiación y más de una activación.

- Haga una lista de las partes interesadas y las organizaciones de la comunidad: Propietarios viviendas, pequeñas empresas, grupos cívicos,

usuarios, comerciantes, etc.

- Identifique quienes de ellos pueden estar interesados en participar en su proyecto de activación o administración, considere: folletos, llamadas, emails, puerta a puerta, etc.

- Diseñe una estrategia de participación

- Las técnicas exitosas incluyen: Entrevistas, encuestas, sesiones de visualización, visitas al sitio, recaudaciones de fondos y sitios web, etc.

- **Consideraciones culturales:** La activación del espacio es una oportunidad para celebrar la riqueza cultural y la diversidad.

- Imaginar cómo la activación puede aplicar a cada uno de estos sectores

- Historia, Arquitectura, Artes, Patrimonio Cultural, Rituales

- **Presupuesto y financiación:**

- Presupuesto: Tarifas – permisos – labor – viáticos – mercadeo – mantenimiento

- Recaudación de fondos: Programas subvenciones, ong's, asociaciones creativas, empresas locales

- Voluntariados, donación (por ejemplo crowdfunding), mano de obra, alimentos, etc.

Ilustración 26. Vista aérea "placemaking" en The Oval



Fuente:

Philadelphia

sitio:

<https://www.facebook.com/TheOvalPHL/photos/a.136691939864030/845761912290359>

Ilustración 27. Actividades "placemaking" The Oval



Fuente: <https://www.facebook.com/TheOvalPHL/photos/a.136691939864030/845761912290359>

PROYECTO PILOTO: BOSQUE DE LA RE-PÚBLICA

Ilustración 28. Ilustración proyecto Bosque de la re-pública



Fuente: Arte y diseño: Autor y Artista Carlos Bonilla

El Bosque de la república es un lugar donde se hacen evidentes distintas problemáticas que ya se han analizado a través de esta investigación, como lo son: El desconocimiento de los valores del lugar, el desaprovechamiento de algunos espacios físicos, el desconocimiento de los elementos constitutivos, la falta de sensibilización hacia el lugar, la carencia del uso del lugar en distintos momentos del día o en periodos del año, el deterioro físico de algunos de sus espacios y componentes, y la percepción e imagen negativa, como el miedo y la inseguridad, entre otros.

A continuación, se presenta una fracción del proceso de diseño que se ha realizado

como parte de la estrategia de interpretación y activación. Cabe aclarar que el desarrollo de estos procesos de diseño hace parte de un plan piloto, por lo cual, no se trata de un resultado final, sino una representación de una parte del proceso, siguiendo una línea coherente con herramientas y elementos básicos de diseño, sin embargo, esta estrategia en general está sujeta a modificaciones pertinentes de hacerse realidad el proyecto.

Como primera medida para el diseño del sistema de interpretación y activación del BR, se vio la necesidad de la creación de una *identidad visual* para el Bosque, que reflejara sus valores por medio de la ilustración de algunos de sus elementos constitutivos y sus prácticas. La identidad visual se utiliza en los distintos productos comunicativos que se implementen para el *Sistema de interpretación y activación del Bosque de la República*; como ejemplo para esta primera parte se ha creado una maqueta de un *blog* que cuenta con un espacio para el diálogo y la discusión, también la identidad visual se utiliza en la implementación de las redes sociales que son medios, por los cuales se enlaza la información para llegar a más espectadores. Las redes sociales prestan herramientas que facilitan esta comunicación y permiten el diálogo con personas que se encuentren interesadas en este tipo de lugares, así como en los resultados del trabajo de investigación, además la identidad visual también funciona para la presentación de los proyectos ante distintos agentes, gestores culturales, planeadores y diseñadores urbanos, etc., puesto que de esta manera ya se está comunicando parte de los objetivos de la estrategia.

La identidad visual genera identidad, facilidad de recordación y dinamismo en la comunicación de sus elementos constitutivos, para esta fase se pensó en la representación de una *escena* que involucrara varios aspectos del Bosque, donde se plasmaran los valores patrimoniales representados en la escena por algunos elementos y prácticas constitutivos del parque. La estética de la identidad visual está orientada a llegar a la población más joven

(adolescentes, niños), quienes hacen parte de las generaciones que menos conexión han establecido con el contexto patrimonial del lugar BR. Al tener una idea clara de lo que se quería representar en esta escena y hacer una serie de bocetos, se contó con la participación del artista Carlos Bonilla, quien realizó la ilustración final en la que sintetizó no solo la idea inicial, sino que la complementó con lo comprendido acerca del objetivo de la investigación, además de la importancia de sus previos conocimientos, acercamientos y sensibilidad respecto al parque.

A partir de esta primera ilustración en la cual el artista incluyó el diseño del nombre y logo, además incluyó el espacio dentro de esta imagen principal del Bosque para la implementación del código QR, pensado para su implementación en los distintos productos que puedan resultar y poder dar fácil acceso a la información del Bosque de la República. La presencia virtual busca tener canales para compartir la información pertinente acerca del lugar, crear espacios de discusión, así como compartir los eventos a realizar. Toda presencia en los medios comunicativos, sean digitales o impresos, requieren de un trabajo constante, la creación continúa de contenido, diseño gráfico, entre otros procesos pertinentes para el éxito de la estrategia, como el uso táctico de los espacios en los cuales se puede participar virtualmente como *páginas web, blog y redes sociales y podcasts* dedicados a temas de interés particular, como patrimonio cultural, cultura, arte, ciudad, diseño, lugares de memoria, urbanismo, entre otros. La identidad visual cuenta con ciertos elementos compositivos como lo son el logo, la tipografía y la paleta de color, el tratamiento fotográfico y de ilustraciones, entre otros, como se muestra en la siguiente figura.

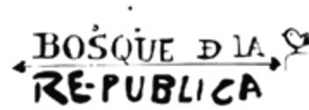
Ilustración 29. Identidad visual para el Bosque de la re-publica

ILUSTRACIÓN PRINCIPAL



ARTISTA: CARLOS BONILLA

LOGO



TIPOGRAFÍA Y PALETA DE COLOR



Tipo de fuente

Lorem ipsum - A little pot

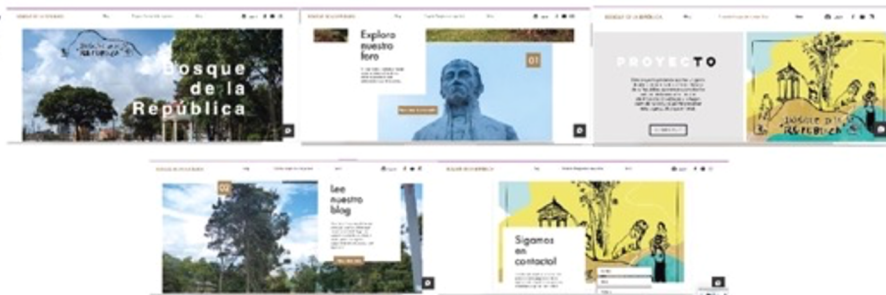
TRATAMIENTO FOTOGRÁFICO O DE ILUSTRACIÓN



REDES SOCIALES



WEB / BLOG



DISEÑADORA: LINDA CAROLINA PARDO PARADA
2021

Fuente: Autor

ACTIVIDADES PROPUESTAS PARA LA ESTRATEGIA DE ACTIVACIÓN DEL ESPACIO

Como parte de la estrategia de interpretación y activación, se plantean distintas actividades que se sugieren para integrar los proyectos de activación del lugar, según lo analizado previamente. Estas actividades se basan especialmente en las metodologías *placemaking* y *tactical urbanism*, por tanto, son en el momento sugerencias respecto a lo ya analizado, aunque como ya se ha expresado anteriormente, las estrategias reales deben ser concertadas con la comunidad para su debida realización, además de buscar siempre su participación en todos los aspectos a trabajar para que se puedan dar este tipo de proyectos. En este caso, se plantea una primera actividad piloto que es resultado del trabajo previamente realizado.

Parte de este proyecto piloto de activación surge en conversaciones con Laura Silva, gestora cultural de la ciudad de Tunja, y realizadora de proyectos como *Cine Vagabundo - Cine itinerante* que recorre distintos lugares del país-. Cuando hablamos del proyecto del Bosque de la República me expresó su deseo de compartir su proyecto en este lugar como parte de las actividades de activación del lugar. Laura también expresa que el BR es un lugar con dificultad para convocar personas a este lugar debido a su imagen negativa de inseguridad, para lo cual hay que planear de manera estratégica la realización adecuada para que el proyecto se pueda llevar a cabo. Otra de las dificultades que se presentan en la actualidad tienen que ver con la pandemia y todo lo que esto acarrea, sobre todo en lo que respecta a la gestión de actividades en espacios públicos, para lo cual creemos importante analizar desde una mirada más amplia y comprender que al contrario de ser un “pero”, un

espacio como el que tiene el Bosque de la República se presta para realizar muchas actividades haciendo uso de los debidos protocolos establecidos.

En algunos lugares del mundo, como parte de estrategias *Placemaking*, se han realizado intervenciones pensadas desde los protocolos de bioseguridad, como lo son el distanciamiento social en los espacios abiertos pintados de manera creativa en distintas áreas públicas. Los proyectos planteados desde la metodología *placemaking*, en la cual, buscan integrar a la comunidad al planteamiento, el desarrollo y la producción de todo el proceso que se debe efectuar.

Como parte del proceso de diseño para el plan piloto, se diseñaron modelos de visualización para proyectar como luciría el BR al aplicarse intervenciones artísticas de alto impacto, como los que se han venido realizando en otros sitios históricos y hoy en día son tendencia mundial. Buscando generar espacios creativos, llenos de color, atractivos especialmente para los niños y jóvenes.

Además de las intervenciones artísticas en sitios estratégicos, se ha de reconocer la necesidad de ciertos elementos que puedan enriquecer la composición del parque, sin alterar la parte física, contando con piezas como mobiliario urbano itinerante, o también que se puedan realizar desde propuestas por ejemplo *DIY* (hágalo usted mismo), en los cuales los habitantes podrían participar y aprender procesos manuales y de diseño.

Como parte del desarrollo de esta estrategia, y proyecto de divulgación, se planteó la realización de *souvenirs* como estrategia de comunicación y de desarrollo económico, permitiendo vincular a vendedores interesados en este tipo de productos, los *souvenirs*, además, sirven como estrategia para implementar la metodología de los imaginarios urbanos, encontrando en ellos una excusa objetual de diseño que permite comunicar los objetivos del proyecto. Los *souvenirs* son productos pensados en los visitantes y en una manera de recordar

su paso por el lugar, además de ser una propuesta estética y funcional que evoca una imagen, un *souvenir* también puede representar una muestra afectiva a otras personas a la vez que se está realizando un proceso de divulgación de los lugares.

Ilustración 30. Proyecto piloto "placemaking"




Fuente: Diseño Autor


Ilustración 31. Propuesta actividades de activación del Bosque de la República

ESTRATEGIA DE DISEÑO - ACTIVIDADES ACTIVACIÓN*

ACTIVIDADES SUGERIDAS

- - Mapeo del Bosque de la República
- Instalaciones itinerantes
- - Recorrido histórico - botánico
- Proyecto paisajístico DIY
- Instalación temporal o permanente en la zona central.
- Murales en zonas estratégicas -
- Cine itinerante
- Mercados locales
- Calendario anual, clases de Yoga y Meditación
- Eventos musicales (pequeña escala, que garanticen la conservación del lugar)
- Diseño de espacio en la zona central, aprovechamiento espacio para niños
- Murales en zonas estratégicas - (congreso de graffiti y arte urbano)
- - Tiendas pop-up, food trucks (regulado)
- Lugar estratégico - venta souvenirs
- - Intervención artística a zona arbórea y/o columnas
- Visitas guiadas
- Cursos permacultura, huertas urbanas





*Actividades aplicando las metodologías placemaking y Tactical urbanism

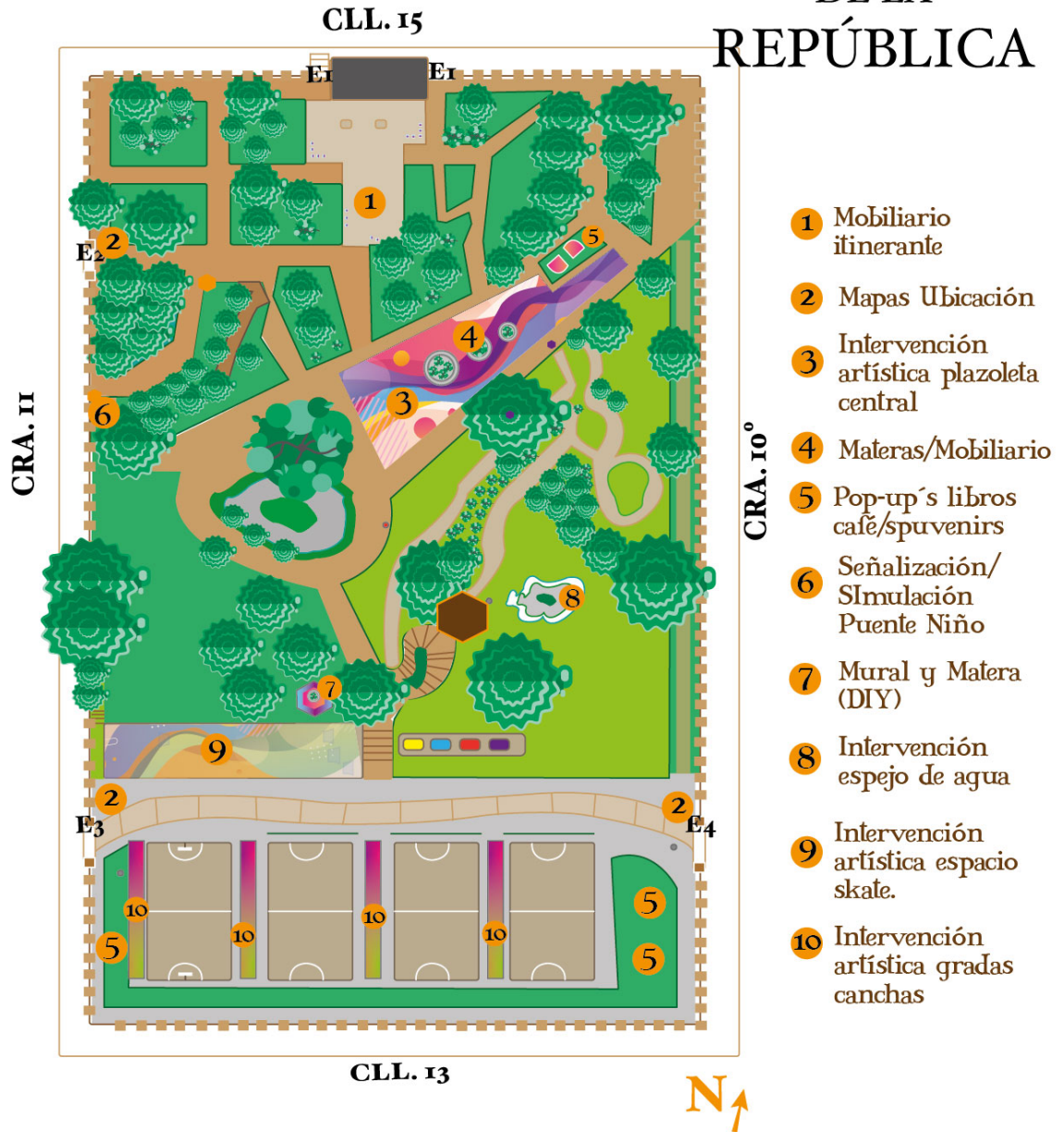
*es importante conservar las actividades que ya se realizan en el parque y las que surgen espontáneamente.

DESEÑADORA: LINDA CAROLINA PARDO PARADA
2021

Fuente: Autor

Ilustración 32. Simulación proyecto “placemaking” mapa Bosque de la República

BOSQUE DE LA REPÚBLICA



Fuente: Diseño Autor

Ilustración 33. Simulación proyecto "placemaking" vista aérea



Fuente: Proyecto Requiem Bosque de la República - Diseño: Autor

En síntesis, el urbanismo táctico es una metodología que abarca más aspectos a tener en cuenta al momento de gestionar proyectos de activación de un lugar, es de algún modo integral, por lo cual resulta pertinente para el desarrollo de los objetivos que pretende un trabajo de diseño urbano para lugares público - patrimoniales.

Tanto *tactical urbanism* con todos sus componentes, como el *Placemaking*, son metodologías utilizadas en el diseño urbano encaminada a realizar proyectos pensados en las personas, su participación activa y la generación de calidad de vida y bienestar, entorno a los espacios urbanos, produciendo impactos sociales reales y positivos para los habitantes y visitantes de la ciudad. Vale la pena implementar y replicar estas metodologías en otros lugares de la ciudad, si se pueden concebir como un paisaje urbano, lo que sería ideal para el desarrollo sostenible de la misma. Con la implementación de los nuevos conceptos como Paisaje Urbano Histórico, el diseño urbano táctico se convierte en una herramienta que puede

traer grandes beneficios para la comunidad local, para quienes habitan estos espacios y para quienes el Bosque de la República hace parte de su cotidianidad, especialmente, pero también para quienes por distintas cuestiones, llevan al Bosque en sus sentires, sus recuerdos y nostalgias, en su memoria. Esta metodología se hace satisfactoria en la medida que exista una sensibilización con los lugares, y la apreciación de sus valores, ya que es uno de los componentes esenciales para que cualquier proyecto que se realice, tengan coherencia con las necesidades del territorio, y para que estos proyectos se hagan sostenibles y permitan mantener vivos los lugares, apelando a la cohesión social, la inclusión, la participación ciudadana y el desarrollo económico, entre otros; dando oportunidad a procesos creativos como elementos fundamentales para la interpretación de los lugares patrimoniales.

Si bien el parque requiere de mejoras en su estado físico, es primordial atender las problemáticas de orden social, que son las que definirán en términos de calidad de vida, la identidad de una ciudad, buscando oportunidad en la realización de proyectos de menor escala, que pueden acarrear costos más bajos, pero mejores resultados en términos de creación de ciudad como la cohesión social, la equidad y la sostenibilidad. De igual manera, es importante que exista un compromiso por parte de la administración municipal con estos planes y que estas estrategias estén debidamente articuladas con los planes POT y PEMP.

La identificación de los usuarios, sus prácticas, sus necesidades de habitar los espacios públicos patrimoniales de la ciudad, así como la cercanía que se pueda generar con las personas (Talleres, conversaciones, entrevistas) son las que determinaran el camino en el proceso oportuno de diseño.

Es importante conservar las actividades que ya se realizan en el parque BR, pues cada actividad le aporta vida y lo convierte en un sitio atractivo, además de ser prácticas que tienen valor para distintos grupos de personas, como lo son los encuentros deportivos y lúdicos de los colegios, los campeonatos de microfútbol, las reuniones de las personas, grupos cívicos,

etc. Siendo muchas de estas prácticas integradas posiblemente a un plan completo en el que se gestione el parque-monumento en su totalidad.

Trabajos citados

- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2015). *Ley 9 de 1989*. Recuperado de <https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/listados/tematica2.jsp?subtema=23991>
- Arnold Cathalifaud, M., y Osorio, F. (1998). *Introducción a los conceptos básicos de la teoría general de sistemas*. Cinta de Moebio.
- Bonilla Currea, M. (2018). *Estrategias de Gestión Urbana al Centro Histórico de la ciudad de Tunja*. Facultad de Arquitectura (Trabajo de grado). Universidad Piloto de Colombia.
- Caraballo, C. (2011). *Patrimonio Cultural, un enfoque diverso y comprometido*. UNESCO.
- Cheng, F. (2006). *Cinco meditaciones sobre la belleza*. Siruela.
- Conti, A. (2007). *Paisajes históricos urbanos: nuevos paradigmas en conservación urbana*.
- Columbia, D. o. (2018). *Public Space Activation & Stewardship Guide*. Washington.
- Delgadillo, H. (2017). *El parque del centenario en Bogotá - Transformación urbana - itinerario y significado*.
- Erigaie, F. (2019). *Criterios para la intervención del espacio público del sector de interés cultural*. Bogotá: WSP-IDU.
- García Canclini, N. (1999). *Los usos sociales del patrimonio cultural*. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía.
- Garduño Serrano, B. M. (2017). *El bosque de Chapultepec en la ciudad moderna. Las disputas por el lugar común. "La erosión del espacio Público en la ciudad Neoliberal"*.
- Griffith, J. D. (2016). *Reimagining a Past Reality: Tactical Design Interventions for Historic Sites*. Pennsylvania.
- ICOMOS (1964). *Carta Internacional para la Conservación y Restauración de Monumentos y Sitios*. Venecia. Recuperado de:
- ICOMOS Quebec. (2008). *Carta para la Interpretación y Presentación de Sitios de Patrimonio Cultural*. Recuperado de:
- ICOMOS IFLA . (2001 - 2002). *Everything of value is vulnerable*. Carta, Argentina.
- ICOMOS, A. (1999). *Carta de Burra*.

- ICOMOS. (2005). *Carta ICOMOS de Ename, Para la interpretación de lugares pertenecientes al patrimonio cultural.*
- ICOMOS. (1981). Carta de Florencia, *Carta de los jardines históricos*. Sexta asamblea general.
- ICOMOS . (2011). *Pincipios de la Valeta para la salvaguardia y gestión de las poblaciones y áreas urbanas históricas.*
- ICOMOS Australia. (1999). *Carta de Burra*. Para Sitios de Significación Cultural.
- Jodelet, D. (2010). *La memoria de los lugares urbanos*. *Alteridades*, 20(39), 81-89.
Recuperado en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-70172010000100007&lng=es&tlng=es.
- Medina Roa, J. (2009). Historia del Bosque de la República, o la transformación de un parque republicano. En A. B. Historia, *Repertorio Boyacense* (Vol. 347). Tunja, Boyacá, Colombia.
- Medina Roa, J. (2014). *Tunja desde 1900* (Primera ed.). Tunja, Boyacá, Colombia.
- Medina Roa, J. (2016). *Tunja desde 1900* (Segunda ed.). Tunja, Boyacá, Colombia.
- Ministerio de Cultura (2005). *Manual Inventarios Bienes Inmuebles*. Bogota: Imprenta Nacional.
- Ministerio de Cultura. (2008). *Ley 1185*.
- Ministerio de Cultura. (10 de Marzo de 2009). *Decreto 763*.
- Ministerio de Cultura. (2021). *Lista de bienes declarados bien de interés cultural del ámbito nacional*. Última actualización: 31 de marzo de 2021. Obtenido de https://mincultura.gov.co/prensa/noticias/Documents/Patrimonio/BIENES%20DE%20INTERÉS%20CULTURAL%20DEL%20ÁMBITO%20NACIONAL_marzo2021.pdf
- Moguel, C. C. (2013). *Chapultepec: paseo de fin de siglo*. Una experiencia decimonónica. 116. México DF.
- Montaña, J. (s.f.). *Gestión de la creatividad, diseño, cocreación, y reflexiones académicas*. Obtenido de <http://jorgemontana.blogspot.com/2015/11/el-proyecto-como-sistema.html>
- Olano, R. (2004). *Memorias 1935 - 1947*. Medellín : Fondo Editorial universidad EAFIT .

PEMP CH Tunja. (2012). *Plan especial de manejo y protección del centro historico de la ciudad de tunja*. Ficha Proyecto 03 Bosque De La República (A. M. Tunja, Recopilador) Tunja, Boyacá, Colombia.

PEMP. (2012). *Plan Especial de Manejo y Protección del Centro Historico de la Ciudad de Tunja*. Ficha Proyecto 03 Bosque de La República (A. M. Tunja, Recopilador) Tunja, Boyacá, Colombia.

Rodríguez López, I. (2012). *Bosque de la República, Tunja*. Tunja, Boyacá, Colombia.

Schroeder, S., y Coello Torres, C. (2019). *Placemaking - Transformación de un Lugar en el Asentamiento Humano Santa Julia*. Perú: Piura.

Silva, A. (2006). *Imaginaris urbanos: hacia el desarrollo de un urbanismo desde los ciudadanos*.

UNESCO. (2011). *Nueva vida para las ciudades históricas, planteamiento de los paisajes urbanos históricos*.

Velibeyoglu, K. (1999). *Urban Design in the Postmodern Context*. Turkey: Izmir Institute of Technology.

